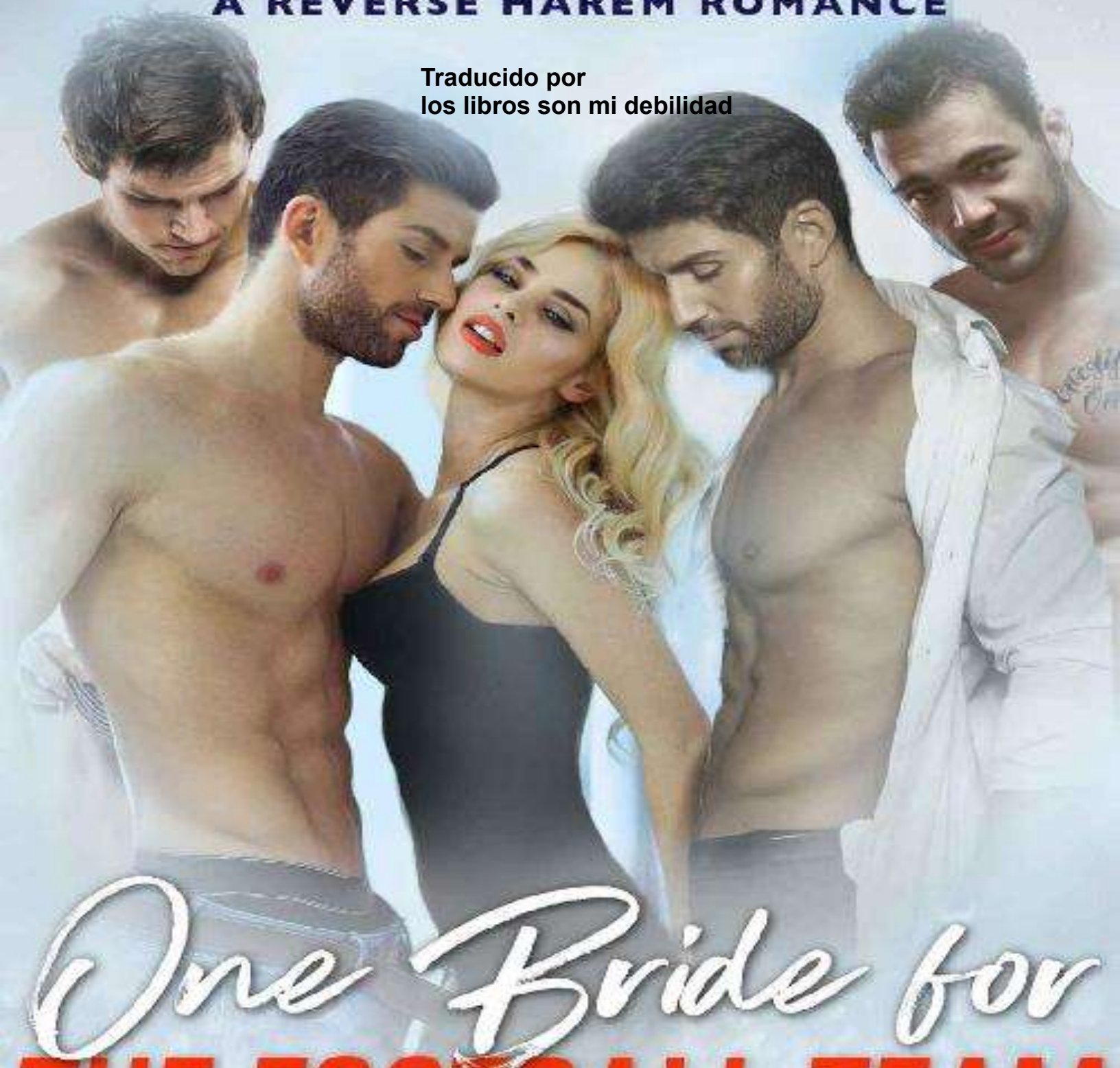


A REVERSE HAREM ROMANCE

Traducido por
los libros son mi debilidad



One Bride for **THE FOOTBALL TEAM**

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR
JESS BENTLEY

TABLA DE CONTENIDO

<u>Pagina del titulo</u>	
<u>Derechos de autor</u>	
<u>Contenido</u>	
<u>1. Prefacio</u>	
<u>Capítulo 2</u>	
<u>Capítulo 3</u>	
<u>Capítulo 4</u>	
<u>Capítulo 5</u>	
<u>Capítulo 6</u>	
<u>Capítulo 7</u>	
<u>Capítulo 8</u>	
<u>Capítulo 9</u>	
<u>Capítulo 10</u>	
<u>Capítulo 11</u>	
<u>Capítulo 12</u>	
<u>Capítulo 13</u>	
<u>Capítulo 14</u>	
<u>Capítulo 15</u>	
<u>Capítulo 16</u>	
<u>Capítulo 17</u>	
<u>Capítulo 18</u>	
<u>Capítulo 19</u>	
<u>Capítulo 20</u>	
<u>Capítulo 21</u>	
<u>22. EPÍLOGO</u>	
<u>Extracto de una novia para cuatro rancheros</u>	
<u>También por Jess Bentley</u>	
<u>Sobre el Autor</u>	

UNA NOVIA PARA EL EQUIPO DE FÚTBOL

JESS BENTLEY

Copyright © 2019 por Jess Bentley

Todos los derechos reservados.

No se puede reproducir ninguna parte de este libro de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor, a excepción del uso de citas breves en una reseña del libro.

 Creado con vitela

CONTENIDO

1) Prefacio

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

22) EPÍLOGO

Extracto de una novia para cuatro rancheros

También por Jess Bentley

Sobre el Autor

PREFACIO

LINDY

Seis meses después

EL SONIDO de la banda de música llena todo el campus. En las noches de juego, todos van a la deriva en la misma dirección. Casi todo el campus va a los juegos, especialmente ahora que estamos jugando para el campeonato.

La gente nos sonríe cuando pasamos caminando. Los chicos bombean sus puños en el aire. Las chicas se muerden los labios cuando miran a mis novios, y luego arrugan la nariz cuando me miran.

Mis muchachos se paran en formación a mi alrededor, escolt ndome protectoramente a través de las multitudes que se intensifican a medida que nos acercamos al estadio. Ya puedo escuchar el murmullo de las personas en las gradas. A medida que nos acercamos al campeonato, las gradas se llenaron más. Incluso trajeron aparejos adicionales para acomodar a todos los ex alumnos y celebridades que han estado apareciendo en los juegos. Ha sido realmente bueno para la escuela y realmente bueno para el programa de fútbol.

Y muy bueno para mí.

Todos saben quiénes son mis muchachos. Estos son los cuatro jugadores iniciales que han llevado a nuestro equipo a una temporada casi perfecta. Hace un par de años, tenían mucho talento. Pero a medida que avanzaban, atraían cada vez más atención. Son inseparables. Entrenan juntos, viven juntos, juegan juntos. Prácticamente se comunican en un nivel psíquico.

Y yo soy su reina.

O al menos, me siento como su reina. Todo lo que quiero, lo hacen por mí. Son muy atentos, a veces ni siquiera tengo que decir lo que quiero en voz alta. Ellos solo lo saben.

Cada mañana, cuando me levanto, uno de ellos ya est  all , asegurándose de que haya café recién hecho antes de la clase. Me acompañan a mis conferencias y laboratorios. Y cenamos juntos entre los hermanos de la casa de la fraternidad que todo el mundo se queda atrás, dándonos nuestro espacio.

Nunca supe que podría ser así. Me siento famoso. Nunca esper  recibir tanta atención en toda mi vida.

Cuando no tengo que pensar en cosas pequeñas, puedo pensar en cosas grandes. Su amor y atención me han dado tanta inspiración, mi trabajo es mejor que nunca. Nunca hubiera pensado que esto fuera posible. Es solo que todo lo que hacen me prende fuego. Tiene que salir de mí de alguna manera, y cada pintura que he hecho ha estado a años luz de las pinturas que hice el año pasado.

A pesar de que la multitud es probablemente treinta personas en todo el estadio, todos se separan de nosotros. Hacen un camino. Los chicos necesitan llegar al vestuario. Necesito llegar a mi asiento en la línea de cincuenta yardas. No podemos retrasarnos.

Trevor desliza sus dedos por mi antebrazo, ahuecando mi mano en su palma gigante del tamaño de un plato. Me sonrío, su cabello rubio arena se frota en su rostro. Sus ojos brillan de confianza y emoción.

Diego inclina su cabeza hacia la mía para acariciar mi frente. Su cabello negro azabache se retira de su frente, pero un rizo terco siempre se libera y cuelga sobre su ceja.

"No me digan que ustedes están nerviosos", sonrío.

Spencer me echa una mirada por encima del hombro. No es tan alto como los demás, pero tiene todo bajo control. Siempre.

"Nada de lo que estar nervioso", huele.

"Bueno, estoy un poco nervioso", se encoge de hombros Zeke, frotándose la barbilla pensativamente. "Hay mucho en juego en este juego. Nunca antes habíamos llegado hasta el campeonato".

"Spencer también está nerviosa", dice Trevor confidencialmente.

"¡No soy!" Spencer objetos. "Hemos estado entrenando para este momento durante tres años, muchachos. Eso es todo. Este es nuestro momento."

"Estoy muy contento de que estés aquí", murmura Diego cerca de mi oído, enviando escalofríos por mi columna vertebral. "Me encanta saber que estás ahí arriba mirándonos".

"Me encanta verte", murmuro, levantando la barbilla para poder saborear sus labios brevemente.

Puedo sentir los ojos de la gente sobre nosotros mientras pasamos. Con más no estudiantes en la multitud, todavía hay algunas personas que no saben quiénes somos. Probablemente puedan decir que este es el equipo de fútbol, pero no saben nada sobre nuestra relación. Probablemente les parezca extraño.

Solo saber eso me da una especie de emoción. Nunca supe que me encantaba ser el centro de atención. Especialmente el tipo de atención que viene con ser una mujer con cuatro novios extraordinarios.

Se necesita un cierto tipo de audacia.

A medida que caminamos por la parte trasera de las gradas, las vibraciones en los soportes llevan a lo largo del césped debajo de nuestros pies. Veo los hombros gruesos y espesos de Spencer tensos debajo de su camiseta. Zeke lo mira y lo mira de nuevo.

Por el rabillo del ojo, puedo ver que Trevor está royendo el interior de su mejilla. Y Diego está sosteniendo mi mano con demasiada fuerza.

Cuando llegamos a la separación de las gradas, salgo del grupo, agarrando la mano de Trevor en el camino.

"¡Ven por aquí!" Susurro con urgencia.

"Que eres-"

"¡Consigue a los chicos!"

Trevor agarra a Diego por la camisa, quien captura a Spencer y Zeke antes de que se alejen demasiado.

"¿Estás bien?" Spencer pregunta con urgencia, revisándome por cualquier tipo de lesión espontánea.

Miro alrededor del área cerrada, el espacio secreto debajo de las gradas. Nadie sabe que estamos aquí. La luz se filtra a través de las cubiertas de escaleras de plexiglás.

"Estoy totalmente bien", le explico rápidamente para que no se preocupe por mí. "Solo quería un minuto a solas con ustedes ... Justo antes de que tengan que ir al vestuario, ¿saben?"

Trevor se da vuelta y mira hacia las gradas. Sobre nuestra cabeza hay un par de miles de fanáticos del fútbol, todos esperándolos. El sonido de los pasos, la música de la banda y las voces alegres se combinan en una sinfonía de excitado ruido de fondo.

"¿No es asombroso?" Pregunto en un susurro silencioso. "¡Todos están aquí para ti!"

Los chicos asienten, pero me preocupa que lo empeore. Pensé que traerlos aquí para una charla rápida era una buena idea, y ahora no estoy tan seguro.

"¡Estoy muy emocionado!" Continúo, pensando que aún puedo impulsarlos, quitarles su nerviosismo. "¿Estás emocionado?"

Spencer sonríe con fuerza y da un paso adelante para besar mi frente. Puedo sentir la tensión en sus labios, que generalmente son tan suaves en mi piel.

"Gracias, Lindy", suspira. "Es genial que estés aquí. Deberíamos-"

"Muéstrame tu polla", susurro, poniéndome de puntillas para que mi aliento le haga cosquillas en los labios.

Alza las cejas sorprendido. "Lindy ... Hay como seis mil personas aquí ..."

"¡Si!" Asiento con una sonrisa perversa. "¡Entonces mejor nos damos prisa! Muéstrame, Spencer.

No duda un momento más. Con sus ojos en los míos, se desabrocha los pantalones y los deja caer hasta los tobillos. Mirando alrededor, me aseguro de que todos puedan escucharme.

"Todos ustedes, muéstrame", sonrío. "¡Necesito probarte antes de que todos los demás intenten ponerte las manos encima!"

"Nadie más puede acercarse a nosotros", objeta Trevor mientras desliza obedientemente sus pantalones hacia la hierba.

"Eso está bien, bebé, recuerdas eso", sonrío mientras caigo de rodillas.

Toman posiciones a mi alrededor mientras me arrodillo en el medio. Tan pronto como llevo la polla de Spencer entre mis labios, él apoya sus brazos en Trevor y Zeke para que los apoyen.

Usando mis dos manos, rápidamente lo acaricio con dureza y lo llevo hasta el fondo de mi garganta. Sé que está distraído, pero puedo hacer que se concentre.

Deslizando mi lengua a lo largo de la delicada costura de la parte inferior, ahueco sus bolas y guío sus caderas con mi otra mano, golpeando rápidamente todos los puntos que sé que le gustan tanto. Puedo desbloquearlo como una caja de rompecabezas. Sé exactamente la combinación que necesita para encontrar ese espacio azul e ingrátido que lo hace venir.

Aferrándose a sus compañeros de equipo en busca de apoyo, Spencer se acaricia en la boca, sus muslos ya tiemblan. No se detiene y se entierra en mi boca, gritando cuando suelta su semilla en mi garganta.

El sonido es absorbido y enterrado por el sonido de la multitud. Nadie sabe.

Luego me dirijo a Trevor, después de tragar los restos de Spencer. Trevor ya se ha puesto duro y está prácticamente listo para venir en este momento. Aprieta el pegote perlado de pre-cum sobre la cabeza de su polla, haciendo que se me haga agua la boca.

"¿Por qué siempre es Trevor el siguiente?" Zeke bromea detrás de mí.

"Sí, es como si él fuera su favorito", observa Diego.

Saben que no tengo un favorito, pero saben que a Trevor le gusta pensar que sí.

Spencer le devuelve el favor, colocando su hombro debajo del de Trevor para que pueda chuparle la polla y él pueda relajarse, doblando un poco la rodilla y empujando hacia arriba. Se acercó mucho mientras yo estaba chupando a Spencer, así que él viene rápidamente.

"¿Yo? ¿Ya?" Diego pregunta, pero elimino las palabras de su boca tan pronto como paso mi lengua por los bordes de sus bolas. Mantiene su saco de bolas tan suave y sin pelo, me encanta cosquillearlo y chupar las bolas en mi boca mientras lo tiro sobre mi hombro.

"Oh, Dios mío, Lindy", se queja, cediendo rápidamente.

Me encanta. Me encanta saber que tengo control sobre sus cuerpos. Los cuatro de ellos. Sé exactamente lo que se necesita para sacarlos y darles exactamente lo que necesitan.

Los sonidos de la multitud se intensifican a medida que la banda marcha crescendos. Cuando Diego viene, rápidamente lo atrapo en mi boca y lo trago, con cuidado de no dejar rastro. Gime de gratitud y persianas, apoyándose contra Trevor mientras los últimos pedazos de su carga se deslizan por mi lengua.

"Lindy ... creo que tenemos que ponernos en marcha", se opone Zeke. "Podría esperar, ¿sabes?"

Aunque mis muslos tiemblan ahora, me quedo de rodillas y recorro con sus palmas sus muslos firmes y musculosos. Su polla es dura, arqueándose ligeramente, ya que se destaca con toda su atención, prácticamente apuntando directamente a su barbilla.

"Bueno, ¿y si no puedo esperar?" Pregunto con picardía mientras saco mis dedos circulados desde la base hasta la punta.

"Solo quiero decir ... podría ..." Su voz se desvanece cuando sus ojos se cierran. "Sí, bebé, eso es bueno".

Me gusta comenzar lentamente con Zeke, sujetándolo con fuerza en la base y luego soltándolo cuando se acerca. Las venas se destacan dramáticamente cuando está listo. Y él está casi listo. Lo siento empujando más ahora, llenando mi boca casi hasta atragantarse. Pero no me ahogaré. Sé exactamente cómo llegar al borde y chupar la polla de mi hombre.

"YyyeEEEEAAAHHHH!" él ruge, llenando mi boca casi desbordándose. Tengo que tragar rápido, chupando la abundante semilla para que no quede en mi vestido cuando llegue a mi asiento.

Él se retuerce cuando viene, sosteniendo la parte posterior de mi cabeza con fuerza hasta que se vacía.

Lentamente me levanto de nuevo, mi boca sostenida con sus gustos combinados. Todos me miran con absoluta adoración en sus ojos. Es como tener un paquete de cachorros de oso, todos felices y listos para el día.

"¿Sentirse mejor?" Le sonrío a Spencer.

"Me sentí genial antes ..." Se encoge de hombros

"Sí, se siente mejor", se ríe Diego. "Todos lo hacemos. ¡Siento que puedo conquistar el mundo! "

"Bueno, al menos podemos enfrentarnos a Coronado College", agrega Trevor amablemente.

"Deberíamos recordar este escondite secreto", sugiere Zeke. "Esto puede ser útil de nuevo algún día".

Volviendo a la multitud, los chicos vuelven a ser negocios. Se centran en la tarea por delante. Motivado Atletas en todos los sentidos.

Antes de entrar en el vestuario, cada uno de ellos se detiene para darme un dulce y tierno beso.

"¡Haz el bien!" Los llamo, saludando mientras desaparecen por el pasillo de bloques de cemento. "¡Ganar!"

Tengo que admitir que mi garganta está un poco en carne viva mientras me abro paso entre la multitud, tratando de encontrar mi asiento. La emoción está surgiendo, arrasando a todos en oleadas. Los olores a palomitas de maíz y cebollas fritas para los hot dogs gourmet hacen que mi boca se vuelva a hacer agua.

"Pensé que ibas a llegar tarde", sonrío Adorjan, acariciando mi asiento vacío.

"Oh, solo tenía que ocuparme de algunas cosas", le explico mientras me siento a su lado.

Ella se inclina hacia adelante, escaneando el campo. Sé exactamente a quién está buscando. Todavía no lo veo, pero saldrá pronto. Sé exactamente cómo se siente.

"Esto es emocionante, ¿sí?" ella murmura, torciendo el extremo de su corbata ingeniosamente anudada.

"Muy emocionante", estoy de acuerdo cuando los primeros jugadores corren al campo.

Mi corazón se hincha de emoción. El juego está por comenzar.

CAPITULO 2

LINDY

T El salón de clases está casi en silencio, excepto por el sonido del carbón que fluye suavemente a lo largo de las libretas de papel de los quince mayores de arte en la sala. Cada pocos minutos, se escucha el crujido de una nueva hoja de papel, con otro dibujo rodando hacia la parte posterior de la libreta.

En el centro de la habitación, hay una plataforma elevada de madera contrachapada pintada. Tiene aproximadamente dos pies de altura. Está pintado de gris claro. Hay hendiduras en los tornillos y los bordes son ásperos con astillas y pedazos de madera desigual. Un estudiante de arte probablemente hizo esto, quizás hace años. Se usa a lo largo de los bordes superiores.

Una sola escalera se alinea a un lado, con la pintura desconchada en el medio. Es solo una plataforma simple. Alguien probablemente obtuvo una calificación por construirlo para uno de sus proyectos de clase. Es resistente. Tuve que sentarme una vez cuando la modelo no apareció.

Eso es mucho más difícil de lo que parece. Es difícil sentarse en un lugar durante veinte o cuarenta minutos, especialmente cuando sabe que no puede moverse. Probablemente me quede sentado tanto tiempo mientras veo Netflix, pero en el stand de modelo es algo completamente diferente.

Me he sentado para la modelo un par de veces. Una vez aquí, y una vez en mi antigua escuela. Todo estudiante de arte lo hace. Las modelos se cancelan en el último minuto con cierta regularidad. El maestro buscará un voluntario y uno de nosotros eventualmente aceptará hacerlo (completamente vestido, por supuesto).

Pensé que sería fácil, pero en medio de la clase de dibujo con todos mis compañeros mirándome, resulta que es realmente difícil. Me hizo sudar las palmas. Hizo que mi mejilla del trasero derecho se durmiera casi de inmediato.

Sentía que me iba a caer o desmayarme en la silla, a pesar de que no estaba haciendo nada agotador. Realmente me dio una perspectiva de lo que pasa el modelo para que podamos sentarnos aquí y hacer dibujos mediocres a semi-decentes de ellos, en nombre de nuestra formación artística.

Nuestro modelo de hoy es Diego. Es bastante inusual en el establo de los modelos de arte. Está en el equipo de fútbol. Está prácticamente plagado de músculos. Su cabello es brillante y ondulado, moviéndose solo un poco con cada respiración.

Un simple y brillante rizo cubre su ceja oscura y sardónica mientras se inclina, tan quieto como una estatua, contra el pedestal corto en la esquina del podio. Pero por la lenta expansión de su vientre cuando respira, apenas parece real.

Usualmente no tenemos a Diego. Por alguna razón, a los estudiantes de escultura de tercer año siempre se les permite monopolizarlo, mientras que los estudiantes de pintura y dibujo obtienen a Matilda, la dulce abuela que nos trae panecillos dulces rancios, y Bernie, la cocinera de alevines de setenta años.

Matilda ha estado modelando desde mucho antes de ser abuela, y sus posturas de yoga son excepcionales. Bernie solo tiene un talento natural para no moverse durante largos períodos de tiempo. Es un buen hombre pero no es Diego.

No tiene ningún sentido ¿No necesitamos ver este tipo de excelencia humana también?

Quiero decir, ¿no?

A pesar de que me enfrenta, los estándares de los estudiantes profesionales dictan que nuestros ojos no se encuentran. Puedo mirarlo directamente, escrutar prácticamente cada centímetro cuadrado de su cuerpo desnudo, sin que nadie tenga nada que decir al respecto. De hecho, se considera extremadamente grosero incluso reconocer que está desnudo.

La palabra "desnudo" se usa solo una vez, en la descripción del curso. Después de eso, nadie lo dice en voz alta otra vez. Bien podría ser un tazón de fruta.

Eso me funciona, porque si esto fuera algo así como la vida normal, definitivamente no me sentiría cómodo simplemente sentado aquí en una silla, frotando un trozo de carbón entre el pulgar y el índice mientras simplemente miro y miro fijamente a Diego. Cuerpo perfecto y desnudo.

Quiero decir, si estuviéramos en una fiesta, probablemente huiría. Si estuviéramos en una fiesta y su camisa se abriera, y luego se le quitaran los pantalones y su ropa interior, ¿suponiendo que use alguna? Quiero decir, ¿verdad? Justo después, justo después, estaba sentado en medio de una fiesta completamente desnudo como ahora, rodeado de estudiantes de arte y de estudiantes ocasionales de educación continua ... Bueno, no lo haría. Míralo fijamente

Sería bastante difícil mirarlo mientras huía a la velocidad de la luz como si mi cabeza estuviera en llamas. Ese es el tipo de cosas que hago.

De alguna manera, nuestras clases son diferentes. Este es un espacio seguro. Diego tiene garantizada una cierta cantidad de discreción, y obviamente no hay expresiones burlonas ni nada. Todos pretendemos ser muy profesionales y completamente inmóviles, al mismo tiempo que canalizamos a nuestros genios artísticos internos para transmitir realmente la belleza que está exhibiendo actualmente a un ritmo bastante impresionante.

Un poco de contradicción, si me preguntas. Como, ¿vemos la belleza o no vemos la belleza? ¿Fingimos verlo? ¿Somos solo un montón de falsificaciones? ¿O realmente lo vemos, pero simplemente no lo mostramos excepto a través de nuestra mano de dibujo? ¿Cómo se supone que debemos hacer eso?

Porque, sinceramente, si no fuera el tipo de persona que huiría gritando en la fiesta que estaba imaginando, probablemente le mostraría a Diego algo de entusiasmo. Por lo menos. Quiero decir, es asombroso. Él es perfecto. Y cuando alguien es increíble o perfecto en algo, realmente debes mostrar algo de respeto.

La pose que eligió para nuestra sesión de hoy es una presentación clásica de la escuela de arte. Hay una pequeña columna de yeso de tres pies de alto en la esquina, y él simplemente apoya una esquina de su trasero contra ella. Los talones de sus manos agarran el lado más alejado del pedestal, de modo que la parte superior de su cuerpo está torcida, con ambos brazos delante de él.

De esta manera podemos ver la línea completa de su forma completa, desde la parte superior de su cabeza, a través de su hombro, hasta sus costillas hasta la faja de músculos en su cintura. Luego los músculos largos y tejidos de sus muslos, rodillas y pantorrillas. Incluso hasta la separación de sus dedos largos y sexys. Todo. Justo delante de mí.

Pero mi dibujo está estancado. Documenté fielmente cada curva del contorno exterior que puedo ver, pero luego dudé. Mi instinto es seguir representándolo de una manera clásica y seria. Pero de alguna manera, eso es exactamente lo que no se debe hacer aquí.

Quiero verlo como delicadas líneas y formas de carbón, plegándose unas sobre otras. Mis dedos pican por describir cada ondulación de su abdomen mientras se ajusta alrededor de su sutil y tenso ombligo. Quiero mostrar cuán anatómicamente perfecto es demostrando fielmente, según mis mejores habilidades, un verdadero sentido de la masa y el peso de su carne.

Pero me han advertido que si continúo usando mis "ideas anticuadas y anticuadas sobre el arte", reprobaré esta clase.

De nuevo.

Entonces no sé qué hacer. Observo la línea única, larga y ondulada que se desliza diagonalmente a través del papel de periódico, apreciando su peso y belleza sinuosa como si estuviera apreciando a Diego personalmente. Como si estuviera arrastrando un dedo desde la parte superior de su cabeza hasta su dedo pequeño y rizado. Como si con mi uña estuviera trazando su contorno, haciéndolo temblar, haciéndolo mío ...

Sí, debería controlarme, pero no sé cómo hacer esto.

El Sr. Pecker se aclara la garganta suavemente al otro lado de la habitación. Diego se mueve, solo mueve un poco su peso. Es suficiente para romper el hechizo. Ha vuelto a la vida.

Cuando rompe la pose, levanta la barbilla y me mira directamente, ofreciéndome una sonrisa a medias y gentil. Sus fosas nasales se dilatan ligeramente mientras me mira, desafiándome a seguir mirándolo como lo he sido.

No puedo hacer eso Reflexivamente miro hacia otro lado, luego veo la línea que dibujé, luego me siento aún más avergonzado. Llegando a la parte posterior de mi bloc de dibujo gigante, arrastro una hoja para cubrir lo que he hecho.

"Un descanso de diez minutos, todos", grita el Sr. Pecker. "¡No llegues tarde!"

La gente se levanta y se estira mientras las patas de la silla hacen esos ruidos huecos contra el piso de baldosas de linóleo. Diego se acerca y toma su bata de baño del respaldo de una silla. Lo desliza sobre sus hombros pero lo deja abierto en el frente cuando comienza a caminar hacia mí.

Me congelo. Su túnica está totalmente abierta, una columna de carne curtida bordeada por dos bordes blancos de tela de felpa desabrochada. Con cada paso, sus músculos se agitan y flexionan, y su miembro grande y flácido se balancea entre sus muslos bien modelados. Es más oscuro que el resto de él, pesado y obvio.

La sonrisa sigue ahí. ¿Va a hablar conmigo? Este es un terreno totalmente nuevo. No se que hacer. No quiero huir y parecer un pollo aterrorizado. Pero tampoco quiero hablar con él, si estoy siendo totalmente honesto.

Quiero decir, he estado mirando su cuerpo desnudo durante cuarenta minutos como si fuera una fruta o algo así. Eso se siente un poco objetivante, ¿no? O lo hace? Realmente no sé cuáles son las reglas aquí.

Pero justo antes de venir, el Sr. Pecker se pasea por el pasillo con los brazos cruzados. Tiene esa expresión oficial de "profesor de arte" en su rostro, una especie de cruce entre una sonrisa y un niño que se atrevió a comer algo horrible pero que aún no quiere admitirlo.

"Señorita Jameson", entrecierra los ojos.

Para mi gran alivio, Diego inmediatamente cambia de rumbo y se desliza entre dos escritorios mientras cierra su bata de baño. Él mira la obra de arte de los otros estudiantes mientras se aleja.

"Hola, señor Pecker", sonrío con los labios cerrados.

Él mueve su barbilla hacia mi dibujo, que está escondido debajo de la hoja de papel en blanco.

"¿Cómo estás hoy? ¿Haciendo progreso?" él pide.

Siento que esta es una pregunta capciosa. ¿Le muestro la línea única? ¿Poner algunas excusas?

"Estoy explorando algunas cosas", respondo como lo haría cualquier buen estudiante de arte. "Ya sabes. Realmente tratando de sentirlo".

Él asiente lentamente, como si realmente asimilara lo que estoy diciendo. Como si fuera un olor. Como si fuera un montón de olores complicados que tienen que ser explorados, uno por uno.

"Me encanta verte correr riesgos", responde con suavidad.

Asiento, esperando que esté a punto de distraerse con algo más. No quiero volver sobre este terreno otra vez.

Los estudiantes de arte siempre son caricaturizados como personas que son criaturas demasiado sensibles y delicadas que exigen el 100% de elogios y adoración, sin importar cuán horrible sea lo que acaban de hacer.

Yo no soy así.

Ya tengo un título de dos años en dibujo. Sé dibujar. La cuestión es que odian la forma en que dibujo aquí. Está cargado, dicen. Es demasiado académico, dicen. Es demasiado anticuado, porque creo que hago que las cosas se vean como son.

¿Teniendo posibilidades? ¿Esa cosa que siempre me dice? Ni siquiera sé lo que eso significa. Pensé que estudiar mi trasero para aprender a hacer que un dibujo de una persona se vea exactamente como esa persona estaba tomando muchas oportunidades.

Miles de horas aprendiendo cómo mover el carbón de la manera correcta, miles de veces en cada hoja de papel, solo para hacer que una pelota parezca ... una pelota. Eso fue lo que hice.

Y aquí, hacer que una pelota parezca una pelota es exactamente lo que no se debe hacer. Es como una especie de broma terrible.

Lo que digo es que no espero una gran ovación por cada línea que ponga en un trozo de papel. Solo espero algún tipo de respeto por la calidad.

"¿Puedo ver?" pregunta con una ceja levantada.

Mi mano se aplana protectoramente contra la hoja que cubre el dibujo que no terminé, apenas comencé.

"Todavía no", me reí tímidamente. "Realmente voy a empujar a este".

El se encoge de hombros. El no me cree.

"Me alegra oírlo", huele. "Por cierto, recibí un mensaje de Dean Rhodes. Quiere que pases después de clase.

Yo trago. "¿Oh enserio? ¿Hoy?"

Extiende la mano y me palmea el hombro, dándome ese gesto amistoso y de lado que no me gusta tanto. Es una mierda. ¿Por qué hay tanta mierda de escuela de arte completa?

"Lo siento, llego tarde!" Jenna grita mientras desliza un taburete junto a mí, empujando su cartera debajo del escritorio y tirando su bolsa de mensajero sobre su hombro.

Su cola de caballo color caramelo se balancea de un lado a otro mientras se encoge de hombros disculpándose con el Sr. Pecker.

"Intenta ponerte al día", huele mientras se aleja.

Jenna pone los ojos en blanco. Golpea el papel de periódico en su mesa de dibujo y pasa a una página en blanco.

"Intenta ponerte al día", repite con desprecio. "Sí, lo haré".

Feliz de tener a alguien a mi lado, me acomodo en mi taburete de cuatro patas y hago pequeñas marcas con el carbón en la esquina del papel de periódico.

Jenna termina de ubicarse y luego mira mi papel en blanco.

"¿Es invisible el modelo hoy? ¿Un fantasma tal vez? ella pregunta, bromeando.

"No ... En realidad, es Diego". Respondo en un murmullo confidencial.

Jenna se endereza de inmediato, se sienta en su taburete y recorre la habitación con la mirada. Ella encuentra a Diego en la esquina más alejada, donde él sonríe a un par de estudiantes de segundo año que se ríen y suspiran a su alrededor mientras exhiben con orgullo su obra de arte.

Perpleja, Jenna respira hondo varias veces. Como becada de voleibol, es bastante alta. Ella realmente puede ver a través de la multitud.

"Bueno, ahora siento mucho llegar tarde", suspira.

"Sí, ha sido un buen día", confirmo.

Ella levanta una ceja hacia mí. "No quieres decir ..."

"Sí, frente a nosotros", respondo.

"¡Maldita sea!" ella gruñe.

Como el pedestal está en el medio de la habitación, todos los caballetes se colocan a su alrededor en un gran círculo. A veces tienes un mal ángulo. Eso es solo el lanzamiento de los dados. Y a veces la modelo está mirando hacia ti.

"¿Cuánto tiempo nos queda?" ella gime, de repente gruñona.

"Sólo veinte minutos, creo", confirmo. "¿Conflicto de clase?"

"No ... solo tenía que cargar algunas cosas en los servidores". Ella sacude la cabeza con el ceño fruncido. "Nada grande. Puedo manejarlo."

"Sé que puedes", estoy de acuerdo. "Pero será mejor que comiences. Pecker está siendo un ... total picoteador hoy".

Jenna jadea y dibuja unos rápidos óvalos en la gran hoja de papel. "¿Empezar? ¿Quieres decir así?" ella bromea. "¿Cómo se supone que debo comenzar si no estoy mirando la modelo?"

Este es nuestro chiste habitual, pero no estoy del todo de humor. No quiero ir a hablar con el decano. Nunca es una buena noticia. Pero Jenna tiene razón. ¿Por qué tenemos un modelo si no se permite dibujar cosas que se parecen al modelo?

"Tu óvalo también se ve ... ovalado", observo sarcásticamente.

Ella deja de dibujar y hace muecas. "Mierda ... creo que tienes razón", susurra mientras los otros estudiantes se acomodan detrás de sus caballetes. "¿Comienzo de nuevo, tal vez con trapecios? Oh, lo sé, tal vez dibuje una tetera o alguna mierda y diga que es surrealista".

"Obviamente eres un genio".

"Obviamente", ella acepta con tristeza.

Arranco la portada, luchando contra el impulso de comenzar a dibujar nuevamente mientras Diego sube al podio. Quiero más que nada dibujarlo como yo sé. La forma cargada, anticuada y terrible que me va a echar de la escuela de arte. La forma en que lo hace hermoso.

"No ... debería usar letras", Jenna continúa sarcásticamente. "¿O tal vez debería hacer algo así?"

Ella mueve su pulgar sobre su hombro, y yo sigo el gesto. En la pared hay una serie de dibujos pegados al panel de corcho. Junto a ellos hay pequeñas hojas de papel con los comentarios del instructor. Es el tablero de críticas de la semana pasada.

Los dibujos no son terribles, pero tampoco geniales. Todos ellos representan el mismo modelo, por lo que puedo decir. Matilda Las proporciones están mal. La anatomía no está escolarizada. Pero en general, puedo ver que esta es una clase de personas que estaban trabajando con el modelo el mismo día.

En el último dibujo, los comentarios del instructor realmente se destacan porque todo lo que dice es "¡Guau!" Me hace estremecer.

"Wow" es un cumplido increíble en la escuela de arte. Probablemente solo obtenga tres o cuatro de ellos en toda su carrera. Es cuando has hecho algo totalmente inesperado, devastador, innovador.

En este caso, se debe a que la representación del modelo es un tablero de tres en raya en el medio de la página, con una X en el cuadrado del medio.

Sí, así es como se obtiene un "wow" en el dibujo de figuras en la escuela de arte.

"Probablemente podrías hacer eso", respondo, girándome para no tener que mirarlo de nuevo. "Piensa en eso, Jenna. Creo en ti. Me doy cuenta de que es tan innovador que tu mente probablemente esté asombrada en este momento, pero concéntrate. Tratar."

Ella entrecierra los ojos como si estuviera realmente concentrada. "No sé", susurra desesperadamente. "¿Es un genio! ¿Cómo podría alguna vez ...?"

"¡Arte más duro!" Respondo por lo bajo.

Lentamente, arrastra su carbón por el papel, y ni siquiera puedo mirarla. Ella me hará reír, así como todo el mundo está en silencio porque Diego está desnudo nuevamente, apoyándose magníficamente contra ese pedestal con su gigante schlong reclinado sobre un muslo. Y ese schlong me apunta directamente. Quiero decir, prácticamente me está mirando.

"¡Nunca seré tan buen artista como Stevie Chrysler!" Jenna gime cuando de alguna manera se las arregla para raspar un tablero de tres en raya que realmente se parece mucho más a Diego que al que está en la pared.

"Ya no la llamamos así", corrijo a Jenna, pero apenas evito estallar en risas.

"¿Qué? ¿De Verdad?" Jenna pregunta mientras arranca la hoja de papel de periódico de la libreta y comienza teatralmente de nuevo. "¿Cómo se supone que la llamemos ahora?"

Como nadie está mirando, levanto gradualmente la portada y revelo mi única y solitaria línea nuevamente. Esto es lo que quiero. Quiero terminar este dibujo. Odio dejarlo así. Odio saber que podría estar haciendo algo hermoso y que no se me permite hacer eso.

"Lindy? ¿En serio? ¿Ella cambió su nombre otra vez?"

"Por supuesto que lo hizo", le respondí distraídamente. "Ella en realidad ya cambió su nombre en nuestra puerta".

"Bueno, eso es considerado", Jenna sonríe mientras garabatea.

"Sí, ella no quiere que yo entre y la traumatice usando uno de sus nombres falsos que ya ha expirado. Honestamente, me perdí toda la semana de Neon Baud. Nunca pude usarlo.

"Eso es una pena", Jenna frunce el ceño. "Neon Baud es un nombre que realmente podría ir a lugares".

"Uno pensaría", me encojo de hombros.

¿Mataría a alguien si terminara este dibujo? Quiero decir que podría esbozar ligeramente el lado derecho. Al menos asegúrate de que haya algún sentido de forma aquí. Solo engaña. Solo un poco. ¿A quién le duele realmente? Siempre puedo taparlo de nuevo antes de que el Sr. Pecker llegue aquí.

"Está bien, ¿cómo la llamamos?"

Tengo que esperar unos segundos. Siento que estoy en una encrucijada. Quiero decir, si el Sr. Pecker está tan interesado en que me arriesgue, ¿no está haciendo lo que quiero hacer arriesgarme? ¿Específicamente porque no quiere que lo haga? ¿Eso no cuenta para nada?

"¿Lindy?"

Me giro en mi silla, obligándome a encontrar la mirada inquisitiva de Jenna.

"Seattle", respondo.

Jenna frunce el ceño pensativamente. No parece una estudiante de arte, pero eso probablemente se deba a que no es estudiante de arte. Ella es una menor de arte. Así que solo se ve un poco rara cuando realmente trata de hacerlo. Ella no usa ropa divertida. Ella no usa artículos no convencionales como sombreros. Por lo general, no camina con manchas de carbón en las puntas de las orejas ni nada. Ella es especialista en finanzas, por lo que parece una banquera. Y un capitán de voleibol. Y nuestro asesor residente en el piso de nuestro dormitorio.

Ella se ve exactamente como es.

"Está bien, está bien ... Seattle. Interesante elección ya que ella es de la costa este. ¿O es ella?

"No, ella no es de Seattle", ruedo los ojos. "Eso es parte de la ironía incorporada. Se supone que debemos apreciarlo porque es muy remoto o algo así".

"Aaaaaahhhhhhhh", suspira Jenna, como si estuviera tratando de tomar esto muy en serio. "¿Solo Seattle entonces? ¿Un nombre, como Madonna?

"¡No!" Respondo, haciendo estallar la P para enfatizar. "Seattle Chen".

Jenna hace una mueca. "Chen como en ..."

"Bup!" Le advierto, levantando un dedo para que no caiga por error en la ingeniosa trampa de Seattle. "No, no es un apellido. Pero si lo mencionas, eres racista. Entonces no hagas eso. Y si no lo dices, también eres racista. Y si lo pronuncias mal ...

"Un racista, lo tengo", se ríe Jenna.

Jenna tiene una buena actitud. Ella generalmente no se enamora del drama universitario. En muchos sentidos, parece más allá de todo esto, como si ya estuviera viviendo su vida real y adulta de alguna manera, mientras que el resto de nosotros todavía estamos atrapados en el modo de pausa de la vida universitaria.

Ella vuelve a su dibujo y lo frunce el ceño por un segundo, antes de arrastrar un nuevo trozo de papel. En la hoja nueva, ella trata de reunir una imagen decente de Diego, que está allí simplemente siendo hermosa, demasiado hermosa para que la vea en este momento.

"Sí, ¿quién sabía que ser socialmente consciente podría ser tan discutidor y desagradable?" Murmuro

"Supongo que Stevie ... quiero decir, Seattle lo sabía. Seattle parece saber muchas cosas", dice Jenna, su voz se apaga cuando comienza a concentrarse.

La clase casi ha terminado. No tengo tiempo para comenzar de nuevo, y no tengo tiempo para terminar. De hecho, más trabajo en este dibujo va a ser más triste.

Me doy cuenta de que solo sentarme aquí y no dibujar significa que solo estoy mirando los muslos de Diego. Es interesante la forma en que el cabello de sus piernas se vuelve más escaso a medida que se dirige hacia sus caderas, y de repente se oscurece dramáticamente sobre su polla. Un bonito triángulo ordenado con un borde afilado en la parte superior. Debe afeitarse, creo.

A medida que mi mirada viaja hacia arriba, casi siento que estoy memorizando esto. Tal vez podría dibujarlo más tarde. En secreto, en mi dormitorio, donde nadie puede criticarme por eso.

¿Cuántos músculos abdominales son esos? ¿Ocho? ¿Diez? Me gusta la forma en que están enmarcadas por las formas apretadas de los músculos serrato anteriores. Me gusta la meseta en forma de diamante entre sus pectorales. La forma de gota de chocolate de sus pezones. Los arcos de violín de sus clavículas debajo del fuerte arco de sus músculos trapecios.

Está en el equipo de fútbol y tiene esa presentación de cuello grueso de alguien que pasa mucho tiempo haciendo hazañas de fuerza. Mandíbula fuerte Pero boca sensible. Un labio superior curvado con una sensual ranura en el centro. Una rosa cerosa en el labio inferior. Una nariz fina y larga con fosas nasales ensanchadas. Piel suave. Un poco de una quemadura de sol en la nariz.

Y esos ojos, verde o avellana. Perforación. Intenso.

Mi aliento de repente me atrapa en la garganta cuando me doy cuenta de que nuestros ojos se han cerrado. Y luego me doy cuenta inmediatamente después de que él sabe que no he estado dibujando. Lo he estado bebiendo. Lo he estado mirando sin reservas, olvidando todas las reglas de la escuela de arte o incluso los modales normales.

Casi imperceptiblemente, levanta las cejas como si dijera que soy bienvenido a hacerlo.

Estoy congelado en mi silla. Quiero decir, estoy totalmente atrapado aquí. Estoy seguro de que era absolutamente obvio, si alguien más estaba mirando. Por ahora, solo sé con certeza que Diego lo sabe.

El Sr. Pecker se aclara la garganta nuevamente, y todos se ponen de pie, casi todos a la vez. Se terminó la clase.

"Mierda, apenas tengo que hacer nada", se queja Jenna, y continúa agregando trazos viciosos y dramáticamente diagonales.

"Yo ... nos vemos más tarde", murmuro rápidamente mientras agarro mis cosas.

Diego saca su bata del respaldo de la silla y sale del podio, pero no voy a esperar para ver qué pasa después. Estoy fuera de ahí. Volador. Corriendo escaleras abajo y saliendo por la puerta.

CAPÍTULO 3

SPENCER

TLa puerta de la oficina está a medio abrir, pero llamo de todas formas al cristal opaco ondulado con las palabras "Adorjan Rhodes" en mayúsculas, "Decano de Arte" directamente debajo.

"¡Adelante!" Escucho una llamada de voz desde el interior de la habitación y abro la puerta.

Parece la oficina de un decano de arte, supongo. Hay estanterías a lo largo de una pared, al igual que la oficina de todos, pero los libros tienden a ser muy altos. Debajo de las ventanas hay archivadores largos con cajones cortos que son muy anchos.

Encima de esos gabinetes hay una colección de modelos anatómicos en mármol y tal vez yeso o algo así. Algunos de ellos se ven muy viejos, otros se ven realmente nuevos. Algunos de ellos tienen la piel hasta el final y son muy bonitos, y algunos parecen disecciones médicas con la piel cortada en grandes triángulos.

El tercer muro contiene dos grandes cuadros. Ninguno de los dos está enmarcado, pero el lienzo se envuelve a los lados y está pintado de negro, como he visto hacer a la gente en las exposiciones de arte de la escuela. Las cuerdas cuelgan de una esquina, probablemente del borde de la tela escondida detrás de la pintura.

La primera pintura es toda en negros y marrones. Muy oscuro. Una figura se sienta en un solo banco de madera, encorvado, sin mirar hacia afuera. Sus dos brazos están ligeramente extendidos, algo flojos. Lleva guantes de boxeo. Parece que se está preparando para un partido para el que no tiene grandes esperanzas o está contemplando un partido que ya perdió.

Me gusta esta pintura. No me gustan muchas pinturas, pero esta es buena. Lo entiendo.

La otra pintura es tres mujeres sentadas alrededor de una mesa. No parecen modernos, pero tampoco parecen viejos. Pero las damas son viejas. Quiero decir que están en edad de maternidad. Una de ellas se inclina hacia adelante con los codos sobre la mesa y un cigarrillo en los dedos. Parece que solo estaba diciendo algo. Los otros dos se miran el uno al otro, como si lo que se acaba de decir está recibiendo una reacción. No es una buena reacción.

No me gusta mucho esta pintura en absoluto. Sin embargo, probablemente sea bueno, sea lo que sea que eso signifique. Simplemente no significa nada para mí.

"¿Spencer?" Dean Rhodes grita mientras ella se instala detrás de su escritorio.

Su escritorio está lleno de cosas brillantes, cosas de papel y al menos cinco tazas llenas de pinceles o lápices. Eso es demasiado. ¿Cuántos lápices podría usar una

persona? Las cosas brillantes parecen tal vez esculturas o figuras o algo así. Vidrio y metal.

"Gracias por verme", le devuelvo la sonrisa.

Desliza sus lentes sobre el puente de su nariz y abre una carpeta frente a ella. No sabía que iba a haber carpetas hoy, pero está bien.

"No sé si voy a poder ayudarte", huele.

Mi sonrisa se congela. Eso parece un poco terco, sinceramente. Si ella no me va a ayudar, entonces arrastrarme aquí no tiene sentido.

Ella me mira mientras sostiene la carpeta abierta frente a ella. Sus ojos son grises, pero brillantes. Como el metal. Como el aluminio. Su cabello es corto y puntiagudo, retorcido alrededor de su cabeza como si hubiera un viento invisible que lo sopla. Sus labios, no puedo evitar notarlo, son de color rojo brillante. Algo que normalmente me gusta, mucho.

Ella frunce los labios y se chupa las mejillas mientras me mira. Lentamente, se desliza hacia un lado y se apoya en un codo, dejando boquiabierto el escote en forma de V de su blusa de seda pintada.

"El semestre ya ha comenzado", me recuerda con simpatía.

Me recuesto en la silla con forma de barril, esperando que ella me mire. Las mujeres siempre me miran. Pero ella solo levanta los bordes exteriores de sus cejas y aplana sus labios en el centro. Eso no es bueno.

"Está bien, habla de verdad", empiezo, pensando que no tiene mucho sentido tratar de encantar a este. "Hillby dice que tenemos que terminar nuestros créditos electivos este semestre".

Ella asiente lentamente. "Así es como funcionan las asignaturas optativas", confirma. "¿No tienes asignaturas optativas en la escuela de negocios?"

"Lo hacemos", admito. "Pero como notaron ... el semestre ya comenzó. El registro está cerrado. Créeme, lo intenté.

Ella mira hacia abajo pero levanta las cejas, como si rodara los ojos al ver el papel en la carpeta.

"El registro también está cerrado en la escuela de arte", agrega. "Honestamente, probablemente sea mejor que regreses a tu escuela y encuentres algo que tenga un asiento abierto, Spencer, ¿no crees?"

"Sí, sí", asentí, como si me tomara en serio su objeción. "La verdad es que hay otro jugador que también necesita cumplir con el requisito electivo".

"Ezekiel Arroyo", responde ella.

¿Su nombre también está en el papel? ¿Qué tiene ella en la carpeta?

"Zeke, cierto", respondo, comenzando a sentirme un poco incómodo. "Y somos un equipo, ya sabes. Trabajamos bien juntos, así que aunque Zeke está en el programa de inglés y yo estoy en la escuela de negocios ...

"¿Me estás diciendo que no hay asignaturas optativas abiertas en la universidad de artes liberales?" ella entrecierra los ojos, como si esta conversación estuviera comenzando a causarle algo de dolor.

Extiendo mis manos. "Quizás las hay. Nada a nuestro nivel. Tú entiendes."

"¿Tu nivel?" ella repite. "¿Cuál crees que es ... tu nivel?"

"Somos juniors", explico simplemente.

"Diego es una persona mayor", se encoge de hombros. "Apenas, solo por dos horas de crédito. Pero el es."

"¿Tienes notas sobre Diego allí también?" No puedo evitar preguntar.

Ella me da una sonrisa con los labios aún cerrados y cierra la carpeta frente a ella mientras se quita las gafas. Dejando caer sus gafas sobre la carpeta cerrada, extiende los dedos en el aire como para mostrar que no tiene nada en la mano.

"Déjame hacerte una pregunta", comienza, el desafío en su voz. "Todos ustedes son juniors, ¿verdad?"

"Excepto Diego, al parecer", respondo.

"Excepto Diego, por supuesto", sonrío. "¿Y cuántos cursos de arte has tomado?"

Sacudo la cabeza

"¿Ninguna?" Ella continúa. "¿Has tomado cero cursos de arte?"

"Creo que estamos comenzando con el pie equivocado", empiezo de nuevo, sonriendo. El entrenador Hillby me dijo que hablara contigo. ¿Lo conoces? Él dice que necesito terminar mi requisito electivo este semestre para poder seguir en el equipo. Eso es todo lo que intento hacer".

"¿Sin embargo, lo es?" ella sonrío, de una manera hostil.

Como en, hay una clara falta de sonrisa dentro de esa sonrisa.

Aún así, realmente me gustan los labios rojos brillantes. Ella es bastante atractiva, especialmente para una mujer mayor. Y normalmente, este tipo de mujeres me aman. Pueden ver lo que soy. Saben que voy a lugares. Pueden sentirlo. Me han dicho

"Bueno, sí, ¿no es por eso que estoy aquí?" Respondo sin poder hacer nada.

"¿Y crees que sin siquiera un poco de entrenamiento en arte, deberías tener derecho a una electiva de cuatro horas?"

"Cuatro horas es lo que necesito, sí", admito.

Ella se mueve al otro lado de su silla. Realmente no puedo decir si está jugando conmigo o si realmente me odia.

"Entonces, solo para reiterar ..." comienza de nuevo lentamente. "Debería permitir que te registres tarde, omitir los requisitos previos y permitirte ingresar a mi universidad sin capacitación o experiencia en arte ... ¿Por qué? ¿Estás en el equipo de fútbol?"

Cuando lo dice así, suena un poco hostil. Para todos los demás, es solo lo de siempre.

"El entrenador Hillby me dijo que ..."

Ella cierra los ojos y asiente. Hay líneas de maquillaje de color morado oscuro en sus párpados. Puedo verlo ahora. Una especie de aspecto dramático.

"Bien, bien, me lo dijiste", murmura.

"Bueno, míralo de esta manera, es un ejercicio de equipo para nosotros. Somos un equipo."

"¿Por qué debería importarme eso?" ella entrecierra los ojos. "En serio, ¿te has hecho la pregunta? ¿Por qué debería importarme tu trabajo en equipo y escalarlo por encima de las necesidades de mis otros estudiantes, Spencer?"

"A todos les gusta el fútbol", me reí entre dientes.

Su boca finalmente se abre en una sonrisa. "Apuesto a que realmente crees eso".

"Bueno ... quiero decir, es la universidad. ¿A todos les gusta el fútbol universitario?"

Ella sacude la cabeza con incredulidad. Su cabello cruje, como las hojas de un árbol.

"¿Entienden que al tomar un curso de trescientos o cuatrocientos niveles y fallar, se estarían sabotando? ¿Retornando ustedes mismos?"

"No fallaremos", respondo con confianza.

"Hmmmmmm", es todo lo que dice.

No entiendo este tipo de actitud en la escuela de negocios. ¿Por qué estoy tomando tanta estática de un profesor de arte?

Finalmente, abre nuevamente la carpeta y saca un bolígrafo de una de las tazas de bolígrafos y lápices. Desliza sus lentes nuevamente sobre el puente de su nariz.

"¿Sabías que Trevor ya está inscrito en una de mis clases?"

"¿Tienes a todos mis compañeros de equipo en esa carpeta?"

"La clase se llama 'Estudios de colaboración externa'". Ella observa sin responder mi pregunta. "Se reúne los miércoles de dos a cinco".

"¿Qué es ... un estudio de colaboración externa?"

Garabatea en unas pocas líneas, luego separa una página de papel amarillo de la antigua pila de copias al carbón y me la extiende.

"Dale esto a mi asistente cuando salgas", resopla.

Me pongo de pie, tomando el pedazo de papel. ¿Qué opción tengo? Este gélido profesor no me está dando mucha libertad.

"Muy bien, gracias", murmuro cortésmente.

"No falles", agrega, en lugar de decir adiós. "¡Y cierra la puerta detrás de ti!"

La puerta tiene ese sonido de madera sólida cuando se desliza para cerrarse, y la manija vuelve a encajar en su lugar. Supongo que lo conseguí cuando vine aquí, así que no debería quejarme. ¿Le habría matado ser un poco más amigable al respecto? Supongo que sí.

Y ahora tiene un poco más de sentido, de verdad. Esa sonrisa que Hillby tenía en la cara cuando nos dijo lo que teníamos que hacer. Aplazamos las asignaturas optativas hasta el final. Quien no Siempre surge algo, algo interesante. O no lo hace, y te conformas con las sobras que hay.

Ahora, de repente, al equipo le está yendo realmente bien, por lo que los jugadores están listos para la revisión académica para asegurarse de que no ocurra nada gracioso antes de los playoffs. Sería realmente vergonzoso para nuestra pequeña universidad volar al resto de las escuelas de nuestra división, y luego descubrir que algunos de nosotros ni siquiera éramos elegibles para jugar.

Pero Zeke, Trevor, Diego y yo tenemos algo especial. No vamos a perder Y tampoco vamos a fallar.

¿Qué tan difícil puede ser una clase de escuela de arte?

Con el papel de transferencia en la mano, busco a alguien que parezca ser la asistente del decano. La puerta exterior se abre y entra un estudiante universitario, con el cabello rizado volando. Sus mejillas son rojas, como si ella corriera aquí. Ella tiene esa mirada de sorpresa de alguien que llega tarde a clase, tarde al trabajo, tarde a una cita. Alguien un poco fuera de balance.

Me gusta eso, casi tanto como el lápiz labial rojo. Activa mis instintos de persecución.

"Tengo el periódico aquí", anuncio, sosteniéndolo hacia ella.

Sus cejas suben, el mismo tono de conejito que su cabello suave y rizado. Ella tiene los ojos grandes, profundamente marrones. Todo sobre ella dice Velveteen Rabbit. Suave y con textura. Un poco asustado.

"¿El papel?" ella repite.

Se lo tendí nuevamente. "Tómalo, me tengo que ir".

"Pero yo no ..."

"Jesús, tómalo, ¿quieres?" Termino, empujándolo hacia ella.

Asistentes Estudiantes de pregrado. Maldición.

"Sí, está bien ...", responde con incertidumbre.

Ella es linda. Definitivamente linda. Pero al parecer, algún tipo de arte importante sin dos células cerebrales para frotar. Me gustan tontos, pero no tan tontos.

Al salir del edificio, veo el letrero que apunta al nuevo centro de arte. Más allá de eso, nuestra casa de fraternidad. Resulta ser bastante conveniente, después de todo. Veo por qué Hillby lo configuró de esta manera.

Y estará bien. Fallar nunca es una opción.

CAPÍTULO 4

LINDY

T De la forma en que me está mirando, siento que debo estar en problemas o algo así. Me empuja un trozo de papel otra vez.

"Toma esto", gruñe con una voz decisiva e impaciente.

¿Es por eso que estoy aquí? Con manos temblorosas, extendiendo la mano y tomo el papel de sus dedos y él se apresura a pasar junto a mí, empapándome en una nube de aftershave, detergente para la ropa y hormonas masculinas intensas. Siento que mi cuerpo se tensa y responde, como si fuera una cuerda de violín recién arrancada.

Gracias a Dios que se fue, no creo que pueda estar con él por mucho tiempo. Definitivamente es un asno. Pero un asno que hace que mis rodillas se tambaleen. Mejor si nunca es posible volver a verlo en esta vida.

Tengo que tragar un par de veces para volver a estar de pie. Aparentemente, Diego aceleró mis hormonas y ahora están totalmente fuera de control. Si no me miro a mí mismo, agarraré al próximo tipo medio hunky que se cruce en mi camino y nunca miraré hacia atrás.

"¿Belinda?" viene una voz "Puedes entrar".

Respirando profundamente, camino hacia la puerta del decano y la abro. Ella está sentada detrás del escritorio con la frente entre sus largos y elegantes dedos.

"¿Está ... está todo bien?" Yo tartamudeo.

Ella levanta la vista como si estuviera sorprendida de verme. Aunque ella solo me invitó a entrar.

"¿Bueno? Sí, quiero decir ... si tolerar insufribles, deportistas titulados es tu definición de bien, entonces sí. Estoy perfectamente bien".

Ella pone los ojos en blanco y sacude la cabeza como si estuviera alejando el pensamiento, pero cuando su mirada recorre la habitación, ve el pedazo de papel amarillo en mi mano.

"Es eso..."

Avanzo bruscamente y se la entrego con mi mano torpe. ¿Supongo que se suponía que debía darte esto? ¿O algo?"

"¡Simón!" ella grita sobre mi hombro.

En unos momentos, escucho pasos en el pasillo justo afuera de su entrada y la puerta se abre hacia adentro. Simon inclina su cabeza alrededor del perímetro, dejando que una franja de flequillo rubio le cubra las cejas.

El decano sostiene un pedazo de papel amarillo.

"Pensé que estabas en tu escritorio", ella resopla.

Simon entra, con una mano en el bolsillo, y la otra mano extendida hacia el papel. Parece un anuncio de lecciones de navegación o algo así.

"Solo salí corriendo a la mitad de un café", explica. "¿Papel de transferencia? Tomaré eso."

Girando sobre sus talones, pasa junto a mí y cierra su puerta al salir.

La decana se recuesta en su silla y desliza un cajón, sacando el cartucho rectangular de una pluma de vapor.

"¿Te importa?" ella me pregunta.

"No. No, por supuesto que no — respondo inmediatamente.

No me encanta, pero ¿qué voy a decir? Es su oficina. Hasta hace poco, la mayoría de los instructores fumaban cigarrillos abiertamente en sus oficinas y pasillos. Todo el campus parecía una discoteca de los años ochenta.

Era una tradición antigua, y todos lucharon contra las regulaciones del departamento de salud que decían que se suponía que el tabaco debía ser secuestrado en áreas pequeñas y cercadas como zoológicos en miniatura alrededor del campus.

De hecho, las nuevas leyes entraron en vigencia durante dos años antes de que la universidad finalmente las reconociera. Antes de eso, era una especie de pretensión insolente que simplemente no sabían todavía. Pero ellos lo sabían. Simplemente no querían hacerlo, y esperaban que el nuevo gobernador revocara las leyes. El no lo hizo. Estamos atrapados con ellos.

En consecuencia, muchas personas dejaron de fumar y comenzaron a vapear. Al menos vapear huele a fresas o melones o incluso pan francés a veces. Muchas veces, huele intensamente a marihuana, incluso peor que la cosa real.

Pero cuando Dean Rhodes se inclina hacia atrás, con los ojos entrecerrados, chupando pensativamente la boquilla de su pluma de vapor y soplando nubes de vapor a lo largo de la superficie de su escritorio, puedo oler que son manzanas. Tal vez un poco de canela o vainilla. No está mal. Ella huele a vela perfumada.

"¿Te gusta el fútbol?" ella me pregunta de repente.

"¿Yo qué?"

Soplo. Soplo. Nubes de vapor se asientan debajo de las patas de mi silla.

"Fútbol americano. Me acaban de informar que a todos les gusta el fútbol. ¿Es eso cierto?"

"Dios, no sé", me encojo de hombros. "Un poco difícil de evitar por aquí, ¿sabes a qué me refiero?"

Ella me mira, levantando una ceja. "Me las he arreglado para evitarlo", responde ella.

"Pero realmente no diría que me gusta", termino rápidamente. "Es que hay mucho de eso".

"Una especie de pérdida de tiempo, si me preguntas", resopla.

Me encojo de hombros otra vez. Quiero decir, ¿el fútbol es aburrido? ¿Confuso? Definitivamente no es algo en lo que pasaría mucho tiempo. Pero tampoco es algo por lo que enojarse. ¿O es eso? ¿Por qué estamos hablando de esto?

"Estos muchachos piensan que dirigen el lugar", dice ella, inclinando la barbilla hacia el techo y hablando con una voz que me hace dudar de que realmente esté

dirigiendo estos comentarios hacia mí. "¿Sabes a lo que me refiero? ¿El derecho? Ella continúa.

"Oh, claro", miento.

¿Sabes que tenía que rogar por esa fábrica de papel? Literalmente suplica por ello. A pesar de que la NEA realmente me había dado el dinero de la subvención. Tuve que rogar que lo liberaran para poder comprar el equipo, para mis alumnos, para el laboratorio textil. ¿No es eso ridículo?

"Oh, sí, definitivamente", estoy de acuerdo de inmediato. Eso es fácil.

"Pero tan pronto como un par de jugadores de fútbol necesitan algo, se supone que todos deben inclinarse hacia atrás. De repente no hay proceso ... No hay procedimientos ... Simplemente, haz exactamente lo que dicen. Dales exactamente lo que quieren, pase lo que pase. ¡Es ridículo!"

"Totalmente."

"¡Por el fútbol!" dice de nuevo, como si fuera la cosa más ridícula del mundo.

El silencio cae entre nosotros. Dejé que mi mirada se volviera borrosa y mirara la colección de maquetas y estatuas detrás de su cabeza. Es una colección realmente bonita. Sé que algunos de ellos tienen mil años y están sentados allí, a la intemperie. Esas son piezas de museo. Uno de ellos es una copia de una disección da Vinci. Ese es probablemente mi favorito.

Me encantaría dibujar eso. Absolutamente me encanta.

Me aclaro la garganta.

El decano se sienta, luego se sienta hacia adelante y apoya su peso sobre sus codos. Ella respira hondo y me sonrío, casi como una expresión comprensiva.

"¿Sabes por qué te llamé aquí?" Ella empieza.

Me late el corazón en el pecho, casi doloroso.

"Estoy haciendo lo que me dijiste que hiciera", me opuse mansamente. "Me estoy relajando. Estoy. Tal vez no tan rápido como quieras ... Pero yo sí. No puedo deshacer toda una vida de entrenamiento".

Ella me señala con su pluma vape y luego da otro soplo contemplativo.

"Mira, ese es el problema. Lo estás mirando como si estuviéramos tratando de deshacer algo en ti. Pero no lo somos! Quiero decir, no lo soy. De Verdad. ¿Tú me crees?"

No. La respuesta, sinceramente, es no. No le creo

Ella inclina su cabeza en diagonal hacia una oreja.

"Está bien ... Puede que no tenga ganas", explica suavemente. "Y te pido que confíes en mí. Si puedes hacer eso, te prometo que será gratificante. Pero cada artista necesita ser expansivo en su comprensión. Tu entrenamiento es asombroso. Eres fabuloso. Pero ... es angosto. ¿Sabes lo que quiero decir? Y un artista de tu calibre debería ser ... expansivo".

En algún lugar, estoy bastante seguro de que hay un cumplido. Pero en este momento, me gustaría llorar.

"Entonces debes dejar de intentar dibujar como uno de los viejos Maestros, es lo que estoy diciendo", se encoge. "¿Cuál es probablemente la cosa más difícil del mundo para que hagas, verdad?"

¡Es! Realmente lo es, quiero gritar.

Pero ella parece tan agradable. Ella parece entender. Y si estamos en una reunión de las mentes en este momento, ¿no puede ella entender un poco más mi lado?

"Escucha ... Realmente estoy haciendo mi mejor esfuerzo", explico. "No es solo un hábito. Así es como veo las cosas. ¿No quieres que me exprese de la forma en que realmente veo las cosas?"

"¿Cómo sabes que así es como realmente ves las cosas?" ella responde.

"Simplemente es", respondo simplemente.

"Ah, pero realmente no lo sabes hasta que hayas hecho el otro trabajo. Hasta que hayas hecho todo el trabajo ", responde ella en ese inescrutable discurso artístico que encuentro tan frustrante y enfurecedor.

¿Y eso que significa? Lo sé, pero tampoco lo sé. ¿Porque no sé las cosas que no sé? ¿Tiene sentido para alguien?

¿Le pagan por dispensar este tipo de consejo?

"¿Podría ... ver el trabajo que hiciste hoy?" ella pregunta suavemente.

Soy muy consciente de la libreta de papel de periódico que está al lado derecho. Sé lo que hay dentro. Sé que no la hará feliz.

"Dean Rhodes, lo estoy haciendo", respondo a la defensiva. "Puede llevarme un tiempo, pero encontraré al sabio surrealista, cubista y deconstructivista que vive dentro de mí y lo haré."

"¿Es esto?" ella me interrumpe de repente, levantando su teléfono celular hacia mí.

Jadeo por la sorpresa. La imagen es mi dibujo. Alguien le envió un mensaje de texto con una imagen de mi dibujo. Puedo ver vívidamente ese contorno ondulante del cuerpo de Diego, allí mismo.

"Cómo hizo..."

"Es mi trabajo hacer un seguimiento de mis mejores estudiantes", responde ella, un poco engreída. "Y la realidad es que si lo estás intentando, no lo estás intentando lo suficiente. Debería doler un poco".

"Está bien, debería doler", respondo, tratando de no sonar demasiado descarado.

"Debería arder", agrega amablemente.

"Dolor y ardor", murmuro tercamente. "Suena como una enfermedad venérea".

"¡Decir ah!" ella ladra riendo, sorprendiéndome. "Mira, ¡de eso estoy hablando! Esa eres tú, Belinda. Eres gracioso. Eres perspicaz ... empático ... tierno ... ingenioso ... Eres un montón de cosas que no siempre aparecen en tu trabajo. Tienes que arriesgarte. ¡Sé valiente!"

"¿Quieres que te muestre lo ingenioso que soy en la clase de dibujo de figuras?" Respondo incrédulamente. "¿Cómo alguien hace eso? ¿Alguien hace eso? ¿Alguna vez has visto una figura ingeniosa dibujando? Dime cómo funciona eso."

Ella me mueve las cejas, hundiendo sus mejillas mientras se arrastra sobre su pluma vape.

"Creo que puedes hacerlo", responde ella.

Quiero gemir de frustración. Quiero deslizarme fuera de mi silla y acostarme en el suelo, golpeando los talones contra las tablas de madera. Esto es tan irritante, molesto, irritante ... ¿Cuáles son las otras palabras? ¿Cuántos sinónimos hay para molestar? Es todas esas cosas.

"Está bien, bien, lo seguiré intentando", suspiré, derrotado.

"Quizás pruebe un nuevo medio", sugiere. "¿Has considerado el grabado en linóleo? ¿Fotografía? ¿Artes textiles?"

Sí, le respondo en silencio. He considerado todas esas cosas. No me gusta ninguno de ellos. No quiero hacer ninguno de ellos. Soy estudiante de pintura y dibujo porque quiero hacer ... pintura. Y dibujo.

Pero en cambio digo: "Claro. Bueno. Lo probaré."

"Genial", anuncia con un aire de finalidad. "Entonces, me gustaría verte tal vez contratar a un colaborador. Tal vez te esfuerces aún más."

Inmediatamente me imagino que Jenna y yo pasamos largas noches trabajando en proyectos para tratar de satisfacer este requisito ridículo. Yo puedo hacer eso.

"Hay una clase de cuatrocientos niveles llamada Estudios de colaboración externa. Te he inscrito."

"¿Disculpa que?" Yo farfullo. "¿No tengo espacio para clases electivas? ¿Ya llevo diecisiete horas?"

Ella sonríe astutamente. "Se reúne los miércoles de dos a cinco. Se ajusta perfectamente a tu horario."

"Pero yo ... quiero decir, ¿qué es? ¿Fuera qué?"

"Puedes encontrarlo en las descripciones del curso", asiente. "Creo que lo amarás. Y un cambio de perspectiva será bueno para ti, Belinda. Va a. ¿Confías en mí?"

¿Confío en ella? ¿Yo?

Adorjan Rhodes ganó una beca Fulbright cuando tenía veintisiete años. Sus pinturas se encuentran en las colecciones permanentes de museos en cuatro continentes. Su charla TED fue el ensayo más descargado sobre creatividad y expresión personal en la historia de la charla TED.

No solo es talentosa, es brillante. Ella es la razón principal por la que vine a esta universidad, transfiriéndome de mi pequeña universidad comunitaria de remanso con mi título de dos años orgullosamente arrugado en mi pequeño y ardiente puño.

Venir aquí se suponía que era un desafío. Se suponía que era el mayor logro de mi educación. Sobre todo por ella.

Pero en realidad no parece estar tratando de mejorarme.

Entonces, ¿confío en ella?

Alcanza su escritorio, acariciando la piel tensa de mis puños con sus dedos.

"Sí", responde ella por mí. "Confías en mí, porque yo confío en ti. Belinda, va a estar bien. Vas a tomar esta clase y ... todo va a cambiar."

"Está bien", me ahogué, totalmente derrotado por el momento. "Lo intentaré."

"Sé valiente", me aconseja con una sonrisa confiada y carmesí. "Nunca sabes lo que realmente puedes lograr a menos que seas lo suficientemente valiente como para arriesgarte".

"Mm-hmm", asentí enfáticamente.

"¡Derrímate! ¡Edifícate de nuevo de las cenizas!

"Está bien, suena bien", respondo mientras me levanto y empiezo a caminar hacia la puerta.

"Realmente saca tu alma!"

"¡Okey-dokey entonces!" Llamo justo antes de cerrar la puerta detrás de mí, dejándola sola con sus pensamientos profundos, trascendentemente artísticos.

"Gracias por eso", dice Simon con sarcasmo, masticando un agitador de café de plástico mientras gira de un lado a otro en la silla de su oficina.

"¿Ella es ... siempre así?" Me atrevo a preguntar

Simon frunce los labios y pone los ojos en blanco.

"No, cariño", arrastra la voz. "Eso es solo para los especiales".

¿Eso fue sarcasmo? No puedo decirlo

Cuando regreso al dormitorio, Jenna está apoyada contra el panel de corcho con una grapadora abierta, golpeando el extremo contra un fajo de papeles fotocopiados. Ella me da un removedor de grapas en forma de garra.

"Club Glee, ¿eh?" Yo comento con ironía. "¿Estás audicionando?"

"Mmmmm, probablemente no", gruñe mientras golpea las esquinas con la engrapadora.

"¿Por qué no? Haces todo lo demás.

"Oh, ja, ja, ja", arrastra la voz. "Solo saca esas grapas extra, Lindy".

Me gusta el removedor de grapas, pero está dejando hendiduras en la superficie blanda. Finalmente me rindo y solo uso mis uñas.

"¿No necesitas un club para tu transcripción? ¿De qué otra forma entrarás en el mejor programa de maestría del país?

Hace una pausa y retrocede, frunciendo los labios pensativamente.

"Realmente..."

"¡Dios, Jenna, no!" Me río. "Solo estaba bromeando. ¿Cómo vas a encontrar el tiempo?

"Mierda, no lo sé", gime, finalmente rindiéndose y arrancando el papel, luego comienza de nuevo. "Pero tienes razón, un club probablemente me haría ver mejor para una beca o algo así".

"Ya te ves increíble".

"Sin embargo, ¿me veo increíblemente gratis?" ella responde. "Porque eso es lo que va a tomar".

"Seguro", sonrío, recogiendo las grapas restantes en mi palma ahuecada.

"Frio. Puedes escribirme una carta. Entonces, ¿qué dijo Dean Rhodes? ¿Más elogios por tu brillantez?

Recoger. Recoger. Recoger. Me gusta el sonido de mis uñas en el tablero.

"Déjame preguntarte algo", empiezo. "¿Estoy demasiado cargada? ¿Demasiado tradicional?"

Ella me mira de reojo. "Welllllllll, en marketing, lo llamamos identidad de marca".

"Eso suena como una mierda", comento.

Ella ríe. "Sí, eso es marketing para ti. No te llamaría cargada. Yo diría ... cauteloso. Tal vez conservador.

Me siento enferma

"Esas son palabras terribles, Jenna".

"Esas son buenas palabras, Lindy", me corrige. "Es solo tu belleza. Es cómo te destacas. Cómo la gente te nota.

"Sí claro. Como si la gente me notara, rodo los ojos.

"Probablemente más de lo que piensas", dice. "Eres una chica ardiente, Lindy. Es hora de lidiar con eso.

Ruedo los comentarios en mi mente. Soy muy rígido Necesito relajarme. Soy conservador

Guau. Las palabras principales de arte más poco geniales que existen.

"Está bien, está bien", suspira Jenna, volviéndose para mirarme.

Ella apoya sus fuertes manos de voleibol en mis hombros y me mira profundamente a los ojos. Casi me temo que estamos a punto de besarnos.

"Escucha, esto es solo la universidad", dice con seriedad. "Puedes hacer lo que quieras aquí. Estás millas más allá de todos los otros nerds del arte. Puedes permitirte arriesgarte.

"¿Crees que debería correr riesgos?" Yo pongo mala cara.

"¿Cuándo más obtienes un pase gratis para experimentar? Mira a Stevie ...

"Seattle", la corrijo.

"¿Ver?" ella dice intencionadamente. "Esa mujer es una farsa, y ella solo puede pasar, ¿verdad? Como, la gente ni siquiera sabe lo que tiene. Los niños ricos como ella ...

"No entiendo", murmuro.

"Sí, lo siento, solo estoy balbuceando", se ríe, poniéndose de pie y cerrando la tapa del tablón de anuncios. "Solo digo que quizás Rodas no está completamente equivocado. Podrías ser un poco más audaz".

"Audaz, sí", repito.

"Haz lo que tienes que hacer, niña", sonrío. "Es solo la universidad".

CAPÍTULO 5

DIEGO

T Los escalones de la casa de la fraternidad están llenos de promesas. Los chicos de primer año que no tienen nada mejor que pelusa de durazno debajo de sus narices se paran allí como estatuas al sol de la tarde, quemados y probablemente también hambrientos. Me gusta saber eso.

No se les permite moverse hasta que uno de los hermanos de la fraternidad necesite un recado. Si no hay mandados, no se mueven hasta la medianoche, cuando regresan a sus dormitorios. Tienen que mantener sus calificaciones y dormir hace un buen cuerpo, después de todo.

Algunos de los hermanos son muy duros con las promesas, solo por principio. No me gusta hacer eso. Quiero decir, llámame softy, pero la fraternidad realmente está destinada a ser una hermandad. Estos muchachos vivirán en lugares cerrados durante al menos un par de años, por lo que probablemente sea mejor no asustarlos demasiado desde el principio.

Pero aún así, tengo que ser amable con ellos. Son estudiantes de primer año, después de todo. Prácticamente insufrible. Todavía huelen a vestuarios de la escuela secundaria. Ninguno de ellos ha descifrado un libro de trescientos niveles todavía.

Al pasar, noto que un par de ellos realmente han sufrido algunas quemaduras solares profundas en un lado de sus caras. Nada que pudiera hacerles sería peor que eso.

No tenemos práctica por un par de horas más, así que atravésé el vestíbulo hacia el laboratorio de computación en la parte trasera de la casa. Tengo wifi en mi habitación, pero a veces es mejor usar las PC comunitarias. De esa manera, cualquier tipo de vergüenza de término de búsqueda se extiende entre todos los hermanos.

Si solo estoy escribiendo papeles, puedo hacerlo en mi habitación. Si realmente necesito buscar en Google un "trío universitario con Jenna Tokars", quiero que eso se pierda en el mar de otras búsquedas desaliñadas.

Todavía no son las cinco, así que la sala de computadoras también está vacía. Elijo la computadora portátil más cercana a la ventana, para poder mantener un ojo en la puerta por un poco de privacidad. Si entra alguien, puedo cambiar a una pestaña de solicitudes de errores de código abierto que se han registrado para el proyecto de inteligencia artificial en el que he estado trabajando.

La volví a ver hoy. En la clase de dibujo de figuras. Estaba sentada al lado de esa otra chica, ¿cómo se llama? Linda El raro

Al principio era solo una clase regular. Solo me paro allí, poso contra una silla o pedestal o lo que sea, y dejo que todos traten de dibujarme. El noventa y nueve por ciento de las veces, es hilarantemente malo. Es como si nadie aquí supiera dibujar en absoluto. Ni siquiera sé por qué van a clase. Nunca mejoran. Es como si apenas lo intentaran.

El extraño estaba allí. Ella realmente puede dibujar. O podría, hasta hace poco. No la he visto terminar un dibujo para las últimas clases. Ella solo me mira como si fuera una especie de dios. Como si estuviera tratando de memorizarme. Me gusta mucho eso.

Estaba sentada allí, con el pelo suave y esponjoso, sus labios rosados separados mientras me miraba boquiabierto. Tengo que admitir que me aseguré de mirarla directamente. Es agradable ser visto por alguien que realmente pueda manejar un palo de carbón con algo de habilidad.

Pero hoy, ella puso una línea y eso fue todo. Una línea, y el resto del tiempo ella solo miraba mi polla.

Modelar para nuestras clases es uno de los trabajos mejor pagados en el campus. Tres horas y gano ciento cincuenta dólares. Solía ser menos, pero he estado en eso por un tiempo. Y dado que las clases me lo solicitan todo el tiempo, aumenté mi ritmo hasta que valió la pena hacerlo.

Que te miren mujeres universitarias cachondas es solo un bono gratis.

Jenna llegó tarde. Tan pronto como cruzó la puerta, supe que estaba allí. Estábamos en un descanso, pero es como si pudiera escucharla. Podía escuchar el ruido de su cola de caballo. El tono ligeramente bajo de su voz. Se sentó justo al lado del extraño y comenzó a murmurar sobre llegar tarde, así que interrumpí mi descanso y volví a su posición.

Mientras estoy modelando, mi mente tiende a divagar. Trato de no pensar en cosas que son demasiado emocionantes porque reventar una erección en medio de la clase es incómodo para todos. No para mí. No me importa. Veinte personas mirando mi erección realmente no me molestan en absoluto.

Pero la experiencia me dice que no todos los demás sienten lo mismo. Especialmente si veo un bombón con el que quiero hablar. Tener mi polla apuntando a ella durante toda la clase en realidad hace que sea menos probable que quiera tener una conversación conmigo.

No se porque. Las chicas son un misterio.

Pero Jenna, sí. Puedo ver eso.

Tomamos una clase juntos una vez en primer año. Me senté detrás de ella. Ella juega voleibol, por lo que su cabello está constantemente en una cola de caballo. Es brillante y grueso, como la cola de un caballo real. Detrás de ella, estaba pensando en agarrarlo e inclinar la cabeza hacia atrás, morder su cuello y deslizar mi mano sobre esas grandes y pesadas tetas.

Pero nunca funcionó de esa manera. Aunque tenía todo en mi mente, ella está en una pista diferente. Nunca tuvimos otra clase. Pensé que estaba jugando bien, pero perdí mi oportunidad.

Ahora, dos años y medio después, está tomando esta clase de dibujo de figuras, otra electiva. O tal vez es su menor. De todos modos, lo que sea que haya allí todavía está allí. Esta buena.

Y estoy decidido a descubrir qué tan caliente.

Lo bueno de estar en informática es que conozco a todos los nerds. Soy como su rey. No me veo como uno de ellos. Por un lado, huelo bien. De alguna manera, los programadores tienen algún tipo de bloqueo mental sobre la higiene. Mi misión personal es recordarles que se den una maldita ducha una vez por semana.

Al principio pensé que tal vez era algo inusual, como que tal vez los padres de alguien no abastecían el baño con jabón o algo así. Pero hay demasiados malditos. Huelen mal. Reúna a todos en un salón de clases y el olor a culo es abrumador.

Pero en el lado positivo, también conozco todos los proyectos paralelos que hacen estas personas malolientes. Hay una colección secreta de notas sobre todos los estudiantes universitarios de aspecto decente. Por razones obvias, se mantiene completamente en secreto. Pero con un poco de suerte, podría encontrar más información sobre Jenna en BUST: Bellman Undergrad Smut Tables.

Ni siquiera tiene una URL, solo una dirección IP que he memorizado. Lo toco en la barra del navegador y espero, luego ingreso mi contraseña, reviso la puerta para asegurarme de que nadie venga ahora.

Aparece la pantalla de bienvenida, con un control deslizante de miniaturas con las entradas más recientes en BUST. Chicas guapas. Por lo general, las chicas no saben que les están tomando una foto. Tiros sinceros. Bocas abiertas, masticando, esos son los verdaderos favoritos. Si puedes conseguir que una chica coma un plátano, seguramente será favorecida.

En la portada, las imágenes también están en su mayoría limpias. Este no es un pase de acceso total. Hay capas de membresía. Lo realmente bueno está detrás de otro par de portales protegidos con contraseña.

Y ahí es a donde voy. Encuentro el enlace de píxeles oculto en la página principal e ingreso una contraseña. Luego nuevamente en la página siguiente e ingrese otra contraseña. Ahora estoy en el nivel más profundo del BUSTO. Muy profundo, se podría decir.

En la barra de búsqueda en el medio de la página, escribo "Trío de Jenna Tokars" y hago clic en Entrar.

No hay resultados.

Bueno, eso es una decepción. No sé por qué, pero realmente esperaba encontrar algunas fotos trío de ella. Parece una chica trío.

Por otra parte, a veces quien carga las fotos realmente no obtiene los metadatos correctos. Alguien podría haber escrito mal su nombre. O podrían haber usado un término inusual para trío como ménage o algo así.

"El matrimonio de Jenna Tokars".

No hay resultados.

Pues mierda. Esto es un lastre. Ahora que estoy decepcionado, me doy cuenta cuán claramente estaba todo en mi mente. Prácticamente podía verla con otra chica, tal vez las dos con la boca en la misma polla. No, como, Jenna y dos chicos. Eso es caliente

"Jenna Tokars".

Cuarenta y tres resultados.

¡Victoria! Ahora estamos llegando a alguna parte. Pase el mouse sobre el enlace y ...

"¿Qué estás haciendo?" Spencer pregunta, pasando por la mesa trasera tan rápido que me estremezco para cambiar las pestañas antes de que la página se cargue con mis resultados de búsqueda.

En silencio, maldigo su maldito nombre. Que mierda Realmente estaba llegando a alguna parte.

"Mirando los informes de errores, ¿qué estás haciendo?" Respondo con irritación.

"¿Pornografía?" él acusa.

"No, ya te lo dije. Informes de errores."

Se sienta hacia atrás en una silla y me mira desafiante. "¿Aquí? ¿En el laboratorio de computación? ¿Para qué coño?"

"Wi-Fi está caído en nuestra habitación", miento.

"Pensé que eras TI. ¿Por qué no lo arreglas?"

"Reinicié el enrutador, pero no quería esperar. ¿Te parece bien?" Respondo, sorprendido de lo fácil que es mentirle.

Se encoge de hombros y me mira. Empiezo a preguntarme si realmente se trata del laboratorio de computación o qué.

Spencer es una especie de nuestro capitán. Él es el jefe, se podría decir. En realidad, si le preguntas, definitivamente te dirá que él es el jefe. Spencer, Trevor, Zeke y yo compartimos una suite en el último piso de la casa de la fraternidad. También estamos comenzando con el equipo de fútbol, que ha sido un gran viaje este año. Finalmente, todo parece estar haciendo clic juntos. Ha sido genial.

Spencer es una gran empresa. Él ya actúa como un CEO. Estoy seguro de que será genial algún día. De hecho, tal vez esta sea una buena práctica para mí, trabajar con alguien como él. Alguien que siempre tiene que besarle el culo. Alguien que siempre tiene que pensar que están a cargo, incluso si no lo están.

"Está bien, bueno, ya casi termino aquí ..." Digo, como si estuviera listo para irme.

"¿Cuándo ibas a decirme que eras mayor?" Spencer exclama.

Está apretando los dientes juntos. Su mandíbula cuadrada es aún más cuadrada en este momento. Su cabeza es prácticamente un trapecio.

Me encojo de hombros "¿De qué estás hablando?"

"Eres un anciano", escupe, señalándome con su dedo grueso y del tamaño de una salchicha.

Solo sacudo la cabeza.

"¿Estás tratando de decirme que no lo sabías?" él acusa.

Entrecerro los ojos, tratando de reconstruirlo. "¿Soy yo? Si lo soy, no es mucho. No lo sé. Todavía tengo al menos tres semestres. ¿Cuál es el gran problema?"

"El gran problema es que somos un equipo de campeonato", gruñe, su voz temblando de emoción.

No veo a Spencer mostrando mucha emoción por nada excepto el fútbol. Debería haber sabido que esto era sobre fútbol.

"Oh, está bien", continúo, finalmente entendiendo. "Bueno, seguiremos siendo un equipo de campeonato si soy un senior, ¿verdad? ¿A quien le importa?"

¡A Hillby le va a importar! Spencer responde, su voz cada vez más fuerte. "Y me importa. ¡Y a Zeke y Trevor definitivamente les va a importar!"

"Muy bien ... ¿y? ¿Me vas a dar un pastel o algo así?"

Spencer se pone de pie, caminando de un lado a otro, con los brazos extendidos a los costados. El plan de Spencer es ser un CEO, pero su cerebro ahora es aproximadamente tres cuartos de fútbol. Está un poco obsesionado. Este chico no sabe el significado del equilibrio.

"Tienes que reducir la velocidad", murmura enojado. "Solo tienes que frenarlo. ¿Qué vas a hacer? ¿Tienes un menor o una concentración o algo así?"

"No, hombre, solo ciencia de la computación".

"Muy bien ... Bueno, vas a tener un menor. Elegir uno. ¿Qué quieres hacer?"

Está empezando a irritarme. ¿Sabía que era un senior? No. Quiero decir, las horas de crédito simplemente se acumulan. No es que los cuente uno por uno. Pero si pudiera graduarme, lo haría.

¿Por qué querría estar aquí un semestre extra o dos si no tuviera que hacerlo? ¿Por qué querría gastar todo ese tiempo y dinero extra aquí si pudiera seguir con mi vida real?

"Sabes qué, creo que esto es un error", respondo, todo alegre, esperando que tal vez se distraiga. Quizás alguien arroje una pelota de fútbol por la ventana o algo así.

"¿Qué tal la música?" el ofrece. ¿Alguna vez pensaste en tomar la trompa? Te ves como un trompetista.

"Jódete", respondo, sin saber realmente por qué.

¿O qué tal el arte? Pasas todo ese tiempo allí en la escuela de arte. ¿Qué hay sobre eso? ¿Alguna vez pensaste en eso?

Al instante, Jenna aparece en mi mente.

"¿Arte? ¿Qué quieres decir?"

Él deja de pasearse y me mira. "Arte. Ya sabes. Dibujo y mierda. ¿Tienes algún talento para eso? ¿Algún interés?"

"Puedo tener un poco de interés", respondo.

Se burla, riéndose para sí mismo mientras asiente. "Bien, bien. Esto va a funcionar. Tu horario está abierto los miércoles por la tarde, ¿verdad?"

Me encojo de hombros. ¿Por qué conoce tan bien mi horario? Me sonrío como si supiera algo importante.

"Sí, lo es", responde a su propia pregunta. "Así que esto va a estar bien".

"¿Qué va a estar bien?" Pregunto confundido.

"Hillby nos dijo a Zeke y a mí que teníamos que controlar nuestras asignaturas optativas este semestre, en caso de llegar a los playoffs. En caso de que tengamos que ir a revisión académica".

"¿Sí? ¿Entonces? Mis académicos están bien. Lo que obviamente sabes.

Él explota esto, sin reconocer que ha sido demasiado curioso sobre mi progreso académico. Tomo una nota mental para asegurarme de que realmente no pueda hackear las calificaciones ni nada de eso. ¿O tal vez el entrenador Hillby le dio la información? De cualquier manera, no me gusta.

"Así que vas a tomar esta clase de arte con nosotros".

Mi dedo se desplaza sobre el panel táctil en la computadora portátil. Tengo una página de resultados de búsqueda con el nombre de Jenna Tokar en ellos. Eso es lo que quiero hacer.

"Sí, déjame pensar en eso", lo esquivo. "¿Quieres que obtenga un menor? Tal vez la música no suena tan mal después de todo".

"No, toma la clase de arte", insiste. "Ninguno de nosotros conoce nuestros traseros desde nuestros codos. Ni siquiera conocemos el edificio. Podrías mostrarnos las cuerdas.

Jenna, pienso de nuevo. ¿Estaría ella en esta clase?

"Tal vez podría buscar clases de arte", le ofrezco, deseando seriamente que esta conversación termine. "¿Eso te haría feliz? ¿Sacarte de mi trasero? ¿Si tomo una clase de arte?

Él aplaude sus manos juntas. Un solo aplauso, tan fuerte que creo que me devuelve el pelo un poco.

"Solo hay una clase abierta", sonrío. "Dean Rhodes nos conectó. Puedo meterte dentro.

Dean Rhodes. Ahora, ella está muy buena. Ella tiene ese ambiente de mujer mayor. Ella es famosa o algo así. Un poco corto, rápido, con cabello loco y lápiz labial brillante. En serio caliente.

"Yeah Yo supongo. Lo que sea ", estoy de acuerdo a regañadientes, sabiendo que él simplemente me hará enojar sin parar por esto si no estoy de acuerdo.

En los tres años que nos conocemos, Spencer ya me mostró el tipo de persona que es. Es persistente y enfocado. Eso es genial para una especialidad comercial, y excelente para un mariscal de campo de fútbol. También lo hace tan molesto como la mierda. Si dice cosas, espera que la gente las haga. Si la gente no los hace de inmediato, los desgasta.

Extrañamente, casi siempre parece funcionar. Es más fácil ir con él, supongo.

Y él no lo está pensando de esta manera, pero si tengo algunas horas de crédito adicionales, estoy un poco más cerca de graduarme. Está pensando yay equipo, pero estoy pensando en sacarme de aquí.

No me malinterpreten, la universidad es una maravilla. Lo estoy pasando muy bien aquí. Pero tengo muchas ganas de tener mi propia vida y apuntar a mi propio futuro sin tener a los otros tres Jinetes del Apocalipsis constantemente a mi lado.

Comemos juntos, practicamos juntos, dormimos en la misma habitación ... Demonios, Spencer ni siquiera nos deja tener novias separadas. Todo tiene que hacerse en equipo. ¿Fantaseando con Jenna? Le caería bien si lo supiera. Tengo que tenerlo todo en mi cabeza.

Así que no me importaría acelerar todo esto un poco. ¿Tres horas de crédito? ¿Cuatro horas de crédito? Supongo que puedo perdonarlo.

Además, cuanto más a menudo estoy en los edificios de arte, más probabilidades tenemos de conectarnos con un estudiante de arte. Son raros como la mierda. Si. Spencer puede tener algunas ideas extremadamente rígidas sobre lo que significa "trabajo en equipo", pero al menos estaremos donde están las mujeres más interesantes.

CAPÍTULO 6

LINDY

MIven en invierno, hace calor aquí. Como estamos en el sur, hace bastante calor aquí todo el año. Pero debido a que estamos en las montañas, la altitud evita que haga demasiado calor en el verano. Y la latitud nos impide tener demasiado frío en invierno.

Es prácticamente perfecto. Nos quedamos entre sesenta y noventa grados casi todo el tiempo. Aún así, los árboles parecen saber que es invierno. Hibernan un poco. Es bueno tener un cambio. O en realidad, supongo que es bueno que las cosas vuelvan a morir porque cuando vuelven a brotar, es increíble.

Eso debería suceder en solo un par de meses. Cada ladera estará inundada de violeta y rosa, amarillo y azul. Es asombroso.

Pero en este momento, aunque son casi setenta grados, los árboles están casi desnudos. Casi tímido. Hibernando.

Aún así, dado que estamos en las montañas, el aire fino realmente deja pasar los rayos UV. Todo el mundo todavía está muy bronceado. Todos parecemos que estamos haciendo anuncios para un crucero o algo así. Tienes que trabajar para mantenerte alejado del sol.

Que es exactamente lo que Stevie ... quiero decir, Seattle, está haciendo. Cuando cruzo el patio hacia los dormitorios con mi cartera soplando ligeramente con la brisa, de repente puedo verla en el otro extremo. Ella es inconfundible. Desearía haber ido por el otro lado.

Lleva puesto lo que supongo que llamarías una mortaja. Hay un sombrero de ala ancha en su cabeza que llega a un pico pequeño y ligeramente retorcido en el medio. Está cubierto con una red negra que fluye hasta el suelo. Gira mientras camina, respondiendo tanto a sus movimientos como a la ligera brisa.

Ella se parece a una ilustración de Edward Gorey. Parece que debería estar acompañada de versos que riman, con letras anticuadas que se arrastran detrás de ella a cada paso, flotando en la brisa, describiendo vagas amenazas e invocaciones hasta que desaparezcan gradualmente.

La cuestión es que quiero evitarla si puedo. ¿Pero eso significa que debería esperarla o escapar? Como no puedo ver su velo, no puedo decir si ella me ha visto o no. Correr podría llamar la atención sobre mí mismo.

Entonces, en lugar de eso, me detengo, a mitad de camino, y espero a ver qué va a hacer. Si se da vuelta o altera el rumbo, puedo salir del otro lado del patio sin toparme con ella.

Pero no. Creo que ella me ve. En realidad, estoy bastante seguro porque los lados de su sudario comienzan a levantarse a medida que ella se acerca cada vez más rápido. Se extienden como alas. Como si fuera un pájaro o un fantasma. Casi espero que ella levite.

No hay nada que pueda hacer para detenerlo ahora. Aquí viene Stevie, quiero decir, Seattle.

"Lindyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyy", canta mientras se acerca.

Ella tiene una gran voz para cantar, debo admitirlo. La gente vuelve la cabeza ante el espectáculo del viejo yo que es superado por esta extraña y dramática figura negra con la voz de un ángel.

"Hola, Seattle", me obligo a sonreír, felicitándome en silencio por tener el nombre correcto (suponiendo que no lo haya cambiado de nuevo desde esta mañana).

"Cariño, de esta manera", tararea.

Ella me toma del codo y me guía a través del patio a través de un camino lateral que es tan estrecho que tengo que estar muy cerca de ella para evitar caerme. Estoy usando cuñas y sé que tropezaré si tengo que caminar en la hierba.

Pero su falda (si esa es la palabra correcta para toda esta tela negra en la parte inferior) sigue azotándose alrededor de mi tobillo izquierdo. Y sigo rozando su cadera con la mía. No puedo simplemente alejarme para caminar frente a ella, y no me gustaría caminar detrás de ella (aunque apuesto a que no le importaría). Solo sigo tambaleándome obstinadamente, luciendo como una incómoda mascota adoptada.

La gente que camina hacia nosotros simplemente se sale del camino, sonriendo a Seattle como si fuera una celebridad. Algunos incluso toman fotos. No se porque. Ni siquiera puedes ver su cara. Pero la gente siempre parece saber quién es ella.

"Um ... entonces, ¿qué estamos haciendo? ¿Vamos a cenar? Finalmente pregunto.

"OoooooOOOOOoooooh buena idea", ronronea, apretando mi codo. "Estoy famélico. Realmente podría ir por un poco de tapas, ¿no te parece? ¿Alguna sangría?"

"Oh", respondo con incertidumbre, calculando mentalmente mi capacidad para pagar una cena de cien dólares. "Sabes qué, creo que es pastel de carne en la cafetería esta noche. No siempre puede ser terrible. ¡Lo voy a arriesgar!"

"Absolutamente no", me regaña. "Las tapas son un imperativo. Es mi regalo."

"¿De Verdad?" Respiro, notando cómo mi boca ya está comenzando a llorar. "Bueno, eso es ... gracias, Seattle. Eso es muy agradable."

"MmmmmmmMMMMMmmmmmm", tararea. "No lo menciones, cariño. Ansel prácticamente me criticó por ti. Estará encantado."

"¿Esperar lo?" Dejo escapar, antes de comprobarme.

"Sí, sí", dice, apretando mi codo más fuerte para que no pueda escapar. "Va a vapor cuando te vea".

¿El vapor es bueno o malo? No lo sé. A Seattle le gusta usar las palabras de manera incorrecta y hacer que la gente se dé cuenta de lo que quiere decir. Sin embargo, nunca le preguntaré qué quiere decir, no quiero jugar con su teatro. Sé que eso me hace un mal deporte, pero lo que sea.

Ambos somos estudiantes transferidos, así que nos pusimos juntos como compañeros de cuarto en el dormitorio. Al principio, parecía un gran acuerdo. Dos

especialidades de arte, conveniente, ¿sí? Tengo un título de dos años, pero eso no es realmente necesario. La mayoría de las personas simplemente patinan durante su segundo año sin obtener realmente el título.

Seattle hizo un par de años en la Academia de Bellas Artes de Pensilvania. Ella está bien entrenada, aunque realmente no la he visto usar sus habilidades. Es una de las mejores escuelas de arte del país. Quizás el mundo.

Pero algo en PAFA se fue de lado. No se toda la historia. Ella viene del dinero, y mucho. Solo una rápida mirada en su armario lleno de gente a todos los vestidos y zapatos de diseñador, con bolsos para cada estilo y color, demuestra que ha tenido dinero durante mucho tiempo. Ella tiene una colección. Solo puedes construir eso pieza por pieza. No es algo que puedas hacer al instante. Se necesita toda una vida de dinero.

Entonces, ¿cómo terminó en Bellman? Buena pregunta. Por lo que deduzco, uno de sus proyectos enojó a las personas equivocadas. Su padre fue quien finalmente la sacó de la escuela y la envió aquí. Este es su castigo. Tener que terminar la escuela con gente como yo.

Pero Seattle no es el tipo de persona que simplemente se rompa en un millón de piezas. Todo es parte de su performance. Todo y todos. Su padre pudo haber logrado limitar el radio de destrucción, tal vez al limitar el número de otras personas famosas a las que tuvo acceso, pero él no cambió Seattle. Ella sigue siendo la misma persona, solo que ahora en una caja más pequeña.

Y a veces, ella no lo ha dicho directamente, pero tengo la impresión de que ella está haciendo algo. Algo parecido a la venganza. Algo así como ... Bueno, algo que probablemente no sea muy agradable.

Traté de acercarme a ella cuando nos conocimos, pero al igual que el atuendo que usa ahora, hay capas y capas y capas y capas. Velos de humo. Deflexiones y engaños. Es imposible saberlo, y supongo que es a propósito.

Le haría una pregunta, y ella me daría una respuesta, pero con una pequeña sonrisa extraña como si realmente no me estuviera diciendo algo. Ella solo estaba tratando de ver cómo reaccionaría a las palabras. Si terminé o no la conversación con más información no era el punto.

El punto fue mi reacción.

Bueno, de donde vengo, tenemos una frase para eso. Se llama "ser sacudido". No me gusta Incluso para el arte, no me gusta ni un poco.

Así que dejé de hacer preguntas, pero me mantuve educado. Tengo buenos modales. Y tal vez en algún lugar en el fondo, Seattle realmente duele o algo así. No quiero ser el tipo de persona que empeora su vida.

Es decir, suponiendo que ella tenga sentimientos. Tengo que admitir que no tengo evidencia directa de eso. Supongo que las personas trabajan de esa manera, pero ella podría ser única y no tener sentimientos.

La gente todavía nos está mirando mientras salimos oficialmente del campus y nos dirigimos a Lake Street, que está salpicada de bares y restaurantes de diversos temas. Es el tipo de lugar al que van las personas cuando sus padres vienen de visita. No son los lugares de burritos de comida rápida para niños universitarios. Las mejores cosas

"Seattle, todavía tengo mi cartera ..." murmuro torpemente mientras trato de mantenerlo cerca de mi cuerpo en la brisa.

Agradecidamente, las aceras son más anchas aquí. No tengo que estar tan envuelta en sus faldas, pero ella todavía me sujeta firmemente el codo.

"¡Nadie va a robar tu cartera, tortuga!"

¿Qué se supone que significa tortuga? Me niego a preguntar

"¿Por qué no te conozco?" Sugiero gamely. "Puedo pasar por el dormitorio, lavarme, dejar mis cosas ..."

"No seas ridículo. ¡Te ves absolutamente brillante!"

Bien, no dije nada sobre cómo me veo. Pero ahora estoy pensando en cómo me veo. Maldita sea. ¿Por qué ella siempre me llega?

Tan pronto como puedo oler los aromas picantes que salen del lugar de tapas, mi resolución se suaviza. Estoy hambriento. No me importaría un par de platos pequeños. Hacen los tacos de vieira más bonitos. Ah, y el arancini es asombroso.

Pero pasamos por la puerta y Seattle me arrastra al callejón contigo.

"¿Esperar lo?" Me opongo, dejando que mi voz se vuelva más fuerte. "M Club? No por favor. Vamos, Seattle."

"Solo un trago rápido", resopla por detrás de su velo opaco. "Tenemos que recoger a Ansel. Él simplemente se burlará de que estés aquí."

"Realmente preferiría que no", le explico mansamente. "Tengo una nueva clase que comenzaré mañana y no tengo tiempo para prepararme. Todavía tengo trabajo que hacer esta noche. Todavía tengo todas mis cosas ..."

Nada de esto hace ninguna diferencia para ella. Caminamos por el callejón hasta el letrero de neón azul sobre la vieja puerta de acceso. Todo lo que dice es "Club". Muy chic, supongo.

Bellman es una ciudad vieja, una especie de ciudad de tala fallida. Pero algunos de los edificios son muy viejos. Los primeros edificios de piedra todavía están aquí. Como resultado tenemos callejones interesantes. Túneles de vapor abandonados. Arquitectura que parece sacada de un cómic.

El club está en uno de los edificios de bloques de piedra caliza. Creo que podría haber sido el banco original de la ciudad. Enormes piedras. Esta puerta está arqueada con bloques trapezoidales que causan una impresión dramática. La puerta en sí es de madera reforzada con rejas de hierro fundido. Realmente tienes que poner tu hombro en él para que se abra.

Seattle gesticula con una mano detrás de la tela, dando como resultado una especie de triángulo amorfo en la dirección de la puerta.

"Ugh, bien", gruño. "Estas comprando. Recuerda. Tú dijiste eso."

Extiendo la mano con ambas manos y agarro la vieja perilla, cavando sobre mis talones para abrir la cosa. Juro que esta puerta pesa doscientas libras.

"Ansel está comprando", me corrige en un canto mientras flota detrás de mí. "Es su trabajo".

El club no es tan elegante como parece en el exterior. Un poco decepcionante, de verdad. Está oscuro, por supuesto. El piso de losa es interesante. Pero el resto es un

poco aburrido. Una barra en forma de U en el centro de la habitación. Una caja de DJ en una esquina, por supuesto. Esta es una ciudad universitaria. Una pista de baile. Un montón de mesitas.

Las luces giran frenéticamente sobre la pista de baile, a pesar de que nadie está en ella. Seattle me lleva a la fila de cabinas a lo largo de la pared del fondo. En la última cabina, Ansel se sienta en la parte posterior con los brazos extendidos, sobre el respaldo del asiento. Lleva gafas de sol redondas y pequeñas por alguna razón. Una luz azul brilla sobre él desde arriba, manchando su cabello plateado con un halo incandescente.

Como de costumbre, lleva una chaqueta de lino y una camisa de seda brillante, desabrochada un botón demasiado. De alguna manera, está demasiado lejos.

No es que piense que los hombres mayores no son atractivos, es solo que este hombre mayor en particular no es atractivo. Ansel tiene más de sesenta años, tal vez. Posee galerías en Miami, Nueva York y Basilea, y toda una vida de artistas jóvenes y esperanzados besando su trasero le ha dado una sensación inflada de su propio atractivo.

Esa es solo mi opinión.

"Oh, Belinda, sí", dice con una especie de voz espeluznante cuando me acerco.

Estoy listo para abandonar simplemente todos los pensamientos de pequeños tacos y huir, pero de alguna manera Seattle se posiciona detrás de mí y me arrebató la cartera de la mano, deteniéndome. Ella coloca mi cartera en la cabina adyacente.

"Fácil, ¿ves?" ella se ríe.

"Es Lindy", lo corrijo suavemente.

Levanta la barbilla y frunce los labios en reacción. Pero como él está usando esas gafas de sol, realmente no puedo decir cuál es esta reacción.

"Gracias por esperar", canta Seattle. "¡Lindy solo tardó una eternidad en conocerme!"

"Oye yo-"

Pero mi objeción se ve interrumpida por el espectáculo de Seattle escapando de su mortaja. Primero se queda allí, completamente quieta, con toda la tela llegando al suelo como una columna de humo. Entonces sus manos emergen de una división en el frente que no había notado antes. Están presionados juntos como si ella estuviera rezando.

En un movimiento suave, sus manos rezando se cortaron hacia arriba y luego se separaron, empujando la tela a ambos lados, revelando su figura de una vez. Es como si ella estuviera en erupción desde un escenario de una sola persona, tirando de la cortina del teatro en una obra en progreso.

Lleva un apretado vestido de brocado de seda en violeta y chartreuse que llega justo debajo de las rodillas. Sus pantorrillas bien formadas brillan con un poco de loción iridiscente. Sus zapatos son dorados, espectadores vintage con una correa en el tobillo.

"Simplemente impresionante, cariño", ronronea Ansel con aprecio.

"Estoy ardiendo", responde Seattle con timidez, aunque de alguna manera creo que esto puede ser lo más preciso que ha dicho hasta ahora.

"Acércate a Ansel", me ordena Seattle, señalando con una mano mientras retira la mortaja y la coloca en la cabina contigua.

Ahora que ha hecho su cambio de vestuario, me siento un poco desequilibrada. ¿Por qué estoy aquí? No me acuerdo

Pero me siento un poco impotente para resistir. Trato de no notar las fosas nasales ensanchadas de Ansel mientras me inhala mientras me deslizo torpemente por el asiento de cuero agrietado.

"¡Más cerca, más cerca!" Seattle me dirige, sosteniendo su teléfono celular.

El flash LED es prácticamente cegador. Intento no hacer ninguna expresión en absoluto. La mano de Ansel serpentea alrededor de mi hombro. Me atrae más cerca.

"Ahí tienes", nos anima Seattle, tomando una foto tras otra.

"Muy bien, eso está bien. Puedes detenerte ahora ..." Me opongo mansamente.

Ansel se mueve hacia adelante y hacia atrás, usando su peso en el asiento y mi relativa incomodidad para deslizar de alguna manera nuestros cuerpos para que me toque. Puedo sentir la tela rasposa de sus pantalones a través de la tela de mis jeans.

"Pareces tan tenso", dice, demasiado cerca de mi oído. "¿Te gusta el whisky?"

Es demasiado temprano para el whisky, pero no hay forma de que pueda sentarme aquí con estos dos en mi estado actual. Casualmente, ya hay tres tragos en la mesa y cuando me empuja uno, lo tomo y bebo todo lo que puedo de un trago.

"Ah, sí, eso es bueno", prácticamente gime.

¿Ves, Lindy? ¿Cuánto mejor es? Seattle interviene, tomando una foto tras otra.

Seattle sigue apuntando la cámara demasiado cerca de mi cara. Usando ángulos extraños. Como si estuviera tratando de enfocar mi nariz o algo así. Si no tengo cuidado, estas imágenes terminarán como parte de su proyecto final, ya sea que ilustren o no el interior de mis senos. Estoy seguro de que ella encontraría una manera de hacerlo lo más horrible posible para mí.

"Sí, definitivamente mejor", estoy de acuerdo cuando siento el whisky hundiéndose en mi garganta, calentándose desde el interior.

"Déjame conseguirte otro", ofrece Ansel. "No queremos que tengas sed".

"Oh, sí", Seattle acepta de inmediato. "Voy a pulir el barkeep".

Ella se desliza fuera de la cabina, dejándome solo con ella ... Digámoslo. Papi dulce. Eso es lo que es.

Ella se aleja, su vestido ajustado se extiende sobre sus amplias nalgas. Ansel baja la barbilla para mirar por encima de las gafas de sol. Cuando llega al bar, se inclina hacia adelante, obviamente vívidamente consciente de que su trasero está apuntando de esta manera.

Supuestamente, no follan. Eso es lo que ella me dijo. Todo lo que quiere son fotos. Ni siquiera fotos sucias. Ni siquiera desnudos. Solo necesita tener fotos de él con chicas guapas en Internet. Todo el tiempo, todos los días. Y por eso, él le da dinero. Mucho de eso. Suficiente para mantenerla con sombreros de ala ancha y unas pocas docenas de yardas de seda negra, al menos.

Es por eso que Seattle sigue tomando fotos. Ella está cumpliendo su parte del trato. Se supone que no debo ser parte de ese trato, pero tengo la sensación de que estoy siendo acorralado un poco.

"¿Crees que se presentará en Art Basel este año?" Ansel me pregunta.

Seattle regresa enseguida con una pequeña bandeja redonda de bebidas y saca una con el pulgar y el índice para colocarla frente a mí.

"¿De qué estamos hablando, hmm?" pregunta dulcemente mientras se acomoda junto a Ansel, tomando una selfie rápida como se supone que debe hacer.

Termino el primer trago y tomo un sorbo rápido del nuevo. Él sabe muy bien que no estoy calificado para mostrar en Art Basel. Él sabe que soy estudiante. De hecho, Seattle probablemente le muestra mi trabajo. Él sabe que es un objetivo, pero todavía no estoy allí. Entonces realmente no me pregunta si voy a mostrar allí. Solo quiere que admita que no voy a hacerlo.

"¿Sabes que? Todavía no lo he decidido ", respondo, girando.

Es agradable ver que sus cejas se alzan. No creía que iba a decir eso.

"Si necesitas una galería, estaría más que feliz de pedirle a alguien que te cuide", murmura.

Su aliento es como una serpiente. Puedo sentirlo rezumando sobre mi hombro y bajando por mi pecho, hasta el cuello de mi camisa.

"No, está bien. Tengo gente ", me encojo de hombros.

Estoy mintiendo. Aparentemente mentir es algo que puedo hacer.

"¿Tú lo haces? ¿Como quién? él continúa, moviéndose aún más cerca.

Me niego a moverme. Si piensa que va a ir poco a poco hasta que esté encima de mí, voy a obligarlo a hacer eso. No voy a participar en este juego de "hacer que la pequeña estudiante de arte se escape para poder perseguirla".

"Ron. ¿Lo conoces?" Pregunto inocentemente

Él frunce los labios. Quien es Ron Ni idea. Sin embargo, parece que está haciendo algún tipo de conexión. Me imaginé que tenía que haber un conocido "Ron" en alguna parte. Conjetura afortunada.

"Está bien, los tres!" Seattle anuncia, arrojándose sobre el hombro de Ansel con su teléfono celular sobre nuestras cabezas.

El flash LED deja manchas delante de mis ojos. Saqué la lengua a propósito. Tal vez ella pueda cortarme.

La segunda bebida baja muy rápido. Bastante rápido. Me duele el estómago y recuerdo que no he comido nada desde antes de mi primera clase a las ocho y media de esta mañana. Debería ir más despacio. Al menos debería pedir que la próxima bebida esté en las rocas, para poder masticar el hielo por un tiempo.

Pero de repente un tercer trago está frente a mí. Ansel se inclina hacia adelante, más de lo que realmente tiene que hacer, para poder acercarlo hacia mí.

"Sabes qué, tal vez debería comer algo", murmuro. "Seattle? ¿Qué tal unos camarones y sémola? Suena asombroso."

Inmediatamente, mi estómago gruñe en respuesta. Ahora todo lo que puedo pensar son camarones y sémola. Pimientos rellenos. Mi estómago hace chancas. Oh Dios mío. Será mejor que coma pronto.

El interior del bar se baña momentáneamente en luz mientras se abre la puerta exterior. Puedo escuchar a alguien arrastrando el tope de la puerta de piedra por la escalera de hormigón.

Por un momento, una figura se perfila por la luz, haciendo una pausa, luego comienza a venir hacia nosotros. Apenas puedo distinguir lo que está sucediendo, y luego el olor me golpea.

"Justo a tiempo", se ríe Ansel. "Creo que nuestro pequeño Picasso se estaba volviendo un poco hambriento".

No soporto a Picasso. Wow, Ansel sabe decir algo incorrecto cada vez. Es prácticamente una especie de genio.

El aroma prácticamente me ahoga. Los repartidores ponen tres paquetes de papel sobre la mesa y recoge un puñado de efectivo de Ansel.

"Espero que te guste lo que seleccioné para ti", sonríe Ansel.

Seattle abre una de las bolsas con solo la punta de los dedos y saca una bandeja cubierta con papel de aluminio. Delicadamente, ella quita la cubierta, liberando una nube de vapor fragante.

Ni siquiera puedo hablar. Toda mi boca se llena repentinamente de saliva. Tratando de no parecer demasiado ansioso, tomo la bandeja cuando ella la empuja hacia mí, emocionada sin medida ante la vista frente a mí. Camarones, sémola, empanadas. Pequeñas brochetas de carne oscura y carbonizada. Un montón de frijoles multicolores y rábanos en vinagre.

"Oh, creo que hemos logrado el éxito", ronronea Ansel.

Ni siquiera me importa Él puede decir lo que le gusta ahora. Estoy hambriento, y esto es asombroso.

¿Está mal que básicamente esté sentado aquí con mi desagradable compañera de cuarto y su proxeneta, llenándome la cara de comida que no tengo forma de pagar? ¿Tomar bebidas para las que tampoco tengo efectivo? Ni siquiera traje mi billetera.

¿Esto me hace un bebé de azúcar como Seattle? ¿He firmado algún tipo de contrato al comer estas hermosas vieiras chorreadas con mantequilla y chiles rojos?

Si lo tengo, podría valer la pena.

La puerta se abre de nuevo y escucho el sonido de algo grande golpeando contra los costados. Con un sobresalto, levanto la vista otra vez, preguntándome si podría ser otro milagro basado en los alimentos. Tal vez el postre? Cualquier cosa es posible en este punto.

Pero no, parece que debe ser la banda o el DJ de la noche. Un hombre de hombros anchos y con un corte de pelo muy corto lleva una enorme pieza de equipo a través de la puerta, rodando sobre una carretilla hacia la cabina del DJ.

"Estas vieiras son simplemente reflexivas", dice Seattle mientras mastica.

Si ella me está diciendo la verdad, y realmente no tiene que acostarse con Ansel, esto no es tan malo. Se viste de gala, cena y se gana bien la vida, y todo lo que tiene que hacer es escuchar las sucias historias de Ansel y posar cada pocos segundos para otra selfie. ¿Eso está tan mal?

Quiero decir, somos estudiantes de arte. Actuamos por dinero todo el tiempo, y eso es asumiendo que tuvimos la suerte de no tener que hacerlo de forma gratuita.

Con el whisky en mi barriga y una cantidad sólida de comida después de eso, empiezo a sentirme mucho mejor. Las luces en la pista de baile ya no me molestan. La tercera bebida comienza a verse deliciosa nuevamente.

Ni siquiera me importa la historia que Ansel está contando en este momento. Es algo sobre Jeff Koons o Damien Hirst o alguien. Alyssa Monks. No lo sé. Uno de esos grandes golpes que conoce personalmente. Que se catapultó al estrellato. De eso tiene algunos chismes jugosos. Lo que sea.

Ni siquiera me importan las fotos incesantes de Seattle. Si se queda sin espacio de memoria en su teléfono, ese es su problema. Tengo un plato para demoler.

Y de repente, un cuarto trago. Cuatro? ¿Es eso realmente inteligente?

Bueno, oye, ¿cuándo podré volver a vivir así? La primera vez que Seattle me obligó a salir de tapas, no tenía idea de lo rápido que podrían acumularse esos pequeños platos. Eso más la sangría, y la factura final llegó a poco más de cien dólares.

Tengo un plan de comidas en mi cuenta de dormitorio, así que generalmente trato de comer en la cafetería. Cien dólares son literalmente dos meses de dinero extra para mí. Cosas que generalmente trato de gastar en incrementos de dos o tres dólares.

Pero cuando fuimos a cenar, estaba demasiado avergonzado para confesar que no sabía lo que iba a suceder. Tomé un trago fuerte y seguí adelante y gasté todo el dinero que tenía para salvar la cara.

Durante los siguientes dos meses, tuve que hacerlo sin gastar dinero en absoluto. Comencé a embolsar manzanas y plátanos de la cafetería para poder tomar un refrigerio ocasional. Sin embargo, perdí siete libras.

Sabiendo lo que sé sobre ella ahora, tengo que preguntarme si lo hizo a propósito. Pudo haber sido arte de performance de algún tipo.

“Entonces dime, Seattle, ¿qué tienes planeado para nosotros después? Eh? ¿Algún proyecto nuevo?

Seattle se encoge de hombros y dibuja un círculo perezoso en el aire con la punta de su tenedor reluciente.

"Nada realmente nuevo", suspira. "Todavía estoy trabajando en la pieza de rendimiento, ya sabes. Después de eso, ¿quién sabe?

"Ah, sí", sonrío.

Puedo ver pequeños reflejos de las luces parpadeantes de la pista de baile en el brillo de sus dientes.

"Pieza de rendimiento?" Me escucho preguntar. "¿Pensé que estabas trabajando en una pieza de fotografía? Oh, espera ... ¿un mural?

Ella huele y pone los ojos en blanco. Juro que puedo ver su pulso en la base de su garganta.

"El mural fue hace mucho tiempo, Lindy", me regaña.

Correcto. De repente lo recuerdo. Tomó una pared de cuarenta pies y clavó un solo tornillo en el medio. Esa fue la parte artística: golpear el tornillo con un martillo en lugar de atornillarlo con un destornillador.

"Oh, cierto, lo siento ..." murmuro.

"Me encantaría obtener un mural como ese en mi nueva galería en Aspen", sonríe Ansel.

Seattle se encoge de hombros despectivamente. Probablemente también le gustaría entrar a su galería en Aspen, pero entiende que el juego es fingir que no quiere hacer eso en absoluto.

El asiento comienza a vibrar, vibrando con música de bajo. Todavía no puedo escuchar el resto de la música, pero puedo sentir la vibración golpeando contra la parte posterior de mis muslos. El DJ está haciendo una prueba de sonido, supongo.

"Entonces, no. Todavía estoy trabajando en la pieza "Perspectivismo heurístico y reconstrucción de la verdad epistemológica".

"¡Decir ah!" Ladro automáticamente.

Las cejas de Seattle se levantan, y luego levanta la barbilla y ladea la cabeza hacia un lado. Esta es su posición crítica. Lenguaje corporal que dice "no estás calificado".

"Suenan intrigante ..." Ansel interrumpe. "¿Producirás un artefacto? ¿Algo que pueda mostrar?"

Seattle se chupa las mejillas y deja que sus labios formen un círculo casi perfecto de brillo carmesí. Esos son labios besables. Ellos realmente son.

"Juro que esas no son palabras reales", me escucho soltar, aunque sé que no debería.

Las palabras se están poniendo difíciles. En mi experiencia, eso significa que estoy más borracho de lo que aún sé. Realmente tengo que frenar.

"¿Un artefacto? Sin duda", murmura, enviándome una mirada helada.

"¿Como un ensayo?" Pregunto, principalmente porque definitivamente estoy seguro de que no será un ensayo, en parte porque quiero practicar hablar sin sonar borracho.

No va muy bien. Incluso para mis oídos, sonaba como si hubiera dicho ensayo.

"Quizás, quizás", canta.

Un ensayo. Eso es gracioso. No sé por qué es tan divertido, excepto por la parte en la que no puedo imaginar a Seattle sentado detrás de una computadora portátil durante horas y horas, compilando realmente palabras, palabras en inglés, en oraciones y párrafos que otras personas deben entender. La mayor parte de su trabajo trata de ocultar el significado. Escribir un ensayo sería simplemente ...

Algo así como golpear un tornillo en el medio de una página.

"¿Te sientes bien, querida?" Ansel dice dulcemente, y me toma un momento darme cuenta de que su mano está a la deriva a lo largo de mi muslo.

"Oh, ciertamente", respondo automáticamente.

Parece una buena idea tomar una copa, pero la bebida es whisky nuevamente. Tanto whisky. Cuantos es esto

La mano de Ansel se desliza rápidamente hasta la mitad de mi muslo, empujando hacia mi entrepierna. Lo siento y no lo siento al mismo tiempo. Mi piel está zumbando por debajo como si estuviera llena de abejas. Ruido blanco. Puntos punzantes de luz que intentan salir a través de mis folículos pilosos.

No, esa es la música. Eso es lo que es la luz. Está en la música, brillando en la parte superior de la línea de fondo. Apareciendo por todos lados como maíz, calor y aceite ...

"Voy a escabullirme al baño de mujeres", murmuro con urgencia, levantando mi cuerpo hacia el final de la cabina.

Pero mis piernas están entumecidas. Mis rodillas se sienten raras. Olvidé que hay un paso, y cuando trato de alcanzar el piso, está a unas ocho pulgadas debajo de donde esperaba. Mis zapatos de tacón de cuña me salvan, como pequeños pontones de emergencia, pero luego mis rodillas sabotean todo el proceso y empiezo a caer.

¡Hombre al agua! llama una pequeña voz ridícula en mi cabeza.

Espero aterrizar sobre mi trasero, pero eso no es lo que sucede. En cambio, soy levantado desde abajo, rápidamente reposicionado de manera digna, con mi peso sobre mis talones en mis zapatos como se supone que debe ser. Columna vertical. Mirando hacia un conjunto familiar de dientes blancos y rectos.

"Estás bien", viene una voz que reconozco.

"Eres Diego", respondo con una sonrisa, tan feliz que lo descubrí.

"Todo el día", sonrío. "Parecía que estabas a punto de tropezar. Espero que no te importe mi interferencia.

Sacudiendo mi cabeza, siento mis rizos deslizándose sobre mis hombros. Es agradable. Tipo de cosquillas. Mi cabello es mucho más pesado de lo que recuerdo.

"No me importa en absoluto, Diego. De hecho, muchas gracias. Gracias. Muchísimo."

Delicadamente, se extrae poco a poco. Parece estar asegurándose de que voy a seguir de pie, incluso si no me está sosteniendo.

El esta muy cerca. Solo pulgadas. Lo he visto desde muy lejos. Se ve diferente ahora. Mira...

"¡Oh, oye, tienes ropa puesta!" Yo sonrío.

Él le devuelve la sonrisa, una sonrisa amplia y segura. Esto lo reconozco.

"¿Es eso un problema?"

"No, no hay problema en absoluto!" Yo explico. "Es raro. ¡He visto tu polla!"

Al instante, escucho mis palabras. Quiero llevarlos de vuelta. Succionar el aliento me da un vuelco en el estómago y me doy cuenta de que hay una buena posibilidad de que vomite en sus zapatos.

"¡Lo siento!" Yo balido.

"Lindy!" Oigo reír a Seattle.

Ella solo ríe y ríe. La cámara se apaga una y otra vez. Destello. Destello. Destello.

"No, no ... ¡Lo siento mucho!" Murmuro mientras retrocedo, pero siento que mis tobillos ruedan debajo de mí.

Golpeé una pared de ladrillos, o eso creo, que aparece de la nada. Diego mira por encima de mi hombro y me doy cuenta de que hay alguien más aquí. Dos alguien, para ser exactos.

"Creo que mi amigo necesita una mano en el pasillo de atrás", Diego sonrío con simpatía.

Ansel comienza a deslizarse fuera de la cabina pero Diego lo bloquea.

"Voy a seguirle el rastro", objeta Ansel.

"Oh, perdóname un momento", murmura Diego, cortando a Ansel por completo.

Y luego me muevo, impulsado por la pista de baile vacía, nadando a través de las luces giratorias con un hombre a cada lado de mí. Esta es definitivamente la forma en que quería ir, y estoy un poco agradecido de no tener que hacerlo por mi cuenta.

Estos tipos parecen saber exactamente dónde necesito estar. Me acompañan al baño de mujeres, luego se apartan cortésmente y miran hacia otro lado.

"Yo solo-"

"Estaremos aquí", dice uno.

"Tómate tu tiempo", dice el otro.

No tengo idea de lo que acaba de pasar allí, pero algo me dice que debería estar agradecido. Me meto en el baño de mujeres, como arrastrado por una marea invisible.

CAPÍTULO 7

ZEKE

TA los chicos les gusta quejarse de la casa de la fraternidad, pero este es realmente el mejor lugar en el que he vivido. Todo funciona, al menos la mayor parte del tiempo. Siempre hay una nevera llena de comida. Incluso hay dos amas de casa que vienen cinco días a la semana para evitar que huela ... como una casa de fraternidad.

Sí, nos falta privacidad. Sí, algunas de nuestras fiestas se salen de control. El patio podría recibir algo de atención. Pero en general, es realmente agradable. Todas las ventanas tienen pantallas. Todas las paredes están pintadas. Sin agujeros El alfombrado tiene solo unos pocos años.

Estoy en beca. El fútbol parecía una buena manera de perder el tiempo en la escuela secundaria. En la escuela secundaria crecí como una hierba, me dijeron. Me hice grande, pero me mantuve rápido. La pubertad estaba de mi lado.

Los viernes por la noche, ¿qué más vas a hacer en una pequeña ciudad agrícola, pero jugar un poco de fútbol, recoger a algunas chicas, tratar de darles a tus amigos las burlas que tanto se merecen?

Alrededor del tercer año, estos exploradores universitarios comenzaron a seguirme. No solo juegos caseros, tampoco. Juegos fuera de casa también. Los mismos pocos tipos, siempre apareciendo en el juego. Después me verían, me darían la mano, me darían una palmada en el hombro.

Finalmente, uno de ellos atrapó a mi papá en un juego y comenzaron a hablar. Al final del tercer trimestre, tenían todo planeado. Los siguientes cuatro años de mi vida, los compré y los pagué.

Así es como llegué aquí, y el resto de mi familia se quedó allí. Todavía viviendo en esa casa de marco junto a las cunas de maíz. Todavía voy a los juegos de los viernes por la noche, incluso después de que mi hermano se graduó de la escuela secundaria.

Un día, todo valdrá la pena. Todo este trabajo Todos estos años ... me graduaré, conseguiré un trabajo de enseñanza increíble, y será mejor para todos nosotros. Todo va a cambiar.

Puedo sacarlos de esa casa. Dale a mi papá un camión nuevo. Tal vez incluso conseguir que mi madre vaya a la escuela. Ella siempre quiso ser enfermera, bibliotecaria o algo así. Ni siquiera lo se.

Puedo sentirlo. Todo va a funcionar.

Después de la clase, solo tengo un par de horas para comer algo, hacer mi trabajo y dirigirme a la práctica. Tomo tres Clif Bars de la cocina y me dirijo a mi habitación. Me detengo en la puerta, masticando y sorprendido.

"Hola", dice mi hermano, Frankie, levantando un brazo para saludarme.

"Oh, hola", respondo, tragando saliva. "Solo siéntete como en casa".

Frankie se retuerce contra la colcha, como solía hacer nuestro pastor alemán.

"¿Sabes que? Rasca eso ", me corrijo. "Deja de sentirte como en casa. ¿Qué estás haciendo aquí?"

"No me digas que te olvidaste", gruñe Frankie, empujándose para sentarse, dejando que sus grandes botas golpeen el suelo.

El colchón se hunde peligrosamente en el medio bajo su peso. Él es un tipo grande. También podría haber jugado al fútbol, pero no fue así. Él es más mecánico. Lleva casi dos años en el plan de estudios de reparación de automóviles en la universidad secundaria cerca de la casa de nuestros padres.

Siempre tuvo talento para desarmar cosas, retocar. Ve cosas pequeñas y sabe cómo van juntas. Él también va a hacer el bien.

"Creo que lo olvidé por completo", me encojo de hombros mientras saco mis libros de mi mochila y los extiendo sobre la mesa. "¿Qué olvidé de nuevo?"

Él levanta las cejas. Es gracioso. Se parece mucho a mí, a veces demasiado. Es como mirarme en el espejo, pero un espejo que también me transporta en el tiempo dos años más o menos.

"¿Mi concierto?" él empuja. "¿Hola? ¿Mi gran oportunidad en tu elegante ciudad universitaria?"

Mi estomago se tensa. "Oh, mierda ... Realmente lo olvidé", admito. "Escucha, Frankie ..."

"¡No!" él ladra, poniéndose de pie y levantando los brazos sobre su cabeza.

En serio, debería haber jugado al fútbol. Estoy seguro de que podríamos haber encontrado ese instinto asesino dentro de él en alguna parte. Es grande como una casa.

"Zeke, no me estás rescatando, ¿de acuerdo? Este es un gran problema. Necesito este."

Pero tengo práctica, quiero decir. Pero tengo tarea ...

"Sí, no hay problema", le digo en su lugar. "No puedo quedarme por todo el asunto, pero no me lo perdería. Tú lo sabes."

Él sonríe, sus ojos parpadean. Todavía puedo ver al niño pequeño en su cara. Él es un hombre ahora, pero ese espíritu feliz está ahí todo el tiempo. ¿Como podría decir que no?

"Bien, te diré qué", empiezo, tratando frenéticamente de averiguar qué voy a hacer para hacer todo, pero tratando de no dejar que eso sea un problema, "déjame organizar estos libros. Agarraré a los muchachos y nos dirigiremos al centro. ¿Tienes un montón de equipo o qué?"

"Todo cuidado", sonríe con orgullo. "Tomé prestados los estuches rodantes de los nerds AV. Simplemente los atravesamos por la puerta, los enchufamos y estamos listos para partir".

"Perfecto", asentí, convencido de que esto estaría bien. "Así que solo treinta minutos de paz y tranquilidad y estaré listo para partir. ¿Frio?"

Imita con la boca cerrada y se deja caer sobre mi cama, de alguna manera sin romper los soportes del armazón de la cama bajo su peso. Para mi gran sorpresa, él realmente se queda callado todo el tiempo.

Puedo sacar una introducción para un ensayo, leer un poco de mi lectura y consultar el programa de estudios para pruebas sorpresa o algo así. Estoy claro. Es un milagro.

Me siento bastante bien cuando vuelvo a apilar mis libros en el escritorio y me doy la vuelta en la silla. A través de la puerta abierta, veo pasar a Trevor y silbarle entre dientes. Se dobla hacia atrás y se para en la puerta, sus hombros casi demasiado anchos para pasar.

Tengo un sentimiento especial por Trevor. Me recuerda a Frankie, aunque Frankie podría no ser demasiado amable con eso. Trevor es un chico dulce, pero necesita un poco de cuidado. Es agricultor, se especializa en agricultura. Su papá era granjero. Sus hermanos son granjeros. Él sabe muchas cosas, pero principalmente sobre agricultura. El resto del mundo lo deja un poco desconcertado.

Cuando me imagino a mí mismo como profesor, son los tipos como Trevor a quienes imagino llegar. Chicos a quienes sería tan fácil pasar por alto, que tal vez no sean los lectores más sofisticados. Quien tal vez patine año tras año, en el caso de Trevor porque es un buen jugador de fútbol.

Trevor me sonríe, esperando que diga algo. El es un buen chico.

"Hey, conoces a mi hermano Frankie, ¿verdad?" Yo anuncio

Frankie se levanta de la cama y se inclina para estrechar la mano de Trevor. Son casi imágenes especulares entre sí. Frankie es de cabello oscuro, ojos oscuros. Como yo. Trevor es un granjero rubio, ojos azules, sonrisa amable. Aún así, están cortados de la misma tela.

¿Recuerdas que te dije que mi hermano tiene ese concierto de DJ? ¿Esta noche? Quiero decir, ¿en un momento?

Trevor niega un poco con la cabeza. Está confundido, pero esa es una situación común para él. Él solo sigue el juego.

"¿Qué? ¿Eso es hoy?"

"Sí. Saldremos en unos cinco minutos. ¿Estás listo?"

Trevor parece preocupado. Pero es martes. ¿Una noche de escuela?

"¡Sí ... totalmente!" Respondo alegremente.

La cosa es que se me cayó la pelota. Me olvidé de este evento. Lo mencioné hace unas seis semanas cuando Frankie me lo contó por primera vez, pero luego nunca hice un seguimiento ni nada. Y les dije a todos los chicos que necesitábamos estar allí. Así que realmente espero que eso todavía suceda.

"Bueno, no puedo quedarme hasta tarde un martes", explica Trevor, obviamente tratando de no hacer ningún gesto.

"Sí, tengo miércoles gratis. Pero tengo mucha tarea que hacer. No tenemos que quedarnos toda la noche. Pero vamos a prepararlo y escuchar las canciones, ¿de acuerdo?"

"Realmente te va a gustar", Frankie asiente con confianza.

"No tienes miércoles gratis", sonríe Trevor.

Sacudo la cabeza "Sí lo hago. Me di los miércoles libres para poder estar al tanto de mi tarea, incluso si el horario de práctica es una locura".

Trevor sonríe aún más. "Sí ... tienes que hablar con Spencer sobre eso".

A veces, Trevor se da vuelta un poco, como dije. No tiene mucho sentido discutir con él, y no quiero parecer que estoy siendo condescendiente ni nada.

Trevor mira por encima del hombro, todavía sonriendo. "¿Correcto?" le dice a alguien en el pasillo. "¿Todos tenemos una clase de miércoles ahora?"

Spencer entra por la puerta, se dirige hacia su esquina de la habitación y deja caer su bolso al pie de la cama. No me mira a los ojos de inmediato.

Spencer es algo así como ... Bueno, es como el jefe. Auto-designado, por supuesto. Pero parece encajar bastante bien, ya que él es el quarterback y todo. No es el tipo más grande, pero tiene todos los planes. A veces eso es un poco de fricción.

Puede ser un poco pomposo, es lo que estoy diciendo.

"¿Spencer?" Le pregunto cuándo no se da la vuelta de inmediato.

"Hola, Zeke, tenemos que irnos", murmura mi hermano.

"Sí, estoy listo", le aseguro. "Spencer? ¿Estás listo?"

Spencer se da vuelta, levantando las cejas con cierta actitud.

"Frankie tiene un concierto", lo interrumpí deliberadamente. "Todos dijimos que iríamos. Estoy seguro de que lo recuerdas. La furgoneta está enfrente.

Los ojos de Spencer recorren la habitación mientras nos observa a todos, luego se relaja un poco. "Sí, hola Frankie", dice en un tono amistoso. "Realmente deseando que llegue. Permítanme enviar un mensaje de texto a Diego y podemos salir a la carretera"

El alivio surge dentro de mí. No habrá ninguna discusión sobre esto, y me alegro de eso. Tenemos un buen equipo aquí, y eso significa que todos tenemos que comprometernos un poco a veces. Incluso si Spencer me pone de los nervios, me alegra saber que hará lo correcto.

Aún así, cuando llegamos a la camioneta, me aseguro de sentarme a su lado en la primera fila de asientos detrás del conductor. No podrá bailar sin preguntas directas.

¿Trevor me dice que hay algo sobre una clase de miércoles? ¿Hay algo que deba saber?

Spencer mira por la ventana como si lo estuviera molestando. "Necesitas una electiva, ¿verdad?"

Mierda. De repente me doy cuenta de que Trevor tenía toda la razón. Mi núcleo se tensa en respuesta. Odio cuando saca esta mierda de nivel jefe.

"No necesito un curso electivo este semestre. Mi horario está lleno.

El se encoge de hombros. "Es un ejercicio de trabajo en equipo".

"El fútbol es un ejercicio de trabajo en equipo suficiente", respondo. "Necesito los miércoles para estudiar".

"Es realmente mejor sacarlo del camino", murmura, mirando por el parabrisas.

"Spencer? ¿Me estás tomando el pelo? ¿En serio me inscribiste en una clase sin mi consentimiento?"

El no dice nada.

"Hey ... te estoy hablando!"

Se chupa las mejillas y luego se da vuelta para mirarme. Su expresión no es 100% tonta, así que me digo a mí mismo que no me vaya inmediatamente.

"Hillby me pidió que ubicara a todos nuestros académicos", explica en tono de disculpa. "Podría haber ... actuado un poco precipitadamente? ¿Registrarse y todo? Pero el decano estaba allí y ella estaba siendo una especie de dolor en el culo".

Me empiezo a reír. En el lenguaje de Spencer, cualquier mujer que no le arroje las bragas directamente a la cara le está haciendo pasar un mal rato. Supongo que tiene una visión de sí mismo como una especie de Romeo. No lo veo

"Entonces, ¿me acabas de inscribir? ¿No crees que poner en peligro mi GPA va a ser peor para el equipo? ¿Se te ocurrió eso? No necesito más créditos este semestre".

"No tienes que mantener un 4.0", se queja.

"¡Realmente no depende de ti!" Disparo de vuelta. "Además, mi 4.0 es un gran problema para mí. A mi personalmente. Eso debería bastar."

Spencer se encoge de hombros, pero sé que en realidad me escucha. Ella realmente debe haberse metido debajo de su piel. Muy gracioso, de verdad. Me habría fascinado ver eso. Solo tenemos una mujer decana, y ella es un nocaut absoluto. Apuesto a que estaba temblando en sus botas.

"Bueno, es una clase de arte", murmura. "¿Qué tan difícil puede ser obtener una A?"

"Oye, esas clases de arte son bastante difíciles", se une Diego desde el asiento trasero. "Esos tipos realmente trabajan para sus proyectos".

"Oh, caminar desnudo por la escuela de arte te da una idea real del proceso académico, ¿verdad?" Spencer responde con sequedad.

Diego se burla. "Sí, en realidad lo hace".

"Espera, ¿tengo que ver a Diego desnudo?" Pregunto.

¡Serías afortunado de verme desnuda! ¡Todos ustedes!"

"Dios, Diego, cálmate", Spencer se ríe en su mano. "Todos te hemos visto desnuda, ¿recuerdas? Todos los días en la práctica".

"¡Todas las mañanas, en nuestra habitación!" Trevor agrega desde el asiento delantero.

"Casi todas las noches, en la ducha del dormitorio", me encojo de hombros.

"Sí, bien, lo que sea".

Ahora que lo pienso, todos hemos visto mucho a Diego. Y la escuela de arte ha visto mucho de Diego. Hay pinturas de él en las galerías de estudiantes.

Diego puede ser el torso desnudo más conocido en todo el campus. Extraño.

"Está bien, aquí estamos!"

Frankie jala el freno de estacionamiento y abre las puertas. Todos salimos de la furgoneta en movimiento que tomó prestada, divirtiéndolo a la gente en la acera que nos mira como si estuviéramos escapando de un coche de payasos.

Probablemente sea un poco extraño ver a cinco tipos grandes saliendo de una camioneta blanca. En el campo de fútbol, es totalmente normal vernos a todos juntos. En la vida real, supongo que probablemente sea un poco diferente.

Nunca llego a esta parte de la ciudad. Normalmente me quedo en el campus. Incluso para pasar el rato, prefiero estar en una fiesta de fraternidad que en uno de los bares de aquí. Simplemente no veo el punto de perder dinero cuando puedo beber gratis.

Pero a medida que hacemos rodar las cajas altas por el estrecho callejón, puedo ver por qué la gente querría hacer esto. Es como un set de película. Los viejos edificios. El letrero de neón. Algo así te hace sentir como si estuvieras haciendo algo extra, no solo el ambiente de clase tras clase de Disney, casa de fraternidad tras casa de fraternidad, práctica de fútbol después de un partido de fútbol.

El Club M huele a comida y concreto mojado. Frankie está justo sobre la luna. Cuando comenzamos a descargar su equipo, se convierte en un maestro técnico, y nos dirige a apilar las cajas aquí, poner las luces allí, reorganizar todo.

Los altavoces y todo lo demás encajan en estos soportes verticales telescópicos. Todo es negro y prácticamente nuevo. Incluso las luces son nuevas, con un par de bombillas aún envueltas en celofán. Empiezo a pelar el plástico de uno para llevarlo a la misma altura que el otro banco en el extremo opuesto de la cabina del DJ.

Diego está en mi camino, de pie con los brazos cruzados, mirando el otro extremo de la habitación.

"Oye, necesito volver allí", murmuro.

"Mm-hmm", se queja distraídamente.

"¿Cuál es el problema?"

"Conozco a ese chico. Esos tipos."

Echo un vistazo por la habitación. Aquí está algo oscuro, especialmente porque todas las luces alrededor del extremo opuesto de la barra son mucho más tenues. Es difícil ver por allí.

"¿Amigos tuyos? Ya casi hemos terminado aquí. Ve a saludar.

"No, no amigos". Diego dice.

Levanto el banco de luz sobre mi cabeza y lo enciendo. Las formas en espiral se deslizan sobre el piso como los reflejos grasientos en una piscina de agua aceitosa.

"¿Amigos? ¿OMS? ¿La mujer? ¿Muchachas? ¿Usted los conoce?"

"Sí, conozco a las chicas", Diego responde vagamente, su concentración obviamente dirigida a otra parte. "¿Sabes que? Vamos a echar un vistazo.

"¿Seriamente?" Pregunto, pero ya lo estoy siguiendo.

"Sí, solo ... ese tipo. Vigila a ese tipo ", murmura, y por el tono serio en su voz, estoy listo para irme.

"Hey, ¿qué estamos haciendo?" Trevor pregunta, apareciendo a mi lado.

"Aparentemente, vigilando a ese tipo", le escribo mientras cruzamos la habitación, organizándonos automáticamente en una formación defensiva.

"Está bien", asiente Trevor.

Diego llega primero a la mesa, justo cuando la mujer se desliza fuera de la cabina, cruzando las piernas debajo de ella como un bebé ciervo tratando de ponerse de pie. Prácticamente golpea el suelo pero Diego la levanta.

Ella le sonrío con los ojos entrecerrados, su cabello esponjoso y rizado sobresale en varias direcciones. Ella es bonita, pero obviamente borracha. Es asombroso que ella esté

de pie. En realidad, no creo que ella estaría de pie si Diego no la estuviera sujetando por los codos.

Al fondo de la mesa, se dispara un destello. Luego tres más. Otra chica se ríe, pero su voz no parece comprensiva. Casi mecánica, como su risa se reproduce a través de la maquinaria.

La chica de cabello rizado sigue mirando a Diego con una admiración absoluta en sus ojos.

"Oye, te he visto desnuda ..." se insulta con encanto.

Trevor y yo nos miramos el uno al otro. Me pregunto con qué frecuencia Diego escucha eso de una chica linda.

No parece que beba muy a menudo. Pero definitivamente esta vez cometió un error crítico de cálculo. Ella murmura algo acerca de ir al baño de mujeres y tropieza hacia atrás, directamente en el marco de pilar de Trevor. Con los ojos muy abiertos por la sorpresa, se da vuelta para ver cuál es el obstáculo y prácticamente vuelve a golpear el suelo.

Sin dudarle un momento, Trevor y yo la levantamos y nos dirigimos hacia el pasillo trasero. Diego me lanza una mirada de preocupación y gratitud, haciéndome saber en silencio que planea bloquear a las otras personas en la mesa para que no la sigan. Estoy seguro de que sabe lo que está haciendo.

"Aquí tienes", dice cortésmente Trevor, abriendo la puerta del baño de damas para nuestro pequeño compañero.

Se alisa el pelo con las palmas de las manos, pero eso no parece hacer nada. Vuelve a ponerse en forma. Me gusta. Supongo que me gusta el cabello que tiene mente propia.

"Te esperearemos aquí", me encojo de hombros.

Murmurando algo, se desliza hacia el baño de mujeres y se va por un buen rato. Trevor y yo tomamos posiciones defensivas a ambos lados de la puerta. Después de un tiempo, empiezo a preocuparme.

"¿Deberíamos revisarla?" Trevor se encoge de hombros.

"¿Probablemente no?" Contesto. "Démosle unos minutos más. Parece que ella bebió demasiado. Estoy seguro de que solo se está recuperando.

Spencer aparece al final del pasillo cuando la música comienza a sonar más fuerte. Él levanta sus manos en cuestión.

"Oye, ¿puedes traerme a Frankie?" Yo llamo

"¿Que esta pasando?" pregunta, pero luego desaparece.

Frankie aparece un momento después, y estoy agradecido de que Spencer haya hecho lo que le pedí que hiciera sin dudarle.

"¿Están esperando el baño de mujeres?" Frankie sonríe.

"Oh, oye, ¿nos prestas tu furgoneta?"

Frankie se detiene en seco, alzando las cejas.

"Sí, creo que tenemos que llevarla a casa", asiente Trevor, señalando con el pulgar hacia la puerta del baño de damas.

"Ya volveremos", le aseguro.

"Sí, por supuesto", se encoge de hombros, saca las llaves de su bolsillo y me las arroja.

Es bueno tener un equipo. Me encanta que estos tipos siempre me respalden. Que podemos comunicarnos en un nivel profundo sin decir cada palabra. Me encanta que mis hermanos confíen en mí. Me encanta que Diego supiera exactamente a quién recurrir, para darle a esta dama lo que necesitaba.

Es importante tener un equipo. Todos deberían tener uno.

CAPÍTULO 8

LINDY

O Los miércoles no tengo clase hasta las dos de la tarde. Y es algo bueno, porque me desperté ... Apenas.

A las diez en punto, tuve que tropezar con el baño para vomitar.

A las once, me desperté el tiempo suficiente para preguntarme cómo diablos llegué a casa.

Al mediodía, mi frente comenzó a latir al comienzo de una canción de White Stripes.

Pero a la una en punto, me convencí de que tenía que levantarme. Necesitaba ducharme, tomar un desayuno de la cafetería, lo que sea que pudiera soportar mi estómago, y llegar a mi clase del miércoles por la tarde.

En la ducha, sentí que aún sudaba whisky. Un escalofrío recorrió mi cuerpo de arriba a abajo mientras permanecía allí en la corriente cálida, deseando poder retroceder en el tiempo y simplemente no tener ese último trago. Ese fue el que me hizo entrar. Tan pronto como sorbí el líquido ardiente en mi lengua, algo en la parte posterior de mi cabeza me dijo: oh, cariño, eso fue un error.

Y luego, espera ... ¿La mano de Ansel? En mi muslo?

Eso no puede estar bien. Recuerdo que Seattle se reía y reía. Recuerdo docenas de fotos. Tratando de seguirle el juego.

Las tapas! Eso estuvo delicioso.

De repente, mi estómago se da vuelta. Tal vez estaba delicioso, pero si queda algo dentro de mí, no quiero saberlo.

Por favor Dios no. Por favor no.

Me inclino hacia adelante contra la pared de azulejos, balanceándome sobre los talones de mis manos y respirando profundamente mientras la ducha me golpea la nuca. No voy a vomitar. No otra vez. Definitivamente no.

La sensación pasa en unos minutos, pero permanezco allí un tiempo extra largo. Sólo para estar seguro. Cuando cierro los ojos, me vienen algunas imágenes más.

Seattle llevaba algo ridículo, algo que parecía un vestuario público de playa. Ella me arrastró a la barra. Ansel estaba allí, comprando bebidas y cena. Se suponía que debía estar jugando, y luego tuve demasiados ...

¿Y bailé con Diego?

No. Eso debe ser una alucinación. O un sueño de whisky.

No, recuerdo que la música comenzaba. El bajo. Podía sentirlo en la parte posterior de mis muslos. Fue agradable. Las luces, girando. El sorbo de whisky ...

Y cayendo.

En Diego

Estoy casi seguro de que sucedió. Recuerdo que me recogió, mirándome, sonriendo. Esa sonrisa que a veces recibe, como si estuviera pensando en algo gracioso que no va a contar. Era muy diferente de cerca. Pude ver la sombra del rastrojo a lo largo de su mandíbula.

¿He visto tu polla antes!

Las palabras me vuelven a flotar como si estuvieran escritas en el interior de un adivino mágico de ocho bolas. Oh Dios mío. Dije esas palabras, directamente a él.

Mi estómago se tambalea de nuevo, aparentemente representando la escena de la noche anterior. Casi vomité sobre Diego también. ¿Y entonces que? No lo hice. Estoy casi seguro de que no vomité sobre él.

No, había otras personas allí. Gente grande. Gente solida. Como estatuas gigantes de mármol. Dos de ellos me llevaron y me arrojé por el piso del baño, al menos agradecido de estar a salvo allí. Sabía que había sido manejado. Me sentí totalmente segura, como si apenas hubiera escapado de algún tipo de peligro. ¿De Diego?

No, de Ansel.

Y allí los recuerdos se detienen como si golpearan una pared de ladrillos. Al igual que en una caricatura de Road Runner, parece que debería haber un túnel allí, pero en cambio es solo un círculo negro en medio de un muro de piedra sólido. No tengo idea.

Pero aquí estoy, en mi ducha, en mi dormitorio. Seguro, ¿verdad? Reviso mis brazos, pero no veo contusiones ni nada. Me siento mal del estómago, pero eso es todo. Claro que me emborraché. He tenido tres whiskys antes, pero wow, eso realmente me golpeó el trasero.

Otra voz furtiva susurra en la parte posterior de mi cabeza: ¿estoy seguro de que era whisky?

Pero rechazo ese pensamiento. ¿No whisky? ¿Y que? La insinuación es demasiado grave. Ciertamente, Ansel no me habría deslizado nada más fuerte en la bebida. Y ciertamente, Seattle no lo habría dejado. Ella puede ser una obra superficial y egoísta, pero no es un monstruo. Ella me cuidaría.

Después de la ducha, me siento casi humano otra vez. Noventa por ciento. Bueno, 75 por ciento.

Bueno, dos tercios.

Tendrá que hacer. Después de todo, es solo la electiva. ¿Algo sobre colaborar? Sin duda, serán un grupo de estudiantes de arte con opiniones innovadoras poco cualificadas que quieran probar, probablemente usando arte encontrado o crayones o alguna mierda como esa.

No pretendo ser un imbécil al respecto, pero no espero que esta clase sea terriblemente exigente de una manera intelectual. Tomaré la clase, le explicaré a Dean Rhodes lo mucho que lo intenté, y ella y yo podemos tener otra conversación al respecto al final del semestre.

Estoy seguro de que es una persona razonable. Tal vez si solo hago un esfuerzo obvio, dejo absolutamente claro cuán humilde y agradable soy, de repente ella me

dejará volver a hacer lo que realmente quiero hacer. ¿Tal vez? Quiero decir, ¿hay algo posible?

Con gafas de sol y un sombrero flexible, cruzo el patio hasta el edificio de arte. La descripción del curso era deliberadamente vaga, pero al menos decía que estaba en la habitación 306.

Pero, como el karma me odia en este momento, el ascensor no funciona. Tengo que subirme por las escaleras de terrazo hasta el tercer piso, luego arrastrarme por el pasillo hasta la habitación con el pelo pegado por todo el lugar y la parte posterior de mi cabeza todo sudoroso y con picazón.

Escucho mi respiración salir en roncadas explosiones, pero sabes qué, ni siquiera me importa. Probablemente estoy sudando whisky puro en este momento, o tal vez mi hígado simplemente se ha rendido y ha decidido dejar toda la situación en bypass.

Está bien. He terminado. Aquí vamos con el arte de los macarrones.

Me siento débil y mareado cuando alcanzo la manija de la puerta, agradecida pero un poco desequilibrada cuando se balancea hacia adentro.

Un hombre alto y corpulento con cabello rubio ondulado se detiene, jadea y luego sonríe. Se hace a un lado y extiende su mano en señal de bienvenida.

"Lindy!" dice con dulzura, sonriendo tan ampliamente que deja hoyuelos en sus mejillas esculpidas hasta su mandíbula cuadrada.

"Uh, lo siento?" Yo tartamudeo. "¿Lo sé?"

Todos se ponen de pie a la vez. Tres de ellos, más Diego apoyado contra la pizarra lejana. Todos sonríen como si me conocieran. Como si fuéramos amigos.

"Hey, ¿cómo te sientes?" dice el rubio, estirando mi mano.

Por alguna razón, dejé que lo tomara y me guía a la habitación hacia una silla donde me desplomo de inmediato, confundido y mareado de nuevo.

"¿Bebiste todo el Gatorade?" Diego pregunta con una sonrisa.

Empiezo a objetar, pero luego recuerdo a Gatorade. Al menos, ¿recuerdo haberme despertado con una especie de sentimiento azul en la lengua? Solo pensé que era parte del sueño.

"Demasiado Gatorade también puede enfermarte", ofrece el más pequeño, aunque por su aspecto él está a cargo.

Después de que él habla, todos automáticamente asienten un poco, como si ni siquiera supieran que lo están haciendo. Pero su obediencia inmediata me hace pensar que es como su entrenador o algo así.

Mi mente comienza a correr. No puedo decir exactamente lo que están pensando. ¿Es solo un interés amistoso? ¿Me topé con ellos anoche después de que —

Oh no. Me topé con ellos.

Lo recuerdo de repente. La sensación de caminar hacia atrás y golpear una pared. Esa pared está parada frente a mí en este momento, sonriéndome bastante agradablemente. El rubio

Trago saliva, aunque siento que mi lengua se hincha dentro de mi boca.

"Entonces, creo que anoche bebí demasiado en exceso ...", empiezo de nuevo.

Se miran, riéndose para sí mismos.

"Ni siquiera te preocupes por eso", Diego se encoge de hombros. "Hemos visto cosas peores en la casa después de una fiesta".

"Oh, ¿están juntos en una casa? ¿Una fraternidad?"

Estoy juntando pistas. Realmente no quiero pedir un resumen completo de la noche anterior. Es demasiado vergonzoso decir que no recuerdo nada en absoluto. Y sin embargo, quiero asegurarme de no haber hecho nada realmente vergonzoso. Concurso de limbo? Karaoke

¿Relaciones sexuales?

Es raro la forma en que Diego me está mirando. Después de pasar los últimos ocho meses más o menos dibujándolo en clases de arte, ahora la ilusión de separación se ha ido. Él no es solo el modelo. Es un hombre, y aparentemente cree que nos conocemos.

"Jugamos al fútbol", dice el encargado. "Somos un equipo. Has estado en los juegos, ¿verdad?"

Eso lo explica. Probablemente sea el quarterback o pateador o lo que sea.

"Oh, viernes ..." explico rápidamente, avergonzado. "Si no. Los viernes generalmente estoy en el laboratorio de impresión. O uno de los grupos de pintura de figuras, ¿sabes? Quiero decir, generalmente los viernes son noches de trabajo.

Levanta las cejas hacia mí como si solo estuviera diciendo una especie de broma terca. Y lentamente, su cara se reorganiza en una sonrisa y se inclina hacia adelante, apoyando los codos en los extremos de las rodillas.

"Eres un estudiante de arte", dice, aunque no es una pregunta.

"¿Si?" Me encojo de hombros "Esta es una clase de arte. ¿Están ustedes ... Oh, esperen? No sois mayores de arte. ¿Que eres?"

"No, no somos grandes de arte", dice, y apenas puedo resistir el impulso de poner los ojos en blanco, puedo decir.

Bien entonces. Qué hay sobre eso.

Reprimo mis ganas de estar a la defensiva sobre mi comandante. Después de todo, soy un artesano altamente capacitado. Sé más sobre la composición química de los últimos mil cuatrocientos años de pintura que su Jane Doe promedio. Nunca voy a disculparme por eso.

Además, ahora tengo la entrada perfecta para preguntarles sus nombres, que podría haber sabido ayer. Ahora no tengo que admitir que la información se disolvió en whisky.

"Está bien, ¿qué tal esto?", Sugiero alegremente. "Vamos a dar la vuelta a la sala, ¿dar nuestros nombres y nuestros mayores? ¿Y por qué estamos aquí?"

Cada uno asiente brevemente.

"Bueno. Soy Belinda Jameson, pero todos me llaman Lindy. Um, supongo que lo sabías. Soy estudiante de pintura y dibujo, junior. Y estoy aquí porque ... para probar algo fuera de mi zona de confort. Supongo."

El mariscal de campo me mira mientras hablo, sus ojos recorren mi cabello, mis labios, mi cuello. Siento que me mira con cierta valentía. ¿Mira a todos así? ¿Cómo lo soporta la gente?

"Spencer Thompson", sonríe en respuesta. "Soy estudiante de negocios, junior. Estoy aquí, todos estamos aquí, porque nuestro entrenador nos pidió que obtuviéramos una electiva, y el semestre ya había comenzado. Esto es todo lo que quedó".

Él termina encogiéndose de hombros y siento que mi actitud defensiva se eleva nuevamente. Pero tengo resaca. Probablemente estoy de mal humor y confundido. Resuelvo mantener una sonrisa en mi rostro y tratar de tener una buena actitud.

"Ezekiel Arroyo", sonríe el hombre de cabello oscuro a la izquierda de Spencer. "Universidad de artes liberales, especialidad en inglés con especialización en educación. Júnior. Ese era mi hermano, el DJ".

Aganto la respiración, completamente confundida.

"¿Anoche?" él continúa jugando. "Oh, tal vez no lo recuerdes ... De todos modos, él era el DJ. Él fue la razón por la que estábamos todos allí".

No tengo nada

"Cuando te vimos", continúa Ezequiel.

Solo sigo sonriendo, tratando de no traicionar el hecho de que no tengo idea de qué está hablando.

"De todos modos, puedes llamarme Zeke", termina apurado.

"Soy Trevor", dice el rubio que abrió la puerta, con un pequeño gesto de su mano del tamaño de un plato. "Estoy en la escuela de agricultura".

"Dile en qué año estás", Spencer lo entrena con una sorprendente cantidad de gentileza.

"Oh, yo también soy un junior", termina con una sonrisa.

"Y tú me conoces. Soy Diego", Diego me sonríe.

Siento que mis mejillas se ponen rojas. "¿Entonces todos ustedes están en el equipo? ¿Eres el equipo?"

"Somos el equipo inicial. Nosotros y algunos otros", confirma Spencer.

"Oh, ja, ja, ¿también van a venir a clase?" Me río con timidez.

"No, solo nosotros", responde Spencer, su expresión se vuelve seria. "Somos el equipo central. Hacemos todo juntos."

"¿Todo?" Yo respondo automáticamente.

Pero un silencio cae sobre la habitación.

"Sí, todo", sonríe Diego.

Cruzando la sala en diagonal, viene a sentarse a mi lado y se recuesta en su silla, cruzando su pierna hacia mí. Mi corazón se acelera cuando encuentro su mirada, que es dolorosamente directa. Es difícil mirarlo. Es difícil mirar a cualquiera de ellos. Siento que estoy rodeado por una guarida de cachorros grandes y amigables. Algunos más amigables que otros.

"Va a estar bien", sonríe Diego.

Asiento entendiendo. ¿Que más puedo hacer? No es que pueda escapar ahora.

La clase ya ha comenzado.

CAPÍTULO 9

SPENCER

YO Es absolutamente sorprendente que ella no recuerde nada. Al principio, supuse que nos estaba poniendo. Jugando tímido. Jugar algún tipo de juego, incluso.

Pero ahora, estoy bastante seguro de que lo dice en serio. Anoche es un espacio en blanco. Todo, desde Diego que se precipita como el príncipe jodidamente encantador para salvar su trasero y capturarnos a los cuatro en la pista de baile y hacernos a todos prácticamente catatónicos de lujuria.

No tardó mucho. No íbamos a follarla ni nada de eso. Obviamente estaba borracha. Pero la mujer que salió del baño no era la misma que entró. Claro, todavía tenía tres sábanas al viento, pero también estaba en llamas.

Volvió a remolcar a Trevor y Zeke obedientemente detrás de ella, sus ojos fijos en los míos mientras se pavoneaba por la pista de baile. Frankie subió la música hasta que las luces vibraron en respuesta.

Transfigurada, caminó hacia mí y se detuvo, luego arqueó la espalda cuando la música la alcanzó. Lentamente levantó los brazos sobre su cabeza, dejando que su columna vertebral se moviera sutilmente hacia atrás y se bifurcara en un movimiento de serpiente que me había hipnotizado.

Desde el otro lado de la habitación, Diego nos vio y vino a unirse a nosotros. Pronto los cuatro la rodeamos, protegiéndola de los ojos externos mientras bailaba de una manera sinuosa, etérea y seductora que era casi irresistible.

Solo sobre ... Pero aún así. Prefiero chicas sobrias. Llámame anticuado.

Hoy, pensé que era una broma cuando ella entró. Seguía esperando el remate. Pero luego parecía aterrorizada de vernos a todos en la misma habitación. De vez en cuando prácticamente podía ver los recuerdos volviendo a la vida detrás de sus ojos.

¿Y ahora que?

Es un poco raro ¿No se ofendería al saber que sabíamos algo de ella que ella no sabe? ¿Como si la hubiéramos visto dormir o algo así?

Lo cual no hicimos. Después de esa canción, Zeke y Trevor la llevaron a casa. Consiguieron su Gatorade y se aseguraron de que estuviera encerrada en su dormitorio. Diego y yo nos aseguramos de que las dos personas con las que estaba no la siguieran.

Diego dijo que la otra mujer era estudiante de arte. Alguien que se enorgullecía de ser vanguardista. Alguien que estaba terriblemente cerca del bullicioso, calvo, idiota sobre la colina con el que estaba sentada. Supuse que le estaba pagando o algo así.

Muchas chicas se dedican brevemente a la prostitución durante la universidad. Es caro estar aquí.

Y sí, el chico parecía terriblemente interesado en ver salir a Lindy. Comenzó a deslizarse fuera de la cabina, pero Diego lo interrumpió. Una excelente intercepción. El hombre se recostó en su asiento y Diego recuperó su cartera y su bolso de la cabina adyacente.

Ahora, Lindy parece diferente. Ya no es la seductora súper segura, eso es seguro. Una estudiante de arte tímida y un poco incómoda que no puede contener su alcohol muy bien.

Es interesante que haya más de un lado en ella. Me pregunto cuál es más dominante? ¿Es una nerd incómoda que se arriesgó y dejó que el whisky la convenciera de tocar la zorra temporalmente?

¿O es ella realmente la zorra, pretendiendo ser incómoda?

Es difícil saber mirándola en este momento. Parece un poco resaca y un poco cansada. Ella está del lado torpe, eso es seguro, pero hay momentos en los que parece salir a la superficie, lista para luchar por lo que sea que tenga en mente.

Me gusta más esa parte.

"Creo que dejaste esto", le explico, arrastrando su cartera y sosteniéndola hacia ella.

Sus ojos se abren. "¡Oh Dios mío! ¡Gracias! Cómo lo hiciste ... Oh. Bueno, gracias."

"Lo íbamos a dejar en el café de abajo", explica Trevor como si estuviera a punto de acusarlo de intentar robarlo.

Ella extiende la mano y le roza el costado del brazo con la punta de los dedos. Bueno, eso es bonito. Ella sabe que Trevor no es el volumen más grueso del estante, obviamente.

"Fue muy dulce de tu parte traerlo", sonrío. "De hecho, me habría perdido completamente sin él para mañana. ¡Ustedes me ahorraron mucho estrés! "

"¿Podemos ver lo que hay en él?" Pregunto.

Ella se sobresalta. Sus dedos tamborilean contra el broche de cuero.

"Oh ... quiero decir, no sé", murmura.

Pude sentir que los chicos quieren ver. Ellos sienten curiosidad por ella. Naturalmente, todos se acomodan detrás de mí para seguir mi ejemplo. No tengo que decirlo en voz alta. Sé lo que quieren y saben que intentaré conseguirlo para ellos. Eso es lo que hace un buen líder.

"Eres el único estudiante de arte aquí", continuó razonablemente. "Estoy dispuesto a colaborar, como dice la descripción de la clase, pero no tengo grandes ideas artísticas. ¿Ustedes?"

Miro a mis compañeros de equipo. Todos sacuden la cabeza sin poder hacer nada.

"Así que tú eres el experto", sonrío, hasta que ella le devuelve la sonrisa. "¿No te parece?"

"¿Bueno supongo que sí?" ella está de acuerdo.

Esa es una regla fundamental de ventas. Hacer que digan que sí, incluso a las preguntas más simples. Una vez que las personas comienzan a decir que sí, no pueden

evitar continuar. "Confiamos completamente en ti", continúo, sintiendo a los chicos asintiendo detrás de mí. "¿Tienes alguna idea? ¿Sugerencias?"

Ella se encoge de hombros y sacude la cabeza. "Bueno, para ser honesto, estoy aquí para obtener diferentes perspectivas, ¿sabes a qué me refiero? No solo sobre mí. No solo mi trabajo.

"Todavía nos gustaría conocer tu punto de vista", continúo, aún no estoy listo para dejarla ir. "¿Podemos ver con qué estamos trabajando?"

Ella respira hondo y nos mira a cada uno a la vez. Casi puedo ver a la chica que era anoche. Con las luces de ensueño brillando alrededor de sus anchos pómulos, con los ojos entrecerrados, dejando que la música se deslizara por su cuerpo sin cesar, era un tipo diferente de animal.

Hoy, ella está tratando desesperadamente de mantenerse en secreto, pero casi puedo ver al animal debajo. Casi puedo ver a la verdadera mujer allí, a la que está tratando desesperadamente de no dejar salir.

Sin decir una palabra, se pone de pie y comienza a descomprimir la cartera. Ella quita un gran bloc de papel y voltea la tapa. Poco a poco, los chicos y yo caminamos detrás de ella, pero lo que vemos nos deja sin aliento.

Los dibujos son magníficos. Quiero decir, nunca he visto algo así fuera de un libro sobre dibujos. Ciertamente no en ninguno de los espectáculos de la galería de estudiantes.

Estas son como fotografías. Pero escuché que es un insulto. No son fotografías; Son dibujos. Tan sensibles, tan detallados y conmovedores, me hacen ... sentir cosas.

No estoy seguro de que me guste eso.

Lentamente, ella tira hacia atrás el siguiente trozo de papel, revelando a un anciano, sentado, con los ojos levantados hacia una luz que puede estar cerca del techo. Casi puedo ver la humedad en sus ojos, los años de agotamiento y determinación en sus papadas finamente arrugadas. Incluso su bigote y barba son tan fuertes y esponjosos que prácticamente quiero tocarlos.

El siguiente dibujo es una mujer joven, y reconozco el banco en el que está sentada en el patio. La luz del sol moteada se filtra a través de las ramas de los árboles mientras mira una pantalla, retorciendo un mechón de cabello alrededor de la punta de su dedo índice.

Todo en el dibujo se representa debidamente, desde el césped hasta la textura de su suéter de punto. Es ridículo.

"¿Hiciste esto?" Trevor pregunta, su voz inundada de emoción. ¿Como si en serio hicieras esto? ¿Usted mismo?"

Quizás no sea la declaración más sofisticada, sino básicamente lo que todos estamos pensando.

Ella se burla por la nariz. "Sí, no muy de moda, si sabes a lo que me refiero".

"¡No, no sé a qué te refieres!" Dice Trevor. "Estos se ven como ... como, increíble. ¿Por qué sigues en la escuela?"

Ella suspira abatida. "A veces me hago la misma pregunta".

Echo un vistazo a Diego. Se encoge de hombros como si no hubiera visto esto.

"Estos son del año pasado, sinceramente", dice suavemente. "No me dejan hacer este tipo de dibujos aquí. Demasiado académico. Supongo que no lo suficiente.

"No sé lo que eso significa", dice Trevor.

"No sé qué significa eso tampoco", admite.

"Bueno, definitivamente no vamos a poder hacer algo así", se encoge de hombros Zeke.

Ella revela otra página, llena de torsos masculinos en poses retorcidas y fuertes. Ella suspira suavemente.

"Oh, en realidad, podríamos hacer eso", sonrío.

Ella jadea y me mira por encima del hombro, sus mejillas enrojecidas dulcemente. Supongo que no esperaba que se sonrojara.

"¿No se suponía que debía decir eso?" Yo sonrío. "¿No has visto a Diego ..."

"Ella sí", sonrío, moviendo las cejas.

"¡Aire libre!" ella jadea de nuevo, completamente avergonzada.

Pero algo sobre su comportamiento nos desanima. Retrocedemos alrededor de ella, formando un semicírculo. Esta es una situación extraña. Ella realmente ha visto a Diego desnudo. Ella acaba de mostrarnos una página llena de torsos desnudos.

"Es solo que en la escuela de arte, no solemos hablar de ...", explica rápidamente.

Todos miramos a Diego para confirmar. "Oh, sí", asiente. "Apenas reconocieron que existo como ser humano. Estoy totalmente objetivado".

"¡No es así!" ella se opone.

Él frunce el ceño, pero sé que no está realmente enojado. Vamos, Lindy. Sabes mejor que eso. ¿Cuántos días has pasado mirando mi polla? Y ayer fue la primera vez que me hablaste, ¿verdad?

"Bueno, solo pensé ... quiero decir que no quería ..."

"¿Quieres decir que no querías hablar conmigo como si fuera una persona?" él continúa lentamente, saboreando su incomodidad.

Ella planta las yemas de sus dedos en sus caderas y pisa su pequeño talón con frustración. "Ahora sabes que no es nada de eso. ¿Por qué me molestas? Hay reglas, ya sabes. Quiero decir que se supone que nadie ... ¿debería avergonzarte?

Sacude la cabeza y estira los brazos hacia el techo, revelando su abdomen liso y bronceado. Veo sus ojos seguir el movimiento. Ella no puede evitarlo. No es su culpa.

"¿Por qué estaría avergonzado?" él responde.

"Bueno, yo tampoco!" ella insiste.

"Entonces, ¿deberíamos hacer esto?" Trevor pregunta, caminando hacia el pedestal en el medio de la habitación y quitándose la camisa en el camino.

Lo deja caer sobre el respaldo de la mesa y hace una pausa para estirar los isquiotibiales por un segundo. Lindy balbucea y se da vuelta sin poder hacer nada. Cuando Diego ve su malestar, camina hacia Trevor, desabrochando sus pantalones mientras avanza.

"No, esperen, ¿chicos?" ella se opone. "¿Que estamos haciendo? ¿Qué estás haciendo? Esto no es ..."

Me encojo de hombros ante Zeke. Incluso si no es así como va a ir esta clase, es bastante divertido en este momento.

"Espero que tengas suficiente carbón", me encojo de hombros mientras me uno a mi equipo, despojándome de mis boxers en solo un par de segundos.

"Espera, no, ¿no deberíamos hacer esto a la vez? Quiero decir, sé que te estoy dibujando. Pero ustedes? ¿De repente? ¿Estás seguro?"

"Somos un equipo", le explico mientras subo al podio, colocándome entre Zeke y Diego, tratando de mantener mi polla fuera del cabello de Trevor.

Se ve un poco sorprendida, pero después de unos segundos, algo más se hace cargo. Ella comienza a mirarnos realmente, realmente mirarnos. Su mirada se aleja y se tambalea hacia atrás, sus dedos buscando ciegamente la pequeña caja de aparejos que trajo consigo.

Con la cabeza inclinada hacia un hombro, hojea el bloc de papel hasta que encuentra una nueva sábana y se sienta en el taburete alto. Murmurando para sí misma, comienza con grandes golpes. Puedo escuchar el suave rascarse del carbón en el papel, y el sonido combinado de nuestra respiración.

Como equipo, tenemos un cierto tipo de ritmo. También tenemos un vínculo profundo. Somos como hermanos. Estar desnudo en un aula de arte no es algo que hubiera predicho alguna vez, pero no es más extraño que golpearse mutuamente con toallas en las duchas después de la práctica de fútbol.

En realidad, es bastante similar. Encajamos bien juntos. Conocemos las fortalezas y debilidades de cada uno.

Pero en este momento, no puedo dejar de mirar a Lindy. Su feroz concentración. El movimiento cortante de su brazo largo y bronceado. La forma en que parece estar alerta y dormida al mismo tiempo.

Eso es. Esa es la mujer que vi anoche en la pista de baile. Alguien totalmente superado por las fuerzas que ha dominado, pero probablemente ni siquiera se da cuenta de que están allí. Ella está canalizando algún tipo de deidad o algo así. Algo más grande que ella.

Mordiéndose el labio inferior, apuñala el papel repetidamente, luego retrocede para entrecerrar los ojos. Pequeñas manchas de carbón aparecen en sus mejillas, dándole una expresión aún más seria.

No sé cuánto tiempo lleva, porque comienzan a pasar minutos. No puedo dejar de mirarla. Finalmente, ella retrocede y tararea para sí misma, una amplia sonrisa se extiende por sus mejillas.

"¿Es así? ¿Lo has hecho?" Trevor pregunta.

"¿Sabes que? Creo que sí", ella prácticamente trina.

"¿Podemos mirarlo?" Zeke pregunta, caminando desnudo por la habitación. Hay una gran marca roja en su cadera donde descansaba contra el pedestal y Diego me da un codazo y me señala, sonriendo.

"Oh, wow", respira Trevor. "Chicos, ven a ver esto".

Gradualmente, todos cruzamos el piso hacia ella, reuniéndonos a su alrededor. Soy consciente de que es otra escena extraña, cuatro hombres desnudos rodean a una mujer

soltera, mucho más pequeña, que apenas se da cuenta de que estamos allí. Pero cuando veo el dibujo, prácticamente me deja boquiabierto.

"Mira, es la forma en que se relacionan las cifras", explica en voz baja, abriendo los dedos y agitándolos frente al papel. "Como, no sé por qué nunca pensé en esto antes. No se trata del individuo. Se trata de la dinámica del grupo. Se trata de las intersecciones, ¿sabes a qué me refiero?"

"Definitivamente", responde Zeke.

Pero no sé que decir. Es espectacular. Es raro.

No puedo decir eso en voz alta porque no es que intente ofenderla, pero es increíblemente extraño. No solo me veo a mí mismo, me veo a mí mismo. Los veo a todos. A pesar de que las formas se retuercen, se superponen y se pliegan de manera tal que ni siquiera se ven humanas. Sin embargo, hay verdad allí. Es real.

"Nunca hice algo así antes", respira ella.

"Es fantástico", sonríe Diego.

"Creo que va a ser un semestre muy productivo", simplemente agrego.

CAPÍTULO 10

LINDY

YO Me enojaría mucho si Dean Rhodes resulta tener razón. Quiero decir, ¿estaré extasiado, probablemente? Quizás eventualmente? Pero a corto plazo voy a estar enojado.

No me gusta que me manipulen. Quiero decir, ¿quién lo hace? Pero realmente no me gusta cuando la gente me hace brillar para que haga algo. Cuando era un niño de cuatro años, delaté a mis padres por esas tonterías de Santa Claus.

Si quieres que no sea travieso, razoné, solo dilo. Cortar el toro.

Pero tengo que admitir que meterme en una clase con esos tipos fue un verdadero cambio de juego. De hecho, no me sorprendería totalmente que pusiera a Seattle a emborracharme la noche anterior. Una especie de romper mis inhibiciones, tal vez. Eso podría ser también. Ambos podrían estar involucrados.

Pero probablemente no. Quiero decir, Dean Rhodes podría pensar en algo así, pero sería totalmente fuera de lugar que Seattle hiciera algo por otro ser humano. Simplemente no está en su naturaleza.

Así que estoy seguro de que ella no estaba sentada alrededor del escritorio de Dean Rhodes como si se inclinaran sobre un caldero burbujeante, tratando de descubrir exactamente el encantamiento correcto para sacudirme.

Vale, cambio de opinión. Esa parte fue definitivamente una coincidencia.

Pero la clase de colaboración? ¿Con cuatro especialidades no artísticas? No puedes decirme que fue algún tipo de karma. Eso definitivamente fue un complot. ¿Todos en el mismo equipo de fútbol? ¿Todos hombres casualmente grandes, fuertes y guapos que están perfectamente dispuestos a desvestirse uno frente al otro?

¿Estás jodidamente bromeando?

Sí, eso sucedería en la vida real. No me hagas reír.

Entonces, al decano se le ocurrió esta brillante idea para sacudirme, me habló y, voilà, hice probablemente el mejor dibujo de toda mi vida.

Me sentí poseído. No se que estaba pasando. Ni siquiera recuerdo haberlo hecho todo. Tan pronto como todos tomaron la postura y comenzaron a mirarme, sentí que me estaba quemando en una luz intensa. Como si sus ojos fueran cada uno de los focos individuales que me prendían fuego, uno por uno.

Y mientras me miraban y yo los miraba, algo sucedió. Algo absolutamente mágico. Podía ver su piel como ... ¿Cómo puedo describirla? ¿Derretir? No. Nada tan mundano. ¿Conectar? ¿Vibrar? ¿Zumbido con la música de las esferas celestiales?

Eso está realmente muy cerca.

Quiero decir, mi mano simplemente despegó. El carbón acaba de patinar sobre el papel. Estaba documentando no solo lo que vi, sino lo que sentí que vi. Cómo se sentiría tocarlos, deslizar mi mano entre las formas apretadas de sus músculos y formas. Acostarse debajo de media tonelada de carne. Para montar encima de ellos como una marsopa navegando a la orilla.

Fue milagroso Me dejó sin aliento y temblando, prácticamente orgásmico si soy sincero. Temblando

Y extrañamente, me sentí desnuda. Eso me hace reír, porque yo era la única persona en la habitación con ropa puesta. Pero me sentí desnuda. Expuesto.

De vuelta en mi dormitorio, miro alrededor de mis libros, los carteles en la pared, la pila de ropa que dejé doblada al final de la cama. La misma vida de siempre. De Verdad? Todo puede continuar como ... ¿como si fuera normal?

Una parte de mí quiere llamar al decano y hacerle saber lo correcta que era. Pero, de nuevo, es solo un dibujo. ¿Qué pasa si nunca pasa de nuevo? ¿Qué pasa si no puedo encontrar esa sensación otra vez? Supongo que podría enviar ese dibujo como final. Si nunca vuelve a suceder, es posible que tenga que hacerlo.

Pero mientras me siento totalmente triunfante y transportado y todo, también siento un poco de miedo arrastrándose. En serio, ¿y si eso fuera todo? ¿Qué es lo mejor que he hecho? ¿Qué pasa si nunca más lo haré?

La puerta se abre y Seattle entra de golpe.

Hoy está envuelta en capas y capas de tela en turquesa. Quizás algunas de las capas inferiores no son turquesas, porque su atuendo es resbaladizo y acuoso. Parece que las capas más profundas no están hechas del mismo material que las capas externas.

"¡Estás en casa!" canta canciones mientras se desplaza por la habitación, su cubierta turquesa se divide por el frente y luego se cae como la cáscara de un capullo.

"Por supuesto que estoy en casa", sorprendiéndome con lo malhumorado que suena.

No es su culpa que tenga resaca, me recuerdo. Ella pudo haber estado allí, pero no me hizo tomar esas bebidas. No puedo desquitarme con ella.

Seattle se sienta principalmente en el taburete junto a la mesa de dibujo y cruza las piernas, doblando las manos cuidadosamente sobre la rodilla mientras me mira con los ojos entrecerrados.

"Ansel estaba muy convencido de que lo pusiste de pie así", bromea.

"¿Lo levantaste? ¿Qué? Él es tu cita, Seattle —le recuerdo.

"Te dije que quería hablar contigo", se queja. "Dice que quiere ponerte en Miami. Mataría por estar en Miami".

"¿Ya no apareciste en Miami?"

"Eso no importa, mascota", resopla, agitando sus dedos en el aire frente a ella como si mágicamente exprimiera las palabras del aire. "El punto es que le gusta tu trabajo. ¿No es eso lo que quieres? ¿A la gente le gusta tu trabajo?"

"Sí, supongo", admito.

Ella tiene un punto. En serio, ¿qué me pasa? ¿Por qué estoy siendo tan quisquilloso? ¿Está tratando de darme un padre de azúcar como ella, y todo lo que puedo hacer es quejarme como una adolescente?

"Sabes qué, estoy cansado", finalmente admito. "Mis palabras no salen bien. Entonces hablame de ti. ¿Tuviste un tiempo agradable? ¿Tu papá de azúcar te dio algo de azúcar o lo que sea?"

Sus ojos se iluminan cuando su brazo se dispara hacia un lado como una animadora ligeramente asimétrica. Una banda caída de gemas brillantes se arrastra lentamente por su brazo hacia su codo.

"¡Sí! ¡Solo mira!" ella exclama. "¡Voy a tener que cambiar todo mi guardarropa! ¿No son solo superior derecha?"

"El más correcto", estoy de acuerdo, mirando de reojo las joyas llamativas en su brazo.

Los tonos fucsia y lavanda no son los colores habituales de Seattle. Me pregunto qué lo poseyó.

Sin embargo, eso es sin duda más jugo de lo habitual. El pensamiento parpadea en mi mente de que tal vez los tenía para mí, pero lo rechazo. No me siento cómodo con el patrocinio de Ansel en absoluto. Simplemente no lo soy.

Y me doy cuenta de que es parte del arte clásico adquirir un mecenas y producir trabajo para ellos. Es una señal de afirmación, una señal de que has terminado de ser un estudiante y que ahora eres un artista serio.

Tal vez solo soy ingenuo, pero no puedo creer que cada patrón sea tan ... ¿asqueroso? ¿Es esa la palabra que estoy buscando?

Porque es seriamente la única palabra que viene a la mente en este momento.

"Sí, él piensa que estoy al borde de algo", continúa, su voz soñadora y transportada al pensar en el cumplido que él le dio. "Dice que podía sentirlo ... mi inminencia. Dijo que soy como un frente de tormenta.

"No puedo estar en desacuerdo".

"Como un tornado o algo así", resopla, como si el aire a su alrededor se hubiera ionizado de repente.

"Siempre fui partidario de los demonios del polvo", solté sin ninguna razón.

Ella frunce el ceño, molesta porque interrumpí su visión de su futuro yo. "¿Perdóname?"

"Oh, me refiero al clima ... Demonios de polvo, ¿sabes? ¿Eventos meteorológicos? ¿Pequeños tornados que azotan en medio de la nada, arrojan un montón de mierda y desaparecen sin dejar rastro?"

Sus ojos se estrechan. "¿Cuál es tu punto?"

Escucho mis palabras reflejadas en mí y veo dónde podría haber salido mal.

"¿Sabes que? No importa. Creo que necesito una siesta o algo así.

"Hmm. Tal vez."

"Sí ... debería hacer eso".

Cuidadosamente quito mi ropa hasta la parte superior de mi tocador, me acuesto en mi cama. Al instante, la fatiga me golpea, convirtiendo mis extremidades en una masilla tonta que se hunde lentamente en el edredón.

Debo haberme quedado dormido, porque lo siguiente que recuerdo es que estoy zumbando, sobresaltado y encogiéndome como si siguiera tocando una de esas

novedosas cosas de apretón de manos. El sentimiento me golpea directamente de mi nenúfar, justo en un ...

Zumbido. Es mi telefono.

Completamente desorientado, lo saco de donde está encajado debajo de mi cintura y trato de obligar a mis ojos a enfocarse en él en la oscuridad de mi dormitorio. Seattle no se encuentra en ninguna parte, aunque su capullo turquesa todavía no tiene persona, descartado en toda su cama.

"¿Hola?" Digo por teléfono, todavía casi seguro de que esto es la vida real.

"Lindy? ¿Ese eres tú? Es Spencer.

Por un segundo, ni siquiera recuerdo quién es él. Pero luego lo veo, de pie, desnudo en la parte posterior de la plataforma, con los músculos a contraluz y gruesos, su mirada intensa.

"Oh ... Dios mío, Spencer. ¿Me estás llamando?

"Si. Perdón por molestarte. Tu número estaba en el directorio de estudiantes. Es importante."

Me levanto sobre un codo, tratando de quitarme el pelo de la cara soplando aire por el rabillo de la boca.

"Bueno. ¿qué es importante?" Pregunto a través de un bostezo.

"En realidad, probablemente no sea seguro decírtelo por teléfono. Te estoy enviando a Diego. Encuéntralo abajo en veinte minutos. Empaca una bolsa.

"¿Esperar lo? Empaca un ...

La línea se corta.

¿Qué diablos está pasando?

CAPÍTULO 11

DIEGO

S Pencer me dijo que escoltara a Lindy de regreso a nuestra casa. Mientras cruzaba el campus, comencé a darme cuenta de lo extraño que esto suena. ¿La acompañará de regreso a la casa? Ella no es mi prisionera. ¿Cómo diablos le voy a explicar esto?

También lo escuché por teléfono con ella. Sonaba como un CEO dando una orden a un subordinado. Yo quería reirme. Realmente se adelanta a sí mismo a veces.

Pero tan pronto como vio lo que tenía que mostrarle, se puso en acción. Tengo que darle crédito por eso. La decisión es uno de sus rasgos más fuertes.

¿Pero qué se supone que debo decirle a Lindy? *Oye, esto puede sonar loco, pero no te estoy secuestrando. O, oye, te estoy secuestrando por completo, pero no deberías preocuparte por eso y deberías aceptarlo.*

Sí, ambos suenan absolutamente factibles.

Cuando llego a la entrada bien iluminada de su dormitorio, ella no está allí, así que puedo practicar por unos segundos más.

Hola, Lindy, estoy seguro de que mi carrera como modelo para tus clases de arte realmente ha creado un sentido de confianza entre nosotros, así que ...

Hola, Lindy, buena noche, ¿verdad? ¿Empacaste un cepillo de dientes?

"¿Perdóneme? ¿Puedo ayudarte?"

Jenna Tokars camina alrededor de la esquina y se detiene, mirándome sospechosamente con su llavero en el aire como si pudiera tener spray de pimienta o algo así.

"Solo estoy esperando a alguien", trago.

Sus ojos se entrecierran, pero luego sonrío.

"Oh, Diego, ¿verdad? No te reconocí", explica rápidamente.

"Sí, ese soy yo. Hola, Jenna, "sonríó en mi mejor momento No, no soy del todo un acosador espeluznante.

Por supuesto, en este momento, me siento un poco culpable por eso.

"Sí, soy una RA en el cuarto piso", explica con una sonrisa.

Su cabello se balancea detrás de ella en su característica cola de caballo color caramelo. Ella es realmente hermosa, incluso a la luz ardientemente amarilla del arco. Con su bolsa de gimnasia enrollada sobre su antebrazo, supongo que acaba de llegar de la práctica de voleibol.

Probablemente no vuelva a buscar su nombre en el sistema BUST. Nunca vi esos resultados de búsqueda, pero ahora parece demasiado extraño.

"Entonces, ¿a quién estás esperando?" ella pregunta con timidez.

Mientras camina hacia mí, siento que retrocedo. No puedo explicarlo; Simplemente no parece correcto. Casi siento que debería decirle que se cuide a sí misma, que vigile a sus amigos. Como tal vez ella estaría mejor sabiendo.

"Oh, ¿Lindy? ¿Tu amigo?"

Sus cejas suben y su sonrisa se congela en sus mejillas. En ese momento, la puerta se abre detrás de ella y sale Lindy, cargando una bolsa de lona con el pulgar. Su cabello está retorcido en trenzas que cubren sus hombros, pero pequeños trozos de rizos vuelan en todas direcciones, como si se negaran a estar limitados.

"Hola, Jenna", sonrío adormilada.

Jenna la mira con sorpresa, luego me mira a mí y luego a Lindy.

"Está bien", dijo lentamente mientras asimilaba los detalles. "¿Que te diviertas? ¿Supongo?"

Lindy mira hacia abajo, avergonzada. "¡Oh no! Es solo que ...

Pero Jenna retrocede, abriendo la puerta tan pronto como la tarjeta llave activa el cerrojo.

"¡No hay necesidad de explicar!" ella grita alegremente. "¡No hagas nada que yo no haría!"

Lindy hace una mueca, pero me deja quitarle su bolsa de lona.

"Bueno, eso salió bien", bromea sarcásticamente. "¡Jenna piensa que probablemente me voy a acostar con el modelo de la escuela de arte! ¡Excelente!"

"¿Le haría sentir mejor saber que te estabas metiendo con todo el equipo de fútbol?" Añado sarcásticamente.

Lindy levanta las cejas desafiante. "¿Perdóneme? ¿Es eso lo que crees que está sucediendo aquí?"

"No, no ... no quise decir eso", explico rápidamente. "Solo una broma. Una broma muy incómoda. Déjame llevarte de vuelta a la casa, y Spencer puede explicarte.

"Por lo general, no solo empaco una bolsa porque alguien me lo dijo, ya sabes", responde petulantemente cuando comenzamos a caminar por el campus.

"Sí, la gente tiene dificultades para decirle a Spencer la palabra no", me encojo de hombros. "No seas demasiado duro contigo mismo. Es solo un talento que tiene. Pero tiene buenas intenciones.

"Eso espero", suspira. "Espero que esta no sea solo una manera de hacerme hacer toda tu tarea de arte, tampoco".

"¡Decir ah! Bueno, tu eres el experto. Me alegro de que estés allí ", confieso.

Ella me levanta una ceja pero sigue caminando. Cuando las luces de la calle se deslizan sobre nosotros, iluminan su cabello como un halo alrededor de sus anchos pómulos. Lleva una blusa verde claro que se ata a un lado de su cintura y pantalones fluidos con lindas zapatillas de tenis rosadas. Un bonito atuendo de estudiante de escuela de arte.

"Nunca he tomado una clase de arte", le explico. "Quiero decir, conozco el edificio de arte y conozco a muchos estudiantes de arte a través de mis conciertos de modelaje, pero no sé nada sobre dibujo ni nada. Tendrás que ser tú.

"¿Esperar lo?" ella jadea. "Pero tú ... ¿Por qué ... ¿de qué estás hablando?"

"Somos un equipo", me encojo de hombros. "Quiero decir, Spencer necesitaba las horas, y hacemos casi todo juntos, ¿por qué no esto también?"

"Eres un equipo. ¿Qué significa eso realmente? ¿Solo fútbol? Clases? ¿O hay más? ella pregunta suavemente.

No puedo explicárselo. Aún no. Tendrá que entender qué significa realmente el trabajo en equipo para nosotros antes de que pueda pensar en decírselo. Además, es mejor si viene de Spencer.

"Bueno, eres un artista tan fantástico", cubro. "Quiero decir, es divertido modelar para ti. Eso fue divertido."

"¿Eso fue divertido?" ella repite sospechosamente. "¿Te subiste a ese podio porque fue divertido?"

"Créeme o no," me encojo de hombros. "Pero tienes que dejar espacio para la posibilidad de que solo soy un hombre que disfruta de su trabajo, ¿de acuerdo? Ahora, no te asustes con las promesas de la fraternidad ...

"La fraternidad ...", repite, luego jadea cuando los ve.

Todos están alineados a ambos lados de la escalera, con túnicas de color rojo oscuro. Parece que tendremos que soportar algún tipo de ritual mágico para llegar a la puerta principal.

"¿Que quieren ellos?" ella susurra en voz alta.

"Bueno, en su mayoría solo quieren entrar en la fraternidad", explico. "La teatralidad, bueno, eso es principalmente para nosotros".

La siento tensarse a mi lado mientras subimos las escaleras una por una, a través de las figuras envueltas. No emiten ningún sonido, pero podemos escucharlos respirar mientras se balancean sutilmente de un lado a otro. Realmente es una vista bastante intimidante. Estoy muy orgulloso de ellos.

"¿Es esto todo lo que tienen que hacer para entrar en la fraternidad?" pregunta con voz mansa cuando entramos por la puerta principal.

"Oh, hay mucho más", sonrío Spencer, encontrándonos en el pasillo de entrada.

Parece demasiado seguro de sí mismo, y me doy cuenta de que está muy orgulloso del espectáculo que ha creado. Ambas partes probablemente lo deleiten: enviándome a través del campus para recuperarla, y haciéndola caminar a través de la misteriosa guardia de los estudiantes de primer año.

"¿Y vale la pena?" ella bromea de vuelta.

A él no le gusta eso. Está acostumbrado a que la gente simplemente haga lo que quiere, básicamente adhiriéndose al guión que tiene en mente. No estaba buscando una respuesta descarada.

Estoy muy orgulloso de ella

Puedo decir que ella no está tan impresionada con él como él hubiera esperado. Tal vez ella no aprecia ser convocada. O tal vez no aprecia el hecho de que realmente lo hizo, cuando le dijeron que lo hiciera, exactamente como él le dijo que lo hiciera.

Parece que no la he visto a todos en clase. Ella no es solo una extraña escuela de arte. Hay algo más ahí dentro. Algo feroz

"Está bien, así que estoy aquí", resopla. "¿Le importaría explicar?"

Y, él está de vuelta a sí mismo otra vez. Esa es la línea que estaba esperando. Él hace una mueca ligeramente, listo para ofrecerle malas noticias, pero lo más importante, feliz de tener el control de la situación nuevamente.

"Por favor", dice galantemente. "Sígueme."

Mi estómago se aprieta mientras subimos las escaleras hacia nuestra suite del tercer piso. Algunos de los muchachos asoman la cabeza cuando escuchan el sonido femenino de pisadas en las escaleras. Estrictamente hablando, se supone que no debemos tener mujeres en las áreas residenciales, pero, por supuesto, reglas como esa no se aplican a Spencer.

Y él no haría nada tan indigno como tratar de colarse en medio de la noche. No, para Spencer, si no sucede con un testigo, apenas sucede.

"¡Oh, esto es genial!" ella respira cuando entra a nuestra suite.

La sigo justo detrás de ella, sintiéndome extrañamente protectora. Por supuesto, ella está en un espacio protegido, pero quiero asegurarme de que no se sienta incómoda.

No hay signos de incomodidad. Camina por el perímetro de la habitación, pasando los dedos por las vigas expuestas del techo y mirando por la ventana baja. Anteriormente era un ático, por lo que el techo se eleva a un pico en el centro con dos candelabros que encontramos en el sótano colgando de pesadas cadenas.

Es una habitación grande, definitivamente más espaciosa de lo que cabría esperar en una casa de fraternidad. Un poco con corrientes de aire durante los días más fríos del invierno, pero en su mayor parte es perfecto para nosotros. Cada una de nuestras camas está en las cuatro esquinas de la habitación, y cada una tiene espacio para nuestro escritorio, tocador, incluso un juego de pesas en una esquina y una cinta de correr.

Lindy se para al final de la cinta y balancea los talones de sus manos en los rieles laterales.

¿Me trajiste aquí para hacer ejercicio? ¿O has pensado en nuestra colaboración? ¿Qué vas a aportar?

Ella lo tiene fuera de balance, lo cual es divertido de ver. Puedo verlo recalculando, examinándola, evaluando cuánto de esto es real y cuánto es un farol.

No es del todo óptimo, pero Spencer parece darse cuenta de que si no comienza la presentación, perderá a su único miembro de la audiencia. Respira hondo y se frota la palma de la mano a lo largo de la mandíbula.

"Lindy, ¿alguna vez has oído hablar de BUST?"

"Como en Hollywood o?" ella bromea.

Él frunce el ceño.

"Como en, debemos, debemos?" ella continúa, sonriendo.

"Lindy, esto es serio", se queja. "Diego, ¿por qué no la escribes?"

Me estremezco. No quería ser parte de esto. No quería decir nada en absoluto. De hecho, quería ir a buscar papas fritas o algo así. No puedo creer que me esté acosando así.

Pero ella me mira, sus labios fruncidos, obviamente nos toleran con la última paciencia que tiene.

"Bueno. Espera, te lo mostraré."

Abriendo mi computadora portátil frente a ella, navego rápidamente a los primeros tres niveles de seguridad a la página de búsqueda de estudiantes universitarios. Al principio, está aburrida, pero cuando aparece el carrito deslizante con fotos de personas que probablemente conoce, entrecierra los ojos y se inclina hacia adelante.

"Oye, qué es ... ¡Esa es Jenna!"

"Ugh, sí, lo es", admito. "Entonces, BUST significa Bellman Undergrad Smut Tables. Es un proyecto que algunos chicos del grupo de ciencias de la computación crearon hace unos años. Es totalmente subterráneo, se supone que es un poco divertido. Es sobre todo solo ...

"Me gusta Facebook? ¿Te gusta Facebook con fotos de estudiantes universitarios? Ella termina por mí.

Me estremezco y asiento.

"Sí, mas o menos."

Ella mira la pantalla atentamente mientras paso por unas pocas páginas de imágenes. No hay campanas y silbatos reales aquí, en realidad no me gusta Facebook en absoluto. Realmente son solo imágenes con comentarios enhebrados debajo. Un sistema estelar para gustos.

Hubo un tiempo en que había categorías que no repetiré, porque hacen que todos se vean bastante mal, pero ahora es un juego gratuito.

Sus manos salen de sus costados. "¿Puedo ver?" ella pregunta suavemente.

Se lo entrego, sabiendo lo que va a encontrar. La pantalla ilumina su cara de color azul mientras toca el teclado, frunciendo el ceño, sus fosas nasales se dilatan más con cada respiración. Pronto ella comienza a murmurar y apretar la mandíbula.

"Esto es ... Esto es asqueroso. ¿Ustedes juntos armaron esto?"

"¡Yo no!" Me opongo, y la culpa me atraviesa.

No lo puse todo junto; eso es verdad. Pero lo he usado. Sabía que estaba allí. Debería haber hecho algo.

"Pero tú ... Y esto es ... ¡Ese es mi mejor amigo!" ella ladra, apuñalando la pantalla con la uña.

"Lo sé, lo siento. Solo pensé que deberías saber ...

"¿Hay alguna ... ¿Hay fotos más?" ella pregunta suavemente.

Spencer y yo nos miramos el uno al otro. Ella ni siquiera miró eso? ¿Ni siquiera se buscó todavía?

Sin esperar una respuesta, la escucho teclear las teclas y luego la palmada final en la tecla Intro. Un grito de horror escapa de sus labios.

"Eso es ... ¡Estoy comiendo! Estoy caminando. ¡Esto está en el dibujo de figuras!"

Spencer y yo no decimos nada. Ella escanea la página.

"Esto es ... ¡Hey, esa es mi habitación! ¿Y esto qué es?"

Oigo un clic en el teclado que indica que ha expandido una imagen de la vista en miniatura a la imagen grande. Se le corta el aliento en la garganta.

"Creemos que puede ser alguien que conoces", comienza Spencer con voz suave.

"¡Estoy en la ducha!" ella responde, su voz temblando de rabia.

"Las duchas compartidas tienen una seguridad notoriamente mala", continúa razonablemente. "Nadie está realmente a salvo. Quiero decir, no hay razón para pensar que estás siendo atacado específicamente".

"¿Estoy siendo atacado específicamente?" ella hace eco, horrorizada.

Muy suave, Spencer, le digo en silencio. Manera de mantener todo bajo perfil.

"No, Lindy, eso no es lo que quiere decir", le aseguro, deslizándome junto a ella en la cama y rodeándola con el brazo.

Sus hombros tiemblan debajo de mi bíceps, provocando algo dentro de mí que simplemente quiere doblarla como un sobre y llevarla para su custodia.

"Pero él acaba de decir-"

"Lo que quiere decir es que queremos ayudarte. Eso es todo. Solo queremos ayudar a descubrir qué está pasando. Va a estar bien."

Poco a poco se pone rígida, poniéndose bajo control. Ella se mueve contra mí para poder seguir mirando la página de miniaturas, pero no trata de extraerse de mis brazos. Eso es bueno, porque en este punto, no quiero dejarla ir.

"Esto es una mierda", la escucho murmurar. "En el patio, en clase. ¡Hola, en el gimnasio! Y estas son duchas diferentes, ¿sabes a qué me refiero? Como si no fuera solo un día. ¿Me siguen a la ducha todos los días?"

"Creo que te lo estás tomando muy bien", Spencer sonríe suavemente.

"No tengo idea de cómo lo estoy tomando", responde con gravedad. "Esto es Loco. Completamente plátanos. ¿Estás diciendo que la gente le está haciendo esto a todos? ¿Todo el campus?"

Spencer me mira de nuevo. Él tiene que tomar este. No lo haré.

"En realidad ... no exactamente", admite.

"¿No exactamente?" ella repite.

"El nombre promedio obtiene algo así como cuarenta, tal vez hasta setenta golpes".

"¿Y cuántos obtuve?" ella pregunta.

La sala queda en silencio. Absolutamente silencioso Tan tranquilo que puedo escuchar a personas jugando Frisbee que brilla en la oscuridad en el patio, a dos cuadras de distancia.

CAPÍTULO 12

LINDY

Welve mil imágenes. Da o toma. Doce mil fotos más, y solo he estado en el campus por poco más de un semestre.

Mi mente da vueltas. Me siento mareado

La página de miniaturas es bastante inquietante, pero el hecho de que hay cientos de páginas más ... ¿Cómo es eso posible? ¿Cómo pudiste tomarme tantas fotos y aún así tener una vida? ¿Todavía vas a clase, comes, duermes, te duchas de vez en cuando?

¿Qué es esto, algún tipo de acosador?

"¿Por qué alguien haría esto?" Me escucho decir.

Spencer mira a Diego, casi acusadoramente.

"¿Qué? ¿Cómo puedo saber?" él responde a la defensiva.

"Estás en la escuela de informática", se encoge de hombros Spencer.

"Sí, pero no es como si hablara con esos tipos. Quiero decir, realmente solo hablo contigo. ¿Cómo se supone que sepa lo que están pensando?

"¿Alguien me sigue? ¿Me siguen todos?

"Eso es lo que queremos saber también", dice Spencer en un tono recortado.

Estoy seguro de que tienen buenas intenciones, pero esto no me gusta. No me gusta que me digan qué hacer. No me gustan las fotos, claro, pero tampoco me gusta que Spencer y Diego estén tan profundamente enterrados en mi negocio tampoco.

"Eres un estudiante transferido, ¿verdad?" Diego dice razonablemente. "Entonces, naturalmente, la gente te habría notado. Quiero decir, Bellman no es una gran escuela. Sobresales".

Los miro parpadeando.

"¿Por qué me destacaría?"

Spencer se burla. "¿Me estás tomando el pelo?"

Diego mira hacia otro lado con timidez. Sacudo la cabeza. Realmente no estoy de humor para más juegos.

"¿Seriamente? Si tienes algo que decir, solo dilo.

"Bueno, eres hermosa", Diego se encoge de hombros.

Estrecho mis ojos hacia él. Este no es el momento. Pero él no hace nada, solo se sienta allí con su brazo sobre mi hombro, protegiéndome de la realidad de las imágenes frente a mí.

"Entonces, me destaqué", razoné, ignorando ese último comentario, "y ellos simplemente, ¿qué? ¿Decidió agregarme a la base de datos? ¿Para qué? ¿Qué sacan ellos de eso?"

Spencer hace una mueca.

"Sí, no sé ..." murmura Diego.

"¡Oh, hola Lindy!" Trevor anuncia cuando entra en la suite.

Zeke lo sigue inmediatamente, sonriendo tan pronto como me ve, pero luego su expresión cambia cuando toma la temperatura de la habitación y la encuentra más fría de lo que esperaba. Spencer le lanza una mirada oscura.

"¿Que esta pasando?" Zeke pregunta con cuidado.

"Encontramos a Lindy en el BUST", explica Diego.

"Vaya", se encoge Zeke.

"¿Qué? ¡Frio!" Trevor grita, luego mira a su alrededor, confundido. "¿Cuál es el problema? Apuesto a que está ganando mucho dinero con suscripciones, ¿verdad?

Mi mandíbula se abre.

Suscripciones?

"¡No sé nada de eso!" Diego se opone de inmediato. "No tengo acceso a todo este sistema. ¡Ni siquiera sabía que hicieron eso! Trevor? ¿De dónde has oído eso?"

Trevor se sobresalta, como atrapado en medio de un mal acto.

"Esperen, ¿están enojados? No lo sé. ¿Acabo de escuchar que hay una cámara web o algo así? Videos tal vez".

"¿Donde escuchaste esto?" Spencer pregunta, caminando hacia él.

"Dios, no lo sé", objeta Trevor. "Supongo que algunos de los chicos estaban hablando de eso. ¿Esto ... es Lindy ...?"

"Trevor, está bien", le aseguro.

Odio verlo lucir tan perdido y confundido. Pobre tipo. De todos ellos, él es probablemente el más dulce. Me recuerda a este gran danés que solía vivir cerca de mí cuando era niño. No era nuestro perro, pero siempre estaba en el patio delantero de la casa de la esquina.

Todos los días después de la escuela, me sentaba en el lado de la acera de la cerca y empujaba mi brazo para poder acariciar la parte superior de su cabeza infestada de pulgas. Apoyaba la barbilla sobre sus enormes patas y me miraba con ojos llorosos y agradecidos.

"Bueno, yo no ..."

"Realmente, está bien", insisto. "Solo estamos tratando de resolverlo, eso es todo. Yo aprecio su preocupación."

Se pasa la mano por el pelo rubio y peludo, frunciendo el ceño mientras se concentra.

"¿Algunos de los muchachos de la horticultura, tal vez?" él murmura "No estoy realmente seguro."

"Está bien, no importa quién lo hizo", me encojo de hombros.

Todos los chicos me miran. Obviamente, esta no es la reacción que esperaban.

¿Qué puedo decir? Me siento expuesto, violado, molesto. ¿Pero que? No es como si me atrapasen con información privilegiada o haciendo algo por lo que debería estar avergonzado. No hice nada malo. Quien haya estado tomando esas fotos es el imbécil. Yo no.

"Bueno, no puedes volver allí", Spencer huele.

Me cruzo de brazos "No puedo volver a dónde, exactamente?"

Él se cruza de brazos, una imagen de espejo de mí pero mucho más alta, mucho más grande.

"A tu dormitorio. A cualquiera de los lugares donde te fotografiaron. No sabes quien es. ¡Podría ser cualquiera!"

"Podrían haber sido ustedes," respondo.

"¿Podríamos haber sido nosotros?" Diego se encoge de hombros. ¿En tu ducha? En tu cafetería Eres un nocaut, pero eso parece un gran esfuerzo".

Estaba bromeando, pero es genial que me estuvieran tomando en serio. Francamente, probablemente estoy más nervioso de lo que quiero estar. Mis talones rebotan contra las tablas del piso, y trago un par de veces, notando cómo todos me miran.

De nuevo, es esta sensación de estar rodeado de una manada. Y aquí estoy, voluntariamente capturado en medio de su guarida.

Con una bolsa de lona llena de ropa.

Ahora comienza a aclararse. Spencer me trajo aquí para contarme sobre esto y para decirme que no podía volver a mi propio dormitorio. La arrogancia de eso es asombrosa, pero lo hice. Supongo que Diego tiene un punto: la gente simplemente hace las cosas que Spencer les dice que hagan.

Entonces, ¿qué esperan? ¿Que me voy a quedar aquí en el ático con ellos? ¿Una gran familia feliz? ¿Una especie de surtido de detectives aficionados de Scooby-Doo?

"Entonces, me tienes aquí", anuncio con voz audaz. "¿Qué es lo que planeas hacer conmigo?"

Spencer se endereza, lista para pronunciar otro discurso.

"Bueno, te llevaremos de ida y vuelta a clase. Divide almuerzos y cenas. Tenemos una ducha aquí que es totalmente privada".

Quiero reír. ¿Habla en serio? ¿Serán como mis guardaespaldas o algo así?

"Aparte de la práctica de fútbol, yo diría que te tenemos cubierto".

Miro a mi alrededor. Todos parecen convencidos. Asienten para sí mismos como si todo se hubiera decidido.

"¿Y qué debo hacer durante la práctica de fútbol? Sólo ala? ¿Seré un pato sentado!"

Trevor parece sorprendido, pero Spencer lo tranquiliza con una palmada en el brazo.

"Las prácticas están abiertas al público. Le diré a los guardias de seguridad que te dejen sentarte en la línea de cincuenta yardas. Nunca tienes que estar fuera de nuestra vista.

Aunque estoy impresionado con su minuciosidad, todavía estoy irritado por su presunción.

¿Y las clases? ¿Me vas a dejar allí? ¿Qué pasa si un limpiacristales escala el edificio o algo así?

Zeke arruga la nariz. Diego se ríe bajo su manga.

"Esto no es una broma", responde Spencer sombríamente.

"¿No es así?" Respondo.

Al ver mi apertura, me levanto de la cama, caminando directamente hacia él. Él mira mis caderas moverse con cada paso, recordándome un destello de memoria de la noche en el bar. Oh sí. Me había olvidado de eso. ¿Debemos haber pasado algún tiempo en la pista de baile?

Pero no te preocupes por eso. El recuerdo se desvanece casi de inmediato.

"Entonces, ¿me estás diciendo que esperas que me ponga en tus manos? ¿Y qué? ¿Vivir contigo? ¿Aquí arriba?"

"Es solo para mantenerte a salvo", murmura.

"¿Qué pasa si no creo que estoy en peligro?" Respondo, acercándome a él, poniéndome de puntillas, flotando a solo centímetros de su ancho y grueso pecho.

Ahí está, esa pequeña grieta en la armadura. Él está actuando todo duro, pero en realidad, esto es solo una trama complicada para llevarme a su habitación para ponerme a prueba, ver qué haré.

Infierno, Me recuerdo, podrían haber estado tomando las fotos. O podrían haber estado al menos mirándolos. ¿Cómo puedo saber?

Y diablos número dos, Agrego, ¿no podría ser solo un elaborado argumento de clase de colaboración? Tal vez he sido burlado por un grupo de genios del arte de performance.

"Tal vez no estás en peligro", admite, sus ojos serios y serios, pero se suavizan mientras me mira. "Ese sería definitivamente el mejor de los casos. Solo tomemos unos días y asegurémonos, ¿de acuerdo?"

Cuando no está siendo mandón, en realidad es algo dulce. Puedo ver que tiene un buen futuro por delante. Un poco de experiencia y sabiduría, algo de entrenamiento y tal vez un poco de empatía, y Spencer será un buen líder.

Retrocediendo, me giro hacia Diego, que todavía me está mirando desde su posición en la cama. Él está esperando cortésmente, calculando la situación.

Zeke está preocupado pero cauteloso, esperando más datos. El es un jugador de equipo. Sé que él estará de acuerdo con lo que sea que estemos haciendo.

Y finalmente, está Trevor. Trevor parece completamente preocupado, pero feliz de estar aquí. Si tuviera una cola, la estaría moviendo. Solo mirarlo me ablanda. Me imagino treparlo como un árbol, envolver mis brazos alrededor de esos gruesos hombros y dejar que me lleve entre los edificios de arte todas las tardes.

¿Sería tan malo? Quiero decir, realmente creo que están haciendo demasiado de esto, pero ¿qué pasa si lo dejo pasar? ¿Relajarse un poco?

"Entonces, ¿dónde voy a dormir?" Pregunto con un pequeño encogimiento de hombros.

"¡Oh, puedes quedarte con mi cama!" Trevor ofrece de inmediato.

Spencer levanta las manos como, espera. "Ella debería tener mi cama, ¿no te parece?"

Echo un vistazo alrededor de la habitación. "Solo hay cuatro camas, así que ... ¿Les gusta dormir juntos?"

Diego se encoge de hombros, pero Zeke hace una mueca.

"No me importa", dice Diego.

"Simplemente dormiré en el piso o en la cinta o algo así", murmura Zeke.

"Hay una cama plegable en la sala de juegos de abajo", sugiere Spencer.

"Eso huele a cerveza", anuncia Trevor, haciendo que todos lo miren y se pregunten cómo podría saber eso.

"Y orinar", agrega amablemente.

"Está bien, te digo qué", le ofrezco, respirando profundamente. "Podemos tomar turnos. O más bien, puedes tomar turnos. Conmigo. En la cama grande.

Mis palabras resuenan entre las vigas por solo un par de segundos. Parecía nervioso al comienzo de la oración, pero ver sus reacciones me hace sentir más audaz por el momento. ¡Míralos, tan nerviosos! Grandes, grandes niños, y ahora simplemente no saben qué hacer con ellos mismos.

"Bueno, ¿quién va primero?" Trevor pregunta inocentemente.

Mi mente se acelera. ¿Debería ser un concurso? ¿Demostraciones de fuerza? ¿Ingenio? No, eso no parece justo.

"Le diré qué. Impresiona," sugiero. "Elegiré un ganador. Podemos ir desde allí."

"¿Te impresiona con qué?" Zeke pregunta sospechosamente.

Diego y Spencer ya se sienten competitivos, puedo decir. Cada uno de ellos asume que sea lo que sea, ganarán.

Pero tengo una mejor idea. Me acerco a Trevor, mordiéndome el labio, observando su rostro cambiar a medida que avanzo. Él no retrocede, sino que se queda completamente quieto, no importa lo cerca que esté.

"Bésame", le susurro, mirándolo a la cara.

Él mira a los otros muchachos.

"No los mires, mírame", le reprendo. "Bésame para que pueda averiguar quién duerme a mi lado esta noche".

Él sonríe un poco. Me gusta el brillo pálido y ceroso de sus labios. Afeitado y de cuello grueso, parece un cartel de propaganda para un sindicato de trabajadores agrícolas checoslovacos o algo así.

Lentamente, se inclina, toma mi rostro en sus palmas anchas y callosas y me inclina la cabeza hacia él. Duda por un momento mientras sonríe, a pocos milímetros de mis labios, sus ojos medio cerrados y soñadores.

Casi me derribo, esperándolo. Casi se convierte en polvo en sus manos. Y luego sus labios rozan los míos; suave, flexible. Inhalo por la boca y él me corta el aliento con su beso, dejándome inhalar solo a él.

Sabe a verano, a hierba recién cortada y quemaduras solares. Sus pulgares acarician mis pómulos mientras me besa dulcemente, no agresivamente, no groseramente. Me besa como debería ser un primer beso: gentil y sincero.

Cuando me vuelve a poner de pie, puedo ver que está sonriendo, incluso sonrojándose un poco. Casi quiero rascarlo detrás de las orejas.

Zeke parece un poco sorprendido cuando me acerco a él, pero me da una sonrisa arrogante y torcida cuando se da cuenta de que esto realmente está sucediendo.

"No estoy seguro de poder competir con Trevor", admite.

"No estoy seguro de que tú tampoco", me encojo de hombros.

Parpadea dos veces, luego sonríe a sabiendas. "¿Qué pasa si quiero más que un beso?" Él desafía.

"Un beso es todo lo que estoy ofreciendo en este momento", me encojo de hombros.

"En este momento", repite, entrecerrando los ojos. "¿Puedo pasar hasta que las apuestas sean un poco más altas?"

Quiero reírme de su inteligencia. Spencer cree que es inteligente, pero no tiene nada con Zeke. Este es el hombre que más libros ha leído en este ático. El sabe cosas.

"Depende de ti", sonrío.

Tengo un delicioso sentimiento de remordimiento cuando me alejo de él hacia Diego. Ese fue un movimiento bastante inteligente. Ahora tengo mucha curiosidad acerca de cómo es besar a Zeke.

Diego se levanta para recibirme, sus manos se deslizan automáticamente para atrapar me cuando me acerco, estirando la mano hasta la parte posterior de mi cuello. Me saca de balance y me levanta al mismo tiempo, dándome una deliciosa sensación de vértigo, de ser arrastrado a sus brazos.

Donde Trevor era dulce y modesto, Diego es muy travieso. La forma en que su lengua parpadea alrededor de la punta de mi lengua me recuerda otras delicias orales más allá de solo besar. La punta me tiembla en la boca y me deja sin aliento.

Esto es flamenco, un baile y euforia de lujuria. Mi vientre se aprieta y siento que me balanceo contra él, prácticamente listo para envolver mis muslos alrededor de sus caderas.

Tengo que empujarlo, bajarme de sus brazos. Si alguna vez me hubiera hecho eso antes, habríamos estado follando en la escalera de la escuela de arte antes de que supiera lo que estaba sucediendo. Fue tan intenso.

Se muerde el labio inferior, levanta el dorso de la mano para arrastrarlo por la boca y me sonrío.

"Caliente", es todo lo que dice.

Sacudo la cabeza con mareo incredulidad, pero me doy cuenta de que todavía tengo que darle una oportunidad a Spencer. Creo que mi mente está decidida, pero dije que era una competencia. No sería correcto alejarse de él.

Pero para mi sorpresa, cuando camino hacia él, él es un hombre diferente otra vez. La bravuconería se ha ido, momentáneamente. Hecho a un lado. Me quita un mechón de pelo de la mejilla, me lo pone detrás de las orejas y me mira a los ojos. Realmente me mira, me mira a mí.

Me sigue mirando hasta que puedo sentirlo, como un clic. Como la cuerda de un alpinista que se aferra a una cuerda de guía. Una conexión. Un silencio sin palabras hasta que me encuentra, muy dentro de mí.

Él sonrío, porque él también lo siente.

Cuando sus brazos se deslizan sobre mis hombros, me balanceo hacia él. Él puede hacer lo que le gusta ahora. Estoy en el otro extremo de su cuerda. Tampoco cierra los ojos cuando me besa, y nos miramos, conscientes del puente vibrante que nos une, haciendo que el beso sea casi secundario.

Cuando nos separamos, se siente conmovedor. Se siente como algo que no quería que sucediera.

Se reúnen a mi alrededor cuando retrocedo, calculando mi decisión. Pero realmente, me decidí al principio. Y a pesar de que todo fue maravilloso, incluso milagroso, siempre supe dónde terminaría.

"¿Trevor?" Susurro en la habitación silenciosa.

"Aw, no es justo!" Diego se ríe entre dientes. "¿Por qué siempre es Trevor?"

La expresión de felicidad en su rostro es todo lo que podría haber pedido. Saca un par de batas de pijama de un cajón y se arrastra tímidamente hacia la cama de matrimonio en la esquina de la habitación. Es tarde, y estoy más que exhausto. Todo parece que sucedió en un sueño hoy.

Pero mírame Me digo a mí mismo, yendo con la corriente. Jugando a lo largo. No ser tan rígido.

Dean Rhodes estaría muy impresionado si lo supiera.

Trevor es un caballero, dobla las mantas y se acuesta en la cama, empequeñeciéndolo con su tamaño. Inclínándose sobre su costado, acaricia el espacio vacío del colchón junto a él y me sonrío a través de las ondas despeinadas de su cabello.

"No hay pañuelo", le advierto. "No quiero que tengas ninguna idea".

"No lo soñaría", me tranquiliza mientras me arrastro hasta la cama y asumo la posición de la cucharita.

Se acurruca a mi alrededor de inmediato, enjaulando mi cuerpo dentro de su cuerpo más grande. Es una deliciosa sensación de seguridad y calidez. El sueño viene a mí casi de inmediato, ahogándome en calor y rendición.

"Además", bosteza en mi cabello, murmurando dulcemente, "tendremos que ser los cuatro. Somos un equipo."

Casi quiero preguntarle de qué está hablando, pero ¿lo hago? ¿O solo quiero dejar que los sueños me lleven?

CAPÍTULO 13

SPENCER

Vivir en la misma habitación con otros tres tipos tiene sus inconvenientes. Es ruidoso, es picante y es intenso.

Sin embargo, estoy más o menos acostumbrado. Crecer con cinco hermanos menores y dos hermanas menores me preparó para la vida universitaria mucho más de lo que nadie podría haber predicho.

Entiendo que nunca tengo privacidad. El truco es tratar de forjar el espacio personal en momentos robados y tener una personalidad que se comunique claramente cuando necesito que me dejen solo.

También entiendo que me asaltan constantemente con un menú siempre cambiante de olores y sonidos. ¿Por qué mis padres tuvieron ocho hijos? Quien lo sabe. Tal vez una vez que vieron lo mucho que disfruté cuidando a mi hermano menor, se dieron cuenta de que podían seguir teniendo y yo seguiría cuidando de ellos.

Y los niños son ... asquerosos. Quiero decir, son simplemente asquerosos. No importa cuán lindos y tiernos sean, cada niño es asqueroso en un momento u otro.

Soy el mayor de ocho. Siempre he sido el líder del equipo. Siempre ha sido crítico que la vida sea administrada y contenida, optimizada para la felicidad de todos.

Por eso me gusta tanto el fútbol. Tiene sentido para mí. Todos los que trabajamos juntos para lograr un objetivo, en lo que a mí respecta, ese es el pináculo de la vida. Eso es lo mejor que realmente puedes esperar.

Y es por eso que no me importa vivir con estos animales grandes y malolientes.

Nunca les diría esto, pero se sienten como mis hermanos. A veces incluso se sienten más como mis hermanos que Gerald, mi verdadero hermano de diez años, con quien nunca hice clic, para ser sincero. Y luego está Sammy, que falleció repentinamente después de un encuentro de natación cuando tenía dieciséis años.

Eso fue lo peor que he sentido. Lo supe, de alguna manera, tan pronto como sonó el teléfono. Se colocó segundo en el encuentro, salió del agua sonriendo mientras miraba de reojo el marcador.

Fue y se sentó en el banco con sus compañeros de equipo para ver las otras carreras. Cuando se puso de pie, volvió a bajar. Un aneurisma, algún defecto oculto en lo profundo del sistema circulatorio de su cerebro. No había forma de que pudiéramos haberlo sabido. Siempre había estado allí, un reloj desde el día en que nació. Y nadie lo sabía, o podría haber hecho algo para evitarlo.

Pero de alguna manera, supe cuándo sonó el teléfono. Algo había salido terriblemente mal. Me dijeron que Sammy había muerto en el concreto al lado de la piscina de la escuela secundaria.

Podía imaginarlo tan vívidamente; Era como si pudiera escuchar la voz de mi madre resonando en las paredes altas y cavernosas de la piscina, haciendo eco para siempre. Todavía puedo escucharlo ahora.

Pensar en él es algo que evito. Es como si hubiera un recipiente de dolor dentro de mi pecho, demasiado grande para que pueda beberlo todo de una vez. Solo tomo pequeños sorbos. Sé que está ahí. Un día, llegaré hasta el final y terminaré la copa.

Diego probablemente me recuerda más a Sammy, aunque Zeke y ciertamente Trevor también tienen un poco de él en ellos. Diego por su sonrisa arrogante, su confianza de que él es el hombre más guapo de la habitación en cualquier momento.

Zeke por su inteligencia, su dedicación a sus estudios y su obstinada creencia de que hay algo bueno que hacer para la gente en general. En mi experiencia, la gente en general no quiere nada bueno que creas que puedes hacer por ellos. Tienes que intentarlo, pero van a luchar contra ti en cada paso del camino.

Y, por supuesto, Trevor, con su buen humor sin fin, su lealtad, su afán de agradar. Todos tienen un pedacito de Sammy en ellos.

Es por eso que supongo que realmente no me importa vivir en este vestuario glorificado en el último piso de una casa de fraternidad. Podría haber conseguido mi propio departamento el año pasado. De hecho, esta fraternidad no es realmente famosa por sus beneficios de redes a largo plazo o algo así. Es solo un lugar decente para vivir.

Y es donde está mi equipo. Eso es lo más importante.

Pero esta mañana, algo es diferente.

¿Es eso lo que me despertó? No estoy seguro. Tal vez me estoy sintiendo vigilante. Antes de que mi alarma suene, la desactivo y solo me quedo aquí, escuchando.

Diego, Zeke y Trevor roncan en un ritmo complicado, pero hay otro sonido, un sonido nuevo, que se transmite. Una nueva voz No es un ronquido, exactamente. Solo respirando. Tal vez incluso un suspiro cada pocos minutos.

Es un sonido dulce. No es como si alguna vez pensé que nos faltaba más ruido de la habitación ni nada, pero de todos modos es dulce. Me doy cuenta de que estoy ansioso por escucharlo, que estoy esperando nerviosamente volver a escucharlo.

Finalmente, se está acercando al momento en que debería haberme levantado de todos modos. Si Lindy necesita la ducha, debería asegurarme de que esté limpia y lista para ella.

En silencio cruzo la habitación hacia el baño en el extremo opuesto. No puedo evitar mirar a mi cama, donde Trevor duerme, Lindy se cruzó protectoramente entre sus brazos. Él respira contra su cabello, empujando un grupo de rizos cada vez que exhala.

Parece completamente en paz, completamente relajada en sus brazos. Mis manos se contraen al verlo y me doy cuenta de que siento ...

No importa. Tendré mi turno. Lo sé. Podía sentirlo cuando nos besamos. Había algo allí, una brecha que cruzamos para encontrarnos. Algo real, tal vez.

Pero por ahora, probablemente sea mejor no pensar demasiado en ello. Cierro la puerta del baño y enciendo el ventilador, con la esperanza de amortiguar el sonido de la ducha. Tenemos que ir rápido para asegurarnos de no quedarnos sin agua caliente. No

es un problema en los baños del primer o segundo piso, pero aquí arriba, siempre existe la posibilidad de que el último chico en la ducha solo reciba agua fría.

¿Qué tipo de anfitrión sería? ¿Dejar que la dama se duche en agua fría? De ninguna manera.

Entonces me doy cuenta de que estoy pensando en ella otra vez, parada aquí con mi polla en mis manos y agua jabonosa deslizándose sobre mi cuerpo. Es demasiado. Siento el hambre agarrar mis bolas como un puño.

Cuando me besó, quise llevarla en ese momento. Quería rodearme con las piernas y sentir su peso contra mis caderas. Pon mis dedos en esa mata de pelo rizado. Ponga mi boca alrededor de esa boca inteligente de ella.

Pero en cambio, me resistí. Esos no eran los términos del juego en ese momento.

¡Imagina mi sorpresa cuando ella eligió a Trevor!

Eso casi hace que mi polla se marchite, pero luego esos labios curvos de color caramelo vuelven a mi mente. Estoy duro de nuevo y no puedo resistirme. Voy a sacar este para hacer que el resto del día sea mejor. Después de todo, si ella realmente se queda aquí, voy a necesitar un poco de disciplina y fortaleza.

No puedo evitar pensar en ella mientras aprieto mi polla con ambas manos, el agua tibia y el jabón aterciopelado. Me imagino sus labios deslizándose sobre la cabeza de mi polla, sus ojos enormes y como de ciervo mientras me mira.

Eso es. Esa es la imagen allí mismo. Su boca en mi polla, sus labios estirados sobre su circunferencia. Esa imagen me envía al límite y me golpeo por la pared posterior de la ducha, luego me caigo hacia adelante y me quedo allí, jadeando, esperando que mi cabeza se despeje.

El semen se mezcla con el jabón y se desliza por el desagüe, sin dejar rastro. Estoy seguro de que lo hacemos todo el tiempo, pero generalmente somos bastante considerados para no dejar rastros de caracol el uno al otro en toda la suite. Es solo buenos modales.

Terminando rápidamente, salgo de la ducha y envuelvo una toalla alrededor de mi cintura mientras me afeito, me cepillo los dientes y me pongo un poco de gel líquido en el cabello.

Para mi sorpresa, Lindy está parada al lado de la puerta cuando la abro nuevamente. Sus mejillas se enrojecen cuando me ve parada aquí en mi toalla.

“¿Necesitas una ducha? Todo está listo para ti —explico rápidamente.

Sus ojos se desplazan sobre mi pecho, tal como lo hicieron cuando me estaba dibujando. Es bueno que me golpeará en la ducha, o ya estaría duro de nuevo. Me encanta la forma hambrienta en que me mira.

"Um, sí, yo ... ¿Sabes qué? Déjame hacerte una pregunta ", termina rápidamente, me pasa y me empuja hacia el baño con ella.

Lo sigo obedientemente, agarrándome fuerte de la toalla para asegurarme de que no termino desnudo por error.

"¿Una pregunta? Pregunta, "murmuro.

Se da vuelta para mirarme, su expresión seria y un poco confusa.

"¿Que es esto? ¿Todo esto?" ella pregunta.

Solo me encojo de hombros.

Levanta las manos hasta el nivel del pecho y luego las mueve en círculos como si estuviera dibujando un plano de la suite.

"Esto", dice de nuevo. "Todo esto."

¿Te refieres a nosotros? ¿Yo y los chicos?

Frustrada, aleja un mechón de cabello de su frente al soplar directamente por la comisura de su boca.

"Si. Ustedes, yo ... ¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué todos me dicen que eres un equipo? ¿Creen que no entiendo lo que significa el fútbol?

Lentamente, empiezo a entender lo que realmente me está preguntando. Ella levanta las cejas en desafío.

"¿No sabes lo que significa un equipo?" Pregunto, incapaz de ayudarme a mí mismo.

Es bueno verla desequilibrada. Ella parece vencerme todo el tiempo, lo que me hace querer entrenar con ella. En este momento tengo la ventaja, y me encanta.

"Por supuesto que sé lo que significa un equipo", resopla. "Pero anoche, justo antes de quedarse dormido, Trevor dijo ..."

"¿Trevor dijo qué?" Pregunto, sinceramente curioso.

"Dijo que habría más", responde ella con cautela.

"No tengo idea de lo que estás hablando", me encogí de hombros inocentemente, notando la forma en que sus ojos siguen mis pectorales. "¿Más de qué?"

"Eso es lo que estoy preguntando!" Ella continúa. "Más ..." Ella mueve sus dedos en círculos de nuevo. "¿Más de esto?"

La imito, moviendo mis dedos en círculos también. Claramente estoy jugando con ella ahora.

"Más de esto", respondo sabiamente.

"Oh, Dios mío", se burla de frustración. "¿Más de esto ?!"

De repente, ella da un paso adelante, chocando contra mí, tomando mi rostro en sus manos y besándome, duro, dulce, sin aliento y enojado de una vez.

No creo que me haya masturbado lo suficiente, porque estoy erecto y listo para partir, ahora mismo.

Luego se aleja, dejándome a medias sin palabras.

"¡Sí, más de eso!" ella termina. "Pero solo, y entiendan esto, como equipo. ¿Qué significa eso, Spencer?

Trago, de repente ronca.

"Somos un equipo", explico suavemente.

Ella entrecierra los ojos. "Como, como en ... ¿hacen todo juntos?"

"Sí", confirmo.

"¿Y todos? ¿Hacen todos juntos?

"¿Crees que puedes manejar eso? No muchos pueden.

Ella tropieza ligeramente hacia atrás, completamente desconcertada.

"Oh, Dios mío, hablas totalmente en serio", murmura para sí misma.

"Nada puede interponerse entre nosotros", explico. "No cuando estamos tan cerca del campeonato, de todos modos. De hecho, tacha eso, nunca. Somos un equipo En tres años ya. Somos como una familia".

"Puedo ver eso", admite, sobre todo para sí misma.

"¿Crees que puedes manejar eso?"

Ella me mira. Me encanta cuando se encuentra con mis ojos. Pero ella no responde de inmediato.

"Está bien, tómate tu tiempo", sugiero suavemente. Piénsalo todo el tiempo que quieras. Tengo una reunión."

Cierro la puerta del baño detrás de mí y la dejo para que haga lo suyo. Zeke y Trevor se están levantando. Trevor mira a su alrededor, un poco perdido, buscando. ¿Realmente podría haberse acostumbrado a ella en solo una noche?

¿A quién estoy engañando? Por supuesto que podría.

"Hey, elabora un horario con ella, ¿de acuerdo?" Lo llamo mientras me visto con jeans y una camisa de golf con el logo de la fraternidad. "No quiero que se quede sola, ¿de acuerdo? Incluso si ella lucha contra eso.

"También tenemos clase", se encoge de hombros Zeke, bostezando.

¿Esperas que entremos allí con ella? Como, ¿tomar sus clases también? Trevor pregunta.

Lo haría, estoy seguro. Probablemente esté deseando que yo diga que sí.

"No, solo déjala y luego ve a hacer lo que tengas que hacer. Hay tres de ustedes. Sé que puedes hacer que funcione.

"Podemos hacer que funcione", dice Diego con un profundo suspiro.

"En realidad ... ¿Por qué no intentas averiguar quién está haciendo esto?"

Él levanta las cejas. Incluso en la mañana, se ve perfecto. Sin embargo, creo que se depila las cejas. A veces encuentro los pelitos en el fregadero. No como una cantidad loca, solo un poco de atención al detalle. Y sé con certeza que él hace paisajes en sus pubis.

"Sí, puedo investigar eso", está de acuerdo.

"¡Ok genial!" Anuncio, aplaudiendo juntas. "Los veré luego chicos. Envíame un mensaje si necesitas ayuda.

Al salir del edificio, empiezo a sentirme un poco optimista. Sé que se maneja. Mi equipo lo resolverá todo.

Y sé que Lindy está de enhorabuena. Puede parecer que los cuatro somos demasiado para soportar, pero ¿qué mujer no quiere una atención interminable? Un tipo puede ser aburrido, pero los cuatro sabemos cómo mezclarlo.

El Fieldhouse es uno de los edificios más antiguos del campus, una estructura de piedra en un extremo del campo de fútbol. Largo y bajo, era la casa de un colono, antes incluso de que fuera una universidad. El campo de fútbol era bosque, y luego tierras de labranza labradas a mano. A veces puedes ver los fantasmas de lo que solía ser la tierra.

Siguen hablando de derribar este edificio, pero espero que no lo hagan. No mientras esté aquí, de todos modos. Sería una verdadera lástima.

La oficina del entrenador Hillby es la mitad trasera del edificio. Parece casi un pabellón de caza aquí, con maderas abiertas y paredes de piedra expuestas. Tenía una unidad de aire acondicionado instalada en una de las pequeñas ventanas al lado de la chimenea. El resto son vitrinas de trofeos, sillas de cuero masculinas y mullidas, y algunas cabezas de alce montadas en la pared.

Un verdadero palacio de testosterona.

Toco a la puerta, luego entro, deteniéndome en seco cuando me doy cuenta de que no estamos solos.

Dean Rhodes corta en medio de la risa, su mano revoloteando hasta el fondo de su garganta. Ella se inclina sobre la esquina del escritorio del entrenador, con las piernas largas cruzadas y los pies colgando de sus tacones caros. Lleva una bufanda fucsia envuelta alrededor de los hombros y un sombrero de fieltro con una larga pluma. Se parece a Robin Hood, si Robin Hood fuera un profesor de arte.

Aclarando su garganta, se sienta en un ángulo más apropiado, algo un poco más cerca de la vertical. En lugar de parecer más inocente, solo me recuerda lo cerca que estaba de acostarse sobre la superficie del escritorio.

"¿Entrenador Hillby?" Pregunto, dejando que las palabras cuelguen en el aire.

Se pone de pie, subiendo sus pantalones deportivos debajo de su pronunciado vientre. Puedo distinguir vagamente la línea de la copa deportiva que siempre usa, lo que parece un poco ridículo. Él no juega al fútbol. Supongo que quiere proteger sus viejas nueces de algunos estudiantes de primer año que arrojan la pelota al margen. Pero no es como si lo vamos a aprovechar para jugar defensa o algo así.

"Me alegro de que te hayas detenido", sonrío Hillby. "¿Conoces a Dean Rhodes?"

"Sí," confirmo con una sonrisa.

Obviamente estaban en medio de algo feroz. Tengo la sensación de que debería salir de la habitación y dejar que continúen.

"Bueno, solo quería darte una actualización rápida", apresuradamente improviso. "Nos metimos en la electiva, cortesía de Dean Rhodes aquí, ¡y lo estamos haciendo! ¡Va bien!"

"¡Alegra oírlo!" Hillby responde en voz alta, como si llamara una jugada de fútbol.

"Está bien, entonces, ¡nos vemos en la práctica!"

"¡Excepcional!" Hillby ladra, el marine todavía en su voz.

Él le sonrío a Dean Rhodes, luego incluso le hace un guiño, como si fueran conspiradores en algún gran plan.

Pero ya no me miran. Dean Rhodes cruzó las piernas en la dirección opuesta y comenzó a morderse el labio inferior. ¿Seriamente?

No puedo salir de allí lo suficientemente rápido.

CAPÍTULO 14

ZEKE

La primera clase de Indy es la más cercana a la mía, así que me ofrecí a acompañarla hasta el final del campus. Debido a que ella está trabajando en arcilla, se vistió con jeans holgados que le llegaban por encima de los tobillos y una blusa a rayas que me recuerda una foto que una vez vi de Picasso, creo.

Pero mucho más bonita.

Con el pelo recogido en la parte superior de su cabeza, una cara recién lavada y una cantidad significativa de café, parece ser ella misma ahora. Ayer, supongo que tenía una especie de resaca. El primer día, estaba completamente borracha. Pero creo que este es el verdadero Lindy, bien dormido y con cafeína adecuada.

Ella sonríe mientras caminamos, claramente esperando la clase de escultura. Es un poco extraño estar a su lado. Casi siento que debería estar sosteniendo su mano o algo así. Las personas por las que pasamos nos miran y nos llevan a los dos simultáneamente, de la forma en que miras a una pareja.

En la angosta pasarela, su codo sigue empujándome. Parece algo natural. Pero hay reglas.

"Diego tiene un concierto esta mañana", le explico. "Así que puedes esperar que él pase y te recoja después de la clase. ¿Tienes el número de celular de todos?"

"Sí", sonríe. Sin embargo, esto también es raro, ¿no? ¿No parece un poco demasiado Asesinato, ella escribió o algo así?

Me encojo de hombros "Sí, Spencer realmente se excede a veces. Todo lo que puedo decirte es que parece un imbécil, pero en realidad es un poco blando. Como una gallina madre.

Ella levanta las cejas y ahogó un jadeo. "¿Mamá gallina? ¿Es así como lo ves?"

"No le digas que dije eso", me río. "También es la gallina madre más machista que jamás conocerás. Pero sí, hay algo en él. Protectora o lo que sea. Le gusta abrazar a las personas que cree que están en problemas".

Ella asiente, pensando por un momento. "¿Como Trevor?" ella pregunta suavemente.

"Sí, él tiene una debilidad por Trevor, eso es seguro", estoy de acuerdo.

"¿Y que hay de ti?" ella pregunta astutamente. ¿También eres un cachorro perdido? O, pollo bebé? ¿Es esa la metáfora con la que vamos?

"No estoy perdido", respondo con brusquedad.

Pero ahora que lo dice, una voz en el fondo de mi mente me hace preguntarme si Spencer me ve de esa manera. Mi humilde educación, mi hermano pequeño que claramente necesita más orientación ... ¿Cree que me está fomentando o algo así?

Bueno, no importa, porque lo estoy fomentando de vuelta. Nos necesita tanto como nosotros a él.

El edificio de arte es como un almacén, largo y bajo con un techo redondo. Los laboratorios de soplado de vidrio y escultura están aquí, recuerdo por orientación. Eso me parece divertido, no la variedad de arte más perversa. Cosas con sopletes, hornos y herramientas eléctricas. Ese es el tipo de arte que creo que podría entender si tuviera que hacerlo.

"Entonces, ¿puedo dejarte aquí? Tengo muchas ganas de llegar a clase a tiempo. ¡Jane Austen no espera a nadie!

Ella levanta las cejas. "No, ciertamente no lo hace", reacciona con una sonrisa.

Jane Austen impresiona a todas las damas. Por alguna razón, siempre se sorprenden de que las autoras tengan tanto tiempo como podamos dar más allá del programa de estudios.

Lindy me mira, un poco incómoda. Estamos cerca el uno del otro nuevamente, al alcance de la mano para darnos un abrazo o incluso un beso.

Sus ojos son de un color marrón oscuro y opaco, me doy cuenta. Como el chocolate. Como algo dulce Cuando realmente me mira, pude sentir cuán inteligente y calculadora es su mirada. Está absorbiendo más detalles de los que probablemente podría procesar en un millón de años.

Con una sonrisa desafiante, se acerca un poco más, a solo unos centímetros de mi cara. Puedo oler su dulce aliento mentolado y el jabón anticuado que usó en la ducha esta mañana. Ella se chupa el labio inferior un poco, lo suficiente para que pueda ver el borde de sus dientes.

"¿Qué tipo de apuestas estabas contemplando?" Ella me reta.

Me aprieto. No quiero mostrar mi mano.

"No tengo idea de lo que estás hablando", miento.

"Sí, lo haces", responde ella.

La gente pasa a nuestro lado a ambos lados, riéndose, asumiendo algo sobre nosotros. O tal vez sintiendo la química. Sé que puedo sentirlo.

"Spencer me dijo algo muy interesante", murmura.

"¿Es eso así?" Pregunto, con cuidado de no transmitir demasiado.

"Sí, eso es así", sonrío, acercándose aún más.

"¿Qué era?"

Ella presiona sus dos labios juntos, succionando sus mejillas como si tragara, con fuerza.

¿Algo sobre el trabajo en equipo? ¿Algo sobre ... ustedes cuatro?

"No sé a qué te refieres".

"Oh, ustedes", me regaña. "Siempre fingiendo que no sabes a qué me refiero. Bueno, tengo curiosidad. ¿Ustedes comparten? ¿Novias? Quiero decir ... ¿Una novia a la vez? ¿Para los cuatro?

Mi boca se seca. Busco en su rostro, tratando de averiguar qué piensa sobre este arreglo.

Al principio no me encantó, para ser honesto. Siempre me consideré un tipo de persona más tradicional. Pero en primer año, nos costó mucho actuar juntos en el campo. Cuatro novias que nos empujaron a todos en diferentes direcciones hicieron un

desastre. Hubo drama en todo momento, hubo sentimientos heridos, hubo conversaciones paralelas entre novias con sentimientos de celos y todo tipo de estática como esa.

Cuando Spencer nos lo mencionó por primera vez, pensamos que estaba loco.

Y la primera novia casi lo demostró. Tricia y Trevor habían estado saliendo desde la secundaria. Ella era la única que quedaba después de que los otros tres se expulsaran de nuestras vidas por varias razones. Robusta y práctica, Tricia estaba tan dedicada a Trevor que habría hecho cualquier cosa por retenerlo.

Spencer la convenció, de la misma forma en que convence a tanta gente de tantas cosas. Pero después de unos ... encuentros ... Tricia se dio cuenta de que no podía cortar la mostaza. Ella retrocedió, dejándonos sin una compañera durante mucho tiempo.

Nos reagrupamos, diseñamos estrategias y encontramos algunos socios en los últimos años que estaban al menos dispuestos a entrar en nuestras vidas por un breve tiempo. Pero ninguno de ellos tiene realmente el poder de permanencia para resistir.

Los culpo a ellos. Es mucho. Uno de nosotros sería mucho. Cuatro de nosotros es ... un equipo de fútbol.

Por el rabillo del ojo, como si de alguna manera la hubiera convocado aquí, veo que Tricia se acerca y de repente se detiene. Ella se ve sorprendida, casi asustada.

Lindy se da vuelta, siguiendo mi mirada.

Tricia parpadea un par de veces y luego se apresura a entrar en el edificio de esculturas, con las mejillas en llamas.

"¿Cómo conoces a Tricia?" Lindy sonríe.

"¿Cómo conoces a Tricia?" Yo contrarresto.

Ella se encoge de hombros, exponiendo un cremoso trozo de carne, haciéndome lamentar no haber aprovechado la oportunidad cuando la tuve.

"Ella es agradable", responde Lindy alegremente. "Tuvimos una clase de diseño gráfico juntos el semestre pasado. Pero seguro que parece que te conoce. ¿Ustedes tuvieron una pelea?

"¿Qué? No ", me opongo, aunque tengo que preguntarme si lo hicimos.

¿Hubo una pelea? Debe haber habido ¿Por qué no lo recuerdo así? Supongo que no estaba realmente involucrado emocionalmente.

"Bueno, ciertamente se ve sorprendida de vernos juntos", comenta Lindy.

"Ciertamente lo hace", estoy de acuerdo.

"¿Crees que debería vigilarla?" Lindy pregunta sarcásticamente. ¿Crees que es la acosadora loca? ¿Debería interrogarla o algo así?

"Um, probablemente no", me reí entre dientes. "Ella fue a la escuela secundaria con Trevor. Ella es una buena chica.

"Oh", murmura Lindy incómoda. "Sí, lo siento. Solo estoy siendo simplista. Todavía creo que todo esto es muy extraño ".

"Sí, supongo que sí".

"Será mejor que llegues a clase", suspira.

No la beso Por alguna razón, querer besarla antes de saber con certeza que realmente está lista para lo que implica todo esto significa que no debería besarla.

Pero ella permanece en mi mente toda la mañana.

CAPÍTULO 15

LINDY

saque mi losa de arcilla roja y pesada del estante de almacenamiento y tírela al centro del pedestal de la escultura. El pedestal tiene aproximadamente tres pies de altura, con ruedas que ruedan en todas las direcciones. La arcilla se asienta sobre un pequeño cuadrado de madera que también gira. La idea es que puedo caminar alrededor del modelo y verlos desde todos los ángulos. Entonces puedo alejarme para verificar mis medidas, regresar y verificar mis detalles.

La escultura es realmente enérgica. Es prácticamente ejercicio aeróbico. Y hacemos un desastre gigante con trozos de arcilla arrojados por todas partes. Es muy divertido.

La clase solo tiene seis personas, así que nos distribuimos alrededor del pedestal a intervalos más o menos regulares y solo esperamos. Finalmente, el modelo comienza a tirar de la cortina hacia el pequeño nicho cambiante en la esquina de la habitación.

Mi mandíbula se abre de golpe.

Diego emerge y ni siquiera finge que no me conoce. Me mira directamente mientras cruza la habitación, desatando la faja de su túnica mientras camina.

Cuando deja caer la bata sobre el escritorio detrás de mí, se cepilla muy cerca de mí. No tan cerca como para que nadie lo notara excepto yo, pero yo sí. Mi corazón está martilleando.

Al subir al podio, Diego toma una postura de pie y alcanza por encima de él la cuerda de soporte que está suspendida del techo. Los modelos usan esto para mantenerse firmes mientras están de pie. Es un trabajo peligroso, modelar en posición vertical. Más de un modelo se ha desmayado después de un tiempo prolongado de pie.

Diego mete un tobillo detrás del otro y baja la cabeza, doblando el brazo opuesto detrás de él. Es una pose hermosa. Mi mente ya está corriendo con posibilidades.

Y luego recuerdo que tengo que hacer lo contrario de lo que sea que creo que quiero hacer.

Mi corazón se hunde.

¿O sabes qué? Tornillo que. Voy a hacer lo que quiera. Esta es mi educación, mi beca, el dinero de mi trabajo de verano durante los últimos cinco años. Dean Rhodes tiene una opinión que respeto, pero sé quién soy. No puedo convertirme en alguien nuevo.

La persona que soy mira esta figura y ve el triángulo de tensión en la base de su columna vertebral, la forma en que sus glúteos se aprietan por un lado y se relajan por el otro, y la forma en que los músculos de la pantorrilla se unen y se pliegan entre sí, y Estoy jodidamente inspirado. Eso es lo que quiero ver en esta arcilla.

Agarrando una esponja, goteo un poco de agua sobre la masa sin forma de arcilla rojiza y empiezo a agarrar puñados, aplastándolos con los dedos. Necesito trabajar esto en una consistencia manejable.

Pero puedo hacer eso a ciegas. Lo hago al tacto. Nunca tengo que quitarle los ojos de encima.

Y no quiero hacerlo. Siento que lo conozco mucho mejor ahora. Después de hablar con él estas pocas veces, ya no es un tazón cortés de fruta. Es un hombre real que respira hondo. Se merece lo mejor que puedo darle.

El temporizador se apaga cada diez minutos. Se supone que debemos desplazarnos en el sentido de las agujas del reloj, alrededor de una sexta parte del círculo. De esta manera, todos tienen la oportunidad de ver cada parte del modelo. Algunas clases tienen un stand modelo con una plataforma giratoria que el instructor se acercará y empujará. Pero aquí, son los estudiantes los que tienen que moverse.

Como la pose comenzó de espaldas a mí, mi nueva posición está a su lado. Justo a las siete en punto. Puedo ver cómo se mueven sus costillas mientras respira. Su cara está vuelta.

Mis manos trabajan en la arcilla, quitando grandes trozos, colocándolos en otro lugar. No es como trabajar con mármol, donde comienzas con la piedra y luego quitas todo lo que no pertenece. Con arcilla, puedo empujar mis manos a través de ella. Es muy íntimo. Muy sensual.

La forma comienza a tomar forma frente a mí, pero no lo pienso demasiado en este momento. Solo quiero una idea aproximada de la masa de su cadera izquierda y glúteos, donde se une con su muslo izquierdo.

El lado derecho de la escultura, aún no lo sé. Quizás nada. Tal vez solo trabajaré en una nalga. Solo uno glorioso, perfectamente formado, musculoso, sexy como la mierda ...

Me escucho gemir.

Bueno, no lo escucho, solo veo que todos me miran de repente, luego vuelven a reproducir los últimos segundos en mi mente y se dan cuenta de que fui yo. Hice un ruido En voz alta.

¡El horror!

Mira, esto está prohibido. Los cinco pecados principales de la escuela de arte son, en orden:

1. Robar el trabajo de otra persona
2. Destacando las virtudes de Robert Kincaid
3. Al no tener ideas originales
4. Dibujándote desnudo
5. Mostrar cualquier tipo de atracción física para la modelo, en cualquier momento, o reconocer que no son una maldita naturaleza muerta.

Me sonrojo ferozmente, pero solo sigo trabajando. Quizás lo olviden. Ciertamente, alguien más hará otro tipo de ruido: tos, resfriado, estornudos. Todo será olvidado.

Por favor, por favor Ruego a los dioses invisibles del arte, ¡haz bostezar a alguien!

El temporizador vuelve a sonar y todos cambiamos un sexto del círculo. Miro hacia arriba y Diego me sonrío, una expresión secreta que solo yo puedo ver desde este ángulo. Levanta una ceja, solo un poco, justo en el exterior.

El lo oyó.

Y comienza a ponerse duro.

Este es el pecado número seis en la escuela de arte: reconocer que los modelos masculinos tienen erecciones. Se supone que debemos pretender cortésmente que no sucede. Solo dibuja a su alrededor, o lo que sea. O espere a que asuma su propia pose y la capture en ese momento.

Pero preferiblemente, los modelos no se dibujan con erecciones. Preferiríamos que fueran recatados, sutiles, tímidos. Cosas pequeñas y dignas.

Desafortunadamente, la polla de Diego no es ninguna de esas cosas. Ahora que lo enfrento, comienza a hincharse, engrosándose desde la base. A medida que se infla, la cabeza se eleva desde donde yacía contra su muslo.

Mis ojos se abren. Sé que Trisha no puede verlo, porque está enfrente del círculo de mí. Ella solo está mirando su trasero. Pero Sebastian definitivamente puede verlo. Trabaja duro, obedece las reglas de la escuela de arte y finge que no está mirando por el cañón de una polla gruesa e impresionante a medida que se eleva gradualmente a todo el personal. Sebastian está ocupado texturizando una cadera en la "zona segura".

No soy. Con mis palmas en lo profundo de la arcilla, esculpo la forma que descansa sobre su muslo, reajustando el ángulo para que coincida con lo que veo frente a mí. Rápidamente, mis dedos acarician el facsímil frente a mí, moldeando una excelente semejanza del miembro duro, grueso y venoso de Diego.

El temporizador vuelve a sonar y cambio otro sexto. En la próxima campana del temporizador, esta hermosa polla estará fuera de la vista. Necesito terminar esto. Enfoco toda mi concentración en eso.

Se agita ligeramente con cada respiración, pero me las arreglo para que funcione. Incluso el mechón de cabello bien cuidado sobre el eje se suma a la imagen general. Agrego el saco de bolas tensas y compactas debajo, con su borde central y líneas simétricas que se curvan alrededor de la parte inferior.

Es espectacular. Me encanta deslizarlo entre mis dedos, poder moverlo como lo deseo. Justo antes de que el temporizador vuelva a sonar, me encuentro con sus ojos y veo el asombro en su rostro. Sus labios se separaron mientras me mira, también rompiendo un pecado capital de la profesión de modelo. Si alguien lo mirara y luego me mirara, verían lo que estaba sucediendo.

Recuerdo de repente que besé esos labios. Me emocionó hasta temblar anoche. E imagino su cuerpo en mis manos, la forma en que su cuerpo está en mis manos ahora en forma de arcilla.

Mi sexo se pone caliente y húmedo. Tengo que contener la respiración para no volver a gemir. Es demasiado. Sus...

Suena la campana principal. Es la hora del descanso.

Diego se baja del pedestal y viene hacia mí, y esta vez no me escapo. Su erección comienza a marchitarse mientras camina, rebotando frente a él.

Con una mano, alcanza su túnica y la gira alrededor de él.

"Buen trabajo hoy", murmura, mirando la losa de arcilla frente a mí.

Doy un paso atrás y jadeo, avergonzada, como si me despertara de un sueño. ¿Qué me pasó?

No es sutil, eso es seguro. Es de tamaño natural. Es áspero y apasionado, cubierto de huellas dactilares y crestas de arcilla demasiado húmeda que gotea por el muslo.

Pero es preciso, visceral y, francamente, me encanta.

"Está bien, todos, veinte minutos", grita la Sra. Nkimbe mientras camina. "Nos vemos aquí y, ¡oh, Lindy! Qué-"

Sus ojos giran por la sorpresa cuando mira mi escultura, luego mira a Diego, luego se endereza un tanto a la defensiva.

"Hmm, sí, muy interesante", comienza con su voz de profesora de arte profesional, aunque puedo escuchar la incomodidad en su tono. "Siento que estás ... realmente estirándote aquí. Flexionando un poco de músculo, ¿eh?

Solo me encojo de hombros inocentemente, señalándolo como si fuera un vocero de un programa de juegos.

"Si. Dean Rhodes me pidió que sacudiera las cosas.

Ella presiona sus labios y asiente con fuerza. Tengo que preguntarme si está contando los pecados de mi escuela de arte en su mente.

"Bien, entonces, Sebastian! Veamos qué tienes aquí ", grita mientras se aleja rápidamente.

"Pieza bastante intensa", comenta Diego con una sonrisa.

Me doy cuenta de que la Sra. Nkimbe no reconoció a Diego en absoluto antes de huir. Ella prácticamente lo miró a través de él. ¿Quizás no somos muy amables con las modelos? Este extraño cruce entre la libertad biológica y artística y el buen puritanismo pasado de moda nos hace actuar bastante raro.

"Probablemente debería tirarlo a la basura", frunzo el ceño.

"¡No te atrevas!" me regaña en voz baja para que nadie más pueda oír. "¡Eso fue increíble!"

Con su voz tan cerca de mi oído, los escalofríos corren por mi cuerpo. Por su aspecto, la experiencia también le pareció bastante satisfactoria.

Cuando estoy haciendo arte, siento que estoy dentro de un espacio físico. Más allá de las palabras. Apenas puedo recordar los protocolos de la escuela de arte. Estoy a punto de reventar. Es prácticamente peligroso lo primitivo que se siente.

Y hacer algo como esto es casi demasiado real.

"¿Quieres que lo traiga de vuelta a la suite?" Me ahogo, pero mi voz es ronca y puedo decir que escucha el anhelo.

"¿Conoces nuestras reglas?" él pide.

"Creo que sí", respondo nerviosamente.

Ahora sé que se refiere a las reglas del equipo. Estar con él significa estar con todos ellos.

"Definitivamente deberías traerlo de vuelta a la suite", guiña un ojo.

Mirando su boca, no puedo evitar pensar en el beso, en el que estaba listo para ser arrastrado. Todo lo que hace solo insinúa todo lo que está por venir.
¿Estoy listo? Por todo esto?

CAPÍTULO 16

LINDY

Después de la escultura, Diego me lleva de regreso a la casa de la fraternidad. Veo a algunos de los otros alumnos que me miran sorprendidos y después de un rato me doy cuenta de que los vi esta mañana, cuando caminaba con Zeke.

Y aquí estoy, caminando descaradamente con Diego.

Pero sabes qué, soy un estudiante de arte. No estamos limitados por las reglas de la gente normal, o eso escucho. No en nuestra moda, no en nuestras actitudes, no en nuestros esfuerzos. Así que joder, todos pueden seguir adelante y preguntarse qué es lo que estoy haciendo con estos hombres.

Lo que me hace preguntarme, ¿son los chicos del BUSTO? ¿Alguien se dio cuenta de lo "equipo" que es, tal vez se puso un poco curioso acerca de ellos?

Parecen ser celebridades. Muchos chicos sonríen y sacuden la barbilla saludando a Diego cuando pasamos. Recuerdo que Dean Rhodes sugirió que a todos les gusta el fútbol, y supongo que es cierto. Seguro que lo hace notar.

Diego lleva mi bandolera por mí. Es fácil para él, no pesado en absoluto. Me gusta la forma en que se corta entre sus pectorales, apretando la tela de la camiseta sobre su piel.

Estaba desnudo hace solo unos momentos. Lo tenía todo para mí ... Y otros cinco estudiantes de arte. Pero estoy bastante seguro de que le gusto más.

¿Me estoy volviendo loco? Me siento un poco mareada. Volveremos a la casa de la fraternidad.

Estoy volviendo a la mitad.

Pero algo me acaba de pasar. Algún tipo de umbral se acaba de cruzar en la clase de escultura. Podía sentir a Diego en mis manos, en la arcilla. Podía sentir el poder que tenía sobre él. Podía sentir las posibilidades de nuestra asociación. Nuestra colaboración

Para clase, por supuesto.

¿A quién estoy engañando? Todo en lo que puedo pensar es en desnudarlo nuevamente.

Si. Definitivamente estoy listo para esto. Todo va de la mano. La primera vez que los dibujé en la clase de colaboración, sentí que estaba abriendo una puerta. Es como si mi entrenamiento fuera un pasillo, una serie de habitaciones. Pensé que había estado en todas las habitaciones, pero aquí estaba este nuevo espacio que nunca había explorado.

Algo sobre ellos me hizo ver una puerta que nunca había visto antes. Y lo atravesé. Y ahora no puedo caminar de regreso.

Las promesas de primer año están fuera de la casa de la fraternidad, como de costumbre. Algunos de ellos se están quemando por completo, pero no se mueven. Es un día caluroso, y deben estar calientes con esas túnicas de color burdeos, pero aún no vacilan. Me pregunto si pierden un par de golpes de calor de vez en cuando. Eso tendría sentido.

Sigo a Diego por las escaleras hasta la suite, emocionado y feliz de ver que Spencer, Zeke y Trevor también están aquí. Spencer está corriendo en la cinta. Zeke está sentado en un sillón reclinable junto a la ventana con un grueso libro de bolsillo abierto sobre sus muslos. Trevor está jugando Xbox en la esquina.

Todos se vuelven cuando me escuchan, poniéndose de pie cortésmente por buenos modales o esperando más instrucciones.

"Chicos, creo que sé lo que debemos hacer", empiezo.

"¿Sobre las fotos?" Spencer pregunta, moviendo los controles de la cinta y bajando.

Está sin camisa y reluciente, sus músculos tensos y sudorosos por el ejercicio. Mi boca se hace agua al instante.

"No, no las fotos", me opongo rápidamente. "La clase. La colaboración. Sé lo que debemos hacer.

"¡Oh eso es genial!" Zeke sonrío, cierra su libro y lo deja en su escritorio.

Entro en el centro de la habitación, con las manos extendidas y los ojos cerrados. Como que quiero representarlo por ellos, pero espero que mi breve explicación sea suficiente.

"Bien, imagina que estás en una de las galerías de estudiantes. No uno enorme. Como quince por quince pies, ¿de acuerdo?

"Lo tengo", alguien está de acuerdo. Spencer, creo.

"La habitación está oscura", continúo, "pero los focos están en las paredes. Y hay pinturas completas de tamaño de pared en cada pared, pero ... "

Las palabras me fallan. Entrecerro los ojos con los ojos cerrados, intentando imaginarlo un poco mejor.

"Quiero decir, hay pinturas. Pinturas y dibujos. Una combinación de ambos. ¿Y son ... enormes? Realmente grande."

"Está bien, pinturas grandes", dice Spencer, claramente burlándose.

"¡No, no lo digo bien!" Me opongo "Es como ... quiero decir, es un medio visual. Las palabras realmente no lo describen".

"¿Puedes enseñarnos?" Zeke dice razonablemente.

"Bueno en realidad no. Tendría que hacer el trabajo. Y tienes que ver el espacio".

"Espera, espera", interrumpe Diego. "Puedo burlarme del espacio. ¿Eso ayudará?

"¿A qué te refieres?"

"Quiero decir que podría hacer una representación digital de una habitación con focos en las paredes. Si puedes hacer un boceto, puedo dejar esos bocetos en la habitación y podemos ver cómo se verá".

Mis ojos se abren de par en par. "¿Seriamente? ¿Tú tienes eso?"

Él pone los ojos en blanco. "Especialista en informática", huele. "Por supuesto que tengo eso. Simplemente elabora un boceto y construiré tu habitación muy rápido.

Los chicos se paran sobre mi hombro mientras agarro una libreta de papel periódico y hago cuatro bocetos rápidos. Casi lo hago con los ojos cerrados, confiando tanto en la sensación que intento transmitir más que las líneas o contornos. Muy pronto, tengo los dibujos en forma de boceto aceptable.

Diego levanta las cejas. "¿Me gusta esto? ¿Esto es lo que quieres?"

"Definitivamente", asentí.

Toma cuatro fotos rápidas, luego regresa a la computadora. Parece que en solo unos momentos tiene una representación tridimensional de una habitación, exactamente como la imaginé. Mientras mueve el mouse, es como si estuviéramos en la habitación, mirando alrededor. En cada pared hay carbón de leña dramáticamente iluminado, de formas hirvientes, retorcidas e intersectadas. Parece una escena de batalla.

"Parece un aparejo de aparejos", sonríe Trevor, inclinándose.

"¿A qué te refieres?" Pregunto confundido.

Es un poco desconcertante que alguien deje de lado su visión con una visión totalmente diferente, pero a veces surgen cosas realmente interesantes.

"Quiero decir, parece que Spencer perdió el pase y fue abordado por el equipo contrario". Trevor se ríe a carcajadas ahora.

Eso hiere mis sentimientos. Retrocedo un poco.

"¡Oh sí, puedo verlo totalmente!" Zeke se ríe, señalando la pantalla.

"¿De qué están hablando?" Yo pongo mala cara.

Spencer me pasa el brazo por la cintura y me acaricia la frente con la mejilla en una especie de dulce gesto. Pero todavía estoy haciendo pucheros.

"Estamos hablando de fútbol", explica suavemente. "¿Mira allá? Parece un cacharro. Como un montón de cuerpos uno encima del otro".

"Oh, bueno, sí", estoy de acuerdo torpemente. "Eso es. Son ustedes, ¿ven? Es ese primer dibujo, pero más grande. Más audaz Inmersivo.

"Espera, ¿hablas en serio sobre eso?" Diego entrecierra los ojos. "Como ... ¿eso es arte? ¿Un cacharro?"

"Um, sí. Por supuesto que sí", respondo rápidamente, gradualmente entendiendo. "Realmente no tengo esa perspectiva porque no juego, pero ahora que lo dices, puedo verlo por completo. Realmente lleva lo que estaba viendo al siguiente nivel ..."

"Entonces, ¿seríamos parte del arte?" Trevor pregunta. "¿Te gusta la parte de fútbol?"

"Sí, lo harías totalmente", estoy de acuerdo sin aliento. "¿Por qué no lo harías? Esa es tu realidad. Esta es mi realidad, llevándola a la forma en que otras personas puedan experimentarla y comprenderla. Haciéndolo, ya sabes ... a su alrededor.

"Algo así como llevar al espectador al montón", ofrece Zeke amablemente.

"¡Guau, sí! ¡Así!"

Tengo que hacer una pausa para procesar esto por segunda vez. Pensé que tenía toda la idea, pero no tenía ese aspecto en absoluto. ¿Es así como es la colaboración?

Tengo muy poca experiencia colaborando. Mi perspectiva es que otras personas en equipos o en clases no tomen su peso. Si quería que un proyecto fuera bueno, siempre terminaría haciendo la mayor parte del trabajo. Trabajo en equipo, colaboración ... Tal vez no sea exactamente lo mismo.

Pero aquí, esto es como ... ¿una sociedad? Traigo una pieza del rompecabezas, traen una pieza del rompecabezas, y de alguna manera esas piezas encajan.

Eso es increíble. Eso es asombroso.

Eso es caliente como la mierda.

Antes de saber lo que estoy haciendo, estoy arrastrando a Spencer y Trevor más cerca de mí. Yo también quiero sentir esta acumulación. Quiero ser parte de esto. Trevor sonrío mientras me besa, su sonrisa se desvaneció rápidamente en gruñidos de deseo. Spencer me acaricia la oreja mientras me desabrocha los jeans y los suelta de mis caderas.

Diego se levanta del escritorio y se une a nosotros, y Zeke desliza sus manos sobre mis tetas, torciendo ligeramente mis pezones en puntos duros.

Como un equipo experimentado, cada uno asume una posición alrededor de mi cuerpo, llevándome a la cama de matrimonio. Tan pronto como golpeé el colchón, están sobre mí. Las manos acarician mis muslos, separando mis rodillas. Siento una lengua que me separa los dedos de los pies, que me calienta los pies mientras la barba de la mandíbula acaricia mi cuello, y una boca susurra mensajes calientes en mi oído.

Retorciéndose y pulsando, nuestros cuerpos se deslizan unos sobre otros. Extiendo una mano y encuentro una polla gruesa y venosa esperándome. Acariciando con curiosidad, extiendo la mano y encuentro a otro y tirón a los dos a la vez mientras mi boca se golpea con besos hasta que no puedo respirar.

Spencer gruñe instrucciones a sus compañeros de equipo, asegurándose de que cada parte de mí sea atendida. Incluso pedazos de mí que nunca supe que necesitaban caricias son acariciados por cosquillas de placer. La parte inferior de mis senos. La parte de atrás de mis rodillas.

Escucho una orden murmurada y mis rodillas se abren más. Una suave lengua abre mis labios mientras la boca de otra persona barre mis gritos de placer. Hay tantas sensaciones, mi cuerpo está zumbando con la sobrecarga de información. Todo lo que sé es que cada parte de mí siente dicha y deseo y mi coño se está comiendo hasta que explota.

Cuando vengo, siento que me levanto de la cama. Los dedos me llenan, y los suaves labios succionan mi perla hasta que estoy temblando, gimiendo, atormentada por el placer.

Poco a poco, soy consciente de que me vuelven a colocar en la cama a medida que los fuegos artificiales en mi barriga comienzan a disminuir. Cada uno de mis senos son amados por lenguas cálidas y amorosas. Es puro cielo.

Finalmente recupero el poder del habla. Cuando abro los ojos, todos me están mirando de nuevo, esta dulce manada de cachorros lobo expectantes.

"¿Es esto lo que querías decir?" Digo, todavía borracho de felicidad. "¿Este tipo de trabajo en equipo?"

Spencer empuja mi cabello hacia atrás y se riza alrededor de mi lado derecho, cerca de mi hombro. Puedo sentir su miembro en mi muslo, pesado y duro, pero él no insiste.

"Todo esto y más", susurra en mi oído. "Si estás listo".

CAPÍTULO 17

DIEGO

¿Estás seguro de que debería estar aquí? ella me pregunta, sus ojos recorren el comedor.

Los otros hermanos de la fraternidad giran la cabeza y se sientan derecho para mirar mientras los cinco entramos a la vez.

"Es la hora de la cena", respondo con frialdad. "¿Dónde más deberías estar? ¿Quieres volver arriba y volver a hacerlo?"

Ella parpadea varias veces, sonriendo dulcemente. "Bueno, ¿y si lo hago?"

"Entonces vas a necesitar comer. Mantenga su fuerza ", le aconseja Spencer.

Lindy muerde su labio inferior entre sus dientes blancos y rectos. Me encanta cuando ella hace eso. Parece que está reteniendo algo que quiere decir, algo delicioso. O como si estuviera conteniendo la respiración, tratando de saborear el momento.

"Por aquí, Lindy", sonríe Trevor mientras le ofrece una silla en una de las largas mesas de madera en el comedor.

Lindy le acaricia el brazo mientras se sienta y le permite empujar su silla suavemente debajo de ella. Mientras tanto, Zeke le da un vaso de té dulce y Spencer toma dos platos para el bar de ensaladas.

"¿Ninguna alergia?" pregunta con una ceja arqueada.

"¡Oh, puedo hacer eso!" ella objeta nerviosamente. "No tienes que hacerlo. Um ...

"Solo déjalo", le respondo, acariciando su mano hasta que se calme. "Tienes que entender cómo funciona esto".

Con las cejas levantadas, ella me mira. Hace poco tiempo, tenía sus muslos alrededor de mis orejas. La teníamos temblando y chillando en la cama, metiéndonos en todo lo que queríamos. Ahora, mientras la miro, no puedo evitar repetir esa escena una y otra vez en mi mente.

"¿Entonces, cómo funciona?" ella me desafía suavemente.

"Tú eres el jefe, recuerda eso", sonrío. "Puedes retroceder en cualquier momento. Simplemente arroje una bandera y nos retiraremos. ¿Entender?"

"¿Y si no quiero hacer eso? ¿Y si no arrojo una bandera?"

Ella arruga la nariz cada vez que dice algo sobre deportes, como si fuera algún tipo de idioma extranjero para ella.

"Mientras estés aquí, serás atendido. Todo lo que quieras. Todo lo que quieras. Estamos totalmente a su entera disposición.

"Espero que te guste la ensalada de langosta", sonríe Spencer mientras coloca el plato frente a ella.

Es una selección de verduras de primavera, repletas de aceitunas marinadas y corazones de alcachofa. Pequeños tomates multicolores salpican los bordes, rodeando una hermosa pila de ensalada de langosta brillante.

"¿Qué? Esto es asombroso ", ella respira. ¿Este es tu bar de ensaladas? ¿Aquí?"

"Una de las ventajas de la casa de la fraternidad", Spencer se encoge de hombros. "Si les das suficiente aviso, pueden hacer cualquier cosa. Deberías ver lo que hacen para los cumpleaños.

Zeke se llena la mejilla con gajos de rábano. "¿Que estabas esperando?"

Ella se encoge de hombros bellamente, sacudiendo la cabeza como si no pudiera creer lo que ve.

"No estoy segura", admite. ¿Supongo que más o menos lo mismo que comemos en el dormitorio? Pero esto es mucho mejor. Nos entusiasmos con Sloppy Joes. Estoy bastante seguro de que la langosta nunca ha caminado por la cafetería del dormitorio antes.

"Venimos con muchos beneficios adicionales", Trevor sonríe a sabiendas.

"Está bien, supongo que puedo ver eso", admite.

Tan pronto como ella comienza a comer, puedo ver lo hambrienta que está. Ella tararea cuando come, vocalizando su satisfacción de una manera encantadora y escandalosamente sexy.

Espero que ella decida pasar al siguiente nivel. Nadie lo va a decir en voz alta, pero depende de ella. La cuestión es que, una vez que consigues que todo el equipo de fútbol se folle a una chica, ella prácticamente se queda follada. Se necesita un tipo especial de chica, y no quiero asustar a esta.

Lindy es especial. Todos pueden verlo. Ella es su propia persona. No cortado de un molde. Ella ni siquiera parece saberlo por completo.

Parece el tipo de persona que ha estado tan centrada en la misión que no ha pasado mucho tiempo mirando el ombligo. Por ejemplo, no hemos tenido una sola conversación sobre sus sentimientos, su infancia o cualquier otra cosa. Sé que todo está ahí, pero ella no es egocéntrica así.

En cambio, ella piensa en lo que hace. Ella piensa en arte, relaciones, terminar la escuela.

Creo que podría ser por eso que no se toma en serio esta cosa de BUST. No encaja en su cosmovisión.

Spencer es un poco dramática. Pero aún así, cuando vimos por primera vez cuántos resultados de búsqueda había para su nombre, fue impactante. Y las imágenes son definitivamente una invasión de la privacidad. Quiero decir, si tuviera un ex novio siguiéndola haciendo esto, estoy seguro de que se estaría volviendo loca.

Pero supongo que esa no es la situación. Entonces todo esto es muy abstracto para ella. Pero no para mí.

He visto las otras cosas en el sistema. No es así. Es más a la intemperie. No muchas escenas de ducha, por ejemplo.

La sugerencia de Trevor de que hay capas aún más profundas en el sistema es muy molesta. ¿Por qué no sabía eso? ¿Por qué no pensé en mirar?

¿Y qué hay ahí dentro?

Tal vez estoy siendo aprensivo, pero como Lindy no ha preguntado, no estoy demasiado ansioso por investigar y descubrir. El primer orden del día es averiguar

quién la ha estado atacando, y luego podemos trabajar para hacer explotar todo después de eso.

La cena es lomo de cerdo y champiñones con papas gratinadas y brócoli a un lado. Intento mantenerme alejado de las papas tanto como sea posible y seguir con las opciones bajas en carbohidratos, pero no es fácil. Ver a Lindy comer me ha dado un hambre profunda que me resulta difícil de satisfacer.

Ella come todo. Not tan exigente eligiendo comida. No es una dieta ostentosa. Y nos deja preocuparnos por ella, quitándole su plato de ensalada tan pronto como haya terminado. Rellenar su té dulce cada vez que se queda medio vacío. Trevor también le trajo una rotación de manzanas de inmediato, para asegurarse de que causó una buena impresión.

Lindy lo aborda de inmediato, actuando como una reina. No nos ordena, pero acepta nuestra atención. Eso es exactamente lo que necesitamos.

Los chicos de la casa de la fraternidad son respetables pero observadores. Ahora que nos estamos preocupando abiertamente por ella, estoy seguro de que la situación está clara.

Se siente bien, me doy cuenta. A veces he echado de menos tener una mujer cerca, pero las restricciones que Spencer nos impuso han sido insuperables. El equipo de fútbol es lo primero. Entiendo que.

Por otra parte, soy un hombre de veintiún años con una libido furiosa. Es una lucha

De alguna manera, supongo que me convencí de entrar en hibernación. Pero siento que despierta de nuevo. Optimismo.

Esperanza.

Ella es una buena elección. Ella es hermosa, sexy, brillante. Vale la pena quedarse, eso es seguro.

En un rincón del comedor escucho voces, y algo sobre el timbre me llama la atención. No se que es. Solo levanto los ojos y veo a un par de chicos mirar hacia arriba, llamar mi atención y rápidamente apartar la mirada.

Eso es sospechoso.

Sentándome, solo espero ver qué hacen. Están encorvados, inclinando la cabeza juntos, hablando. Riendo ¿Somos solo nosotros cuatro y Lindy? ¿Somos el espectáculo? ¿O está sucediendo algo más?

Después de que se golpeen en los brazos durante unos minutos, uno de ellos finalmente se levanta y se acerca, avergonzado y riéndose para sí mismo. Cuando llega al perímetro de nuestro grupo, Spencer se da la vuelta en su asiento.

"¿Puedo hacer algo por ti, Ben?"

Ben sonríe, todos los dientes torcidos y el vello facial irregular. Él sostiene una servilleta.

"No tú, Spence", resopla.

"Probablemente muévete entonces", le ordena Spencer.

Pero Ben solo empuja la servilleta más cerca de Lindy, riéndose para sí mismo.

"Ella", dice finalmente. "¿Puedo obtener su autógrafo?"

Lo dice con ese tono grasiento y burlón conocido por los matones y los desesperados de séptimo grado. Conozco ese tono. Sé exactamente lo que está diciendo.

Antes de darme cuenta, estoy fuera de mi silla. Ben retrocede.

"Tienes que ir", le informo con un gruñido.

Spencer, Trevor y Zeke se ponen de pie de inmediato. Uno de ellos desliza la silla de Lindy hacia atrás para que esté a salvo detrás de nosotros.

"Vamos", grita Ben. "Ella es famosa. ¡Y ella está aquí, en nuestra casa! Lindy, ¿verdad? ¿No pueden ustedes compartir?"

"Retrocede, Ben", le advierto, sintiendo esa bilis enferma en mi garganta. "Necesitas darte la vuelta y volver a donde viniste".

"¿O que?" exclama, pero luego hace una mueca. Sus ojos se lanzan entre nosotros mientras contempla la vista. Él no es un gran tipo. Terminaríamos con él en diez segundos. "Sí, lo que sea", finalmente dice cuando se da cuenta.

Tirando la servilleta sobre la mesa como un último gesto de agresión primitiva, Ben vuelve a sus amigos en la otra mesa.

"Me ocuparé de eso", gruñe Spencer, flexionando las muñecas. "Él se comprometió el mes pasado, la pequeña bola de grasa. Estúpido jodido movimiento.

"Buena decisión", asiente Zeke.

"¿Buena llamada?" Lindy interviene. "¿Hola? ¿Qué es lo que acaba de pasar? Ustedes estaban todos delante de mí. ¡Ni siquiera podía ver!"

"Correcto, eso es bueno", asiente Trevor.

"¡No, eso no es bueno para mí!" ella objeta, su voz se eleva. "Hizo algo ... quiero decir, ¿qué fue eso?"

Sacudo la cabeza "Nada, se maneja", me quejo.

Ella levanta sus manos, con las palmas hacia afuera. "Está bien, chicos. ¿Sabes que?" ella comienza, su voz decisiva y clara. "No soy una princesa de hadas. No soy un niño. No me malinterpretes, me encanta tu trabajo en equipo y me encanta que quieras protegerme, pero tienes que decirme qué está pasando".

Nadie dice nada

"¿Me has oído?"

"Te escuchamos", confirma Trevor.

"Spencer? ¿Me has oído?"

"Sí", responde después de una larga pausa. "Te oí. Quieres estar al tanto".

"¡Sí! ¡Por favor!" ella exclama. "Ahora, ¿qué fue eso?"

Todos nos miramos incómodos. Finalmente, parece que necesito hablar.

"Creo que necesitamos profundizar un poco más en el BUSTO", admito. "Parece que muchas personas te conocen".

Ella se sobresalta, sus ojos parpadean hacia los idiotas en la esquina.

"Por favor, no te preocupes por ellos", le pregunta Spencer, controlando el tono de su voz, pero apenas. "No te volverán a molestar".

"Entonces ellos ... ¿han visto las fotos mías? ¿Eso es lo que estás diciendo?"

"Básicamente sí."

"¿Duchas y todo?" ella traga con fuerza.

Solo me encojo de hombros, extendiendo mis manos.

"Sí, está bien", dice finalmente. "Tal vez deberíamos investigar esto un poco más".

CAPÍTULO 18

LINDY

Al volver a mirarlo, me pregunto por qué realmente no había visto esto antes. Esta tecnología BUST o lo que sea no parecía ser un gran problema. Después de la sorpresa inicial, se desvaneció de inmediato. O tal vez parecía demasiado importante, así que lo hice a un lado.

"Está bien, estoy listo", declaro.

Diego me mira con recelo. Él mira a Spencer, quien le da un guiño de permiso casi imperceptible.

Deslizando la computadora portátil sobre el pequeño escritorio hacia mí, Diego me mira mientras examino la primera página de resultados.

"Sé que es mucho", comienza con simpatía.

"No, tengo que hacer esto", suspiré. "Necesito tener una idea de cuánto hay aquí".

"Realmente creo que esa es la mejor manera de hacer esto", coincide Spencer. "Solo, ya sabes, relájate. Absorberlo. ¿Ves si algo se destaca? ¿Un patrón? ¿Quizás alguien más en las fotos?

Su voz se desvanece en la distancia mientras me concentro. Las imágenes están en grupos de tres o cuatro, como si la persona que las tomó tomara algunas fotos a la vez, y luego la escena cambia. Estoy caminando por el patio con la cabeza gacha por tres disparos.

Estoy leyendo el catálogo de cursos mientras como cereal por la mañana, con el pantalón rosado de mi pijama puesto durante cuatro disparos.

Algunas tomas en clase de escultura. Algunas fotos en clase de dibujo. Algunas tomas en el pasillo del cuarto piso del auditorio. Unos cuantos más en el pasillo del gimnasio, donde estoy mirando hacia arriba para ver las publicaciones de los horarios de clases.

"¿Cualquier cosa?" Zeke pregunta. "¿Algo se está uniendo?"

"No, no realmente", admito.

"Bueno, ¿con quién andas en estos lugares? ¿Alguien en particular?

Unos cuantos tragos donde llevo un burrito tan grande como mi cabeza hacia una pequeña mesa. Algunas fotos en la biblioteca. Algunas tomas en un piso diferente de la biblioteca.

"No. Ni siquiera recuerdo estar en todos estos lugares, ¿sabes a qué me refiero?

¿Crees que son falsos? Podríamos hacer eso ahora, ya sabes ", dice Diego con seriedad.

"No, no es eso", sacudí la cabeza, todavía concentrándome en la página quince de las miniaturas de búsqueda. "Lo que digo es que estos son tan mundanos que podría ser cualquier día. Como, he estado en la biblioteca dos docenas de veces. Voy al gimnasio dos veces por semana. Solo tengo dos conjuntos para el gimnasio ".

"Y, ¿la ... uh ... ducha?" Spencer pregunta. "¿Algo destaca sobre eso?"

"Bueno, supongo que si pudiera ver todo el camino hasta mis pies, ¿dónde podría verificar el nivel en mi botella de champú?" Respondo sarcásticamente. "Pero si no puedo ver eso, ¡parece que cualquier otra ducha que he tenido!"

Trevor extiende la mano y envuelve su gran mano alrededor de mi codo.

"Solo estamos tratando de ayudar", dice suavemente.

Me derrito un poco. Sentarse al lado de Trevor es como tener a Xanax de barril. Él es una influencia tan relajante.

"Sé que lo eres, cariño", suspiré. "Siento haberte chasqueado".

Algunas fotos mías caminando por el estacionamiento. Algunas fotos mías sentado en los asientos del estadio de la sala de conferencias donde hacemos historia del arte grecorromano.

"Oh, está bien, aquí hay algo", le digo, tocando la pantalla.

Los chicos se inclinan más cerca de mí. Claramente están intrigados.

"¿Que ves? ¿Alguien sospechoso?"

La foto está tomada desde el pasillo, a unas tres filas de donde estoy sentado. Wow, mi cabello se ve loco por la espalda. La gente piensa que los rizos naturales son geniales, pero realmente necesito mirarme un poco más al espejo. Parece el nido de un pájaro allá atrás.

"Bueno, ¿ves este asiento vacío? Finalmente, Seattle se sentó a mi lado. Esto fue antes de eso.

"¿Quién es Seattle?" Zeke pregunta.

"Mi compañero de cuarto", respondo. "Ustedes ya la vieron. ¿En el Club M?"

"No recuerdo a otra chica allí", Trevor se encoge de hombros.

"¿Te refieres a la mujer en la cabina? ¿Con el viejo? ¿El que toma todas las fotos?" Diego dice.

"Oh, no mierda", bromea Spencer a sabiendas.

"Oh, wow", suspiré, el aire saliendo de mi pecho. "Pero no. Quiero decir, ella es mi compañera de cuarto. Ella podría haber estado tomando fotos de mí durmiendo todo este tiempo. No hay nada de eso. Y ... ella es mi compañera de cuarto. Ustedes. Eso es demasiado horrible para contemplarlo".

Spencer me mira con simpatía, pero con una concentración feroz. "Pero estás diciendo que es posible", me recuerda.

Me encojo de hombros, sintiéndome un poco enfermo. "Todo es posible. Había doscientas personas en el auditorio ese día. Esta imagen resultó ser antes de que Seattle, que estoy bastante segura de que se llamaba Stevie, llegó a clase. Ella llega tarde todo el tiempo. Se necesita mucho tiempo para ser Seattle".

Los chicos se miran por un rato, como que me ignoran.

"¡Oye! ¿Hola? ¿Recuerda? ¿No me vas a dejar fuera de las cosas? Lo interrumpo, sintiéndome bastante malhumorado.

"No, tienes razón", Diego acepta rápidamente.

"Si fuera ella, ¿dónde están las fotos de M Club?" Señalo "Todos la vieron haciéndolo. Quiero decir, ¿eso parece obvio?"

Diego asiente con fuerza, pero puedo ver que su mente está decidida.

Se ve bastante mal.

"Está bien, estoy cansado de pensar en esto", anuncio, cerrando la computadora portátil. "¿Podemos hacer algo más ahora? Esto se siente ... raro. Malo."

Todos se ponen de pie, las patas de la silla raspando el suelo como si acabara de liberarlos de la clase o algo así. Es un poco divertido así.

"En realidad, tenemos práctica ahora", dice Spencer. "¿Estás listo?"

Yo trago. "¿Qué quieres decir? ¿Estoy preparado para qué?"

"Aparentemente, para tu primera experiencia futbolística", sonrío Diego.

Trago fuerte. No se me había ocurrido hasta ahora que había sido una especie de idiota sobre el fútbol. Algo así como descartarlo como una tontería. Y todo este tiempo, han estado más que interesados en mí. De repente me siento un poco avergonzado y desagradecido.

"¿Sabes qué, estoy deseando que llegue!" Sonrío débilmente, feliz de pensar en otra cosa. "¿Puedo usar esto?"

"Puedes ponerte lo que quieras", dice Zeke.

"Puedes ir desnudo si quieres", Diego se encoge de hombros, moviendo las cejas.

"¡Bien, hagámoslo! Pero no me desnudaré hasta más tarde, ¿de acuerdo?"

Se miran el uno al otro otra vez. ¿Qué, no tengo permitido hacer bromas sobre desnudarme?

Cruzar el campus es muy parecido a ir al comedor en la fraternidad. La gente nos mira con una combinación de sorpresa y diversión. Primero ven a los chicos, porque son realmente difíciles de perder. Estrellas de fútbol. Famosos. Entonces, me ven en el medio. Muy cerca de ellos. Muy cerca de todos ellos.

Es la universidad. Las personas pueden agregar dos y dos.

Vagamente me pregunto si habrá otra foto mía caminando con ellos, pero de nuevo, ¿y qué? Me siento incómodo de que existan las imágenes, pero no voy a correr con miedo todo el tiempo. Alguien será atrapado por esto.

Y es mejor que no sea Seattle, porque le patearé el trasero.

El campo de fútbol no es tan grande como supuse que sería. Pensé que se vería como los campos de fútbol en la televisión. Óvalos de hormigón. Tal vez una cúpula o algo así.

Pero esto realmente se parece mucho a mi estadio de fútbol en la escuela secundaria. Más grande, por supuesto. El marcador es realmente agradable: un panel LED en un lado del campo con luces encima. Tal vez algo que un alumno haya donado o algo así.

Estoy tratando de no sonreír como un niño pequeño mientras asimilo todos los detalles. Los asientos del estadio son gradas abiertas con el logotipo de nuestra escuela pintado de tal manera que probablemente se vea realmente bien desde un helicóptero o algo así.

Hay líneas en el campo que marcan el yardaje, si no recuerdo mal. Ya hay jugadores en el campo gruñendo y corriendo unos contra otros. Llevan sus hombreras y cascos, pero no camisetas. Solo piel desnuda o camisetas sin mangas o lo que sea. Algunos de

ellos usan pantalones deportivos y otros usan pantalones deportivos o incluso pantalones cortos.

"¿Es todo lo que soñaste?" Spencer murmura en mi oído, y mis brazos se ponen de punta al instante.

Me pregunto si él sabe que tiene este efecto en mí, que lo ha tenido desde que lo vi en la oficina de Dean Rhodes. Algo sobre él me excita. Su llave cabe en mi cerradura. Incluso el tono de su voz llega dentro de mí como una canción que he estado esperando escuchar.

"Es increíble", sonrío. ¿Voy a verte ver hacer cosas? ¿Allí afuera?"

"Sí, si no lo abordan", Trevor se ríe a carcajadas.

Spencer frunce el ceño. "Nunca suceda", me asegura, acariciando mi mejilla antes de darse la vuelta.

Zeke me lleva a un asiento en la línea de cincuenta yardas, tal como lo prometieron, y luego los cuatro corren a los vestuarios, supongo.

En realidad, esto es bastante emocionante. No es un juego, por supuesto, sino algo sobre estar en un espacio formal que se siente bien. Los espacios formales para conciertos, obras de teatro, deportes, son solo algo a lo que la gente responde.

Esto es algo de lo que Seattle habla de vez en cuando, entre corchetes de la experiencia. Es la forma en que un entorno da forma a nuestra percepción de un evento, y estar en un entorno formal como un teatro hace que los eventos informales, como una broma, sean repentinamente significativos.

Sé que sé. Los estudiantes de arte dicen muchas cosas realmente tontas.

Los grupos de jugadores en el campo siguen haciendo lo suyo, golpeando la pelota, corriendo el uno al otro y luego interrumpiéndose. No sé completamente qué es esto. Quiero decir, conozco las reglas básicas (¡La pelota va de esta manera, sí! ¡La pelota va de esa manera, abucheo!), Pero no puedo decir si están jugando o si simplemente están haciendo algún tipo de ejercicio.

Es un poco extraño, porque el fútbol es una parte muy importante de la vida universitaria y, sin embargo, me ha pasado por alto por completo. También fue una gran parte de la vida en la escuela secundaria. De hecho, mi novio de la secundaria había sido jugador de fútbol hasta que una lesión en la rodilla lo sacó del juego.

Al parecer, había sido una escena completamente horrible que lo dejó en apuros para el verano. Cuando regresó a la escuela secundaria, tuvo que tomar nuevas asignaturas optativas. Nos conocimos en la clase de arte.

Los viernes por la noche, mientras todos los demás jugaban a la pelota, Ryan estaba tenso y de mal humor. Obviamente le rompió el corazón. Pero no quiso hablar de eso, así que no aprendí nada sobre el juego de él.

Los fines de semana, he podido escuchar el rugido del campo como parte de la música de fondo habitual de la vida universitaria. De hecho, puedes escuchar la banda de música en todo el campus. ¿A quién no le gusta una buena banda de música?

Mientras veo a los jugadores practicar, me prometo aprender más sobre esto. Es lo menos que puedo hacer. Han dedicado gran parte de sus vidas a ello; Debe haber una razón.

Todos estos muchachos aquí probablemente han estado jugando a la pelota desde que eran niños pequeños. Solo pensar en eso hace que mi corazón se apriete un poco. ¡Imagínese, el pequeño Diego de once años corriendo por el campo! Oh Dios mío. ¿Que lindo es eso?

Mientras me inclino hacia adelante, esperando que aparezcan en el campo, veo una figura separada. Me llama la atención una franja de tela color melón, una franja asimétrica de verde lima que la divide.

Dean Rhodes?

Ella no está con el equipo, pero definitivamente está al margen. Con los brazos cruzados sobre el pecho, se queda allí con los tacones altos hundiéndose en la hierba, un poco incómoda, pero presente de todos modos.

Mientras los jugadores ejecutan sus formaciones coreografiadas en el campo, veo cómo cambia su lenguaje corporal. Ella definitivamente está siguiendo esto.

¿Pensé que odiaba el fútbol? ¿No me acaba de decir eso?

Supongo que está aquí para las animadoras o algo así, ¿tal vez trabajando en un mural para Fieldhouse? Eso tendría sentido.

El hombre mayor en el campo, el que tiene la gran barriga y tirantes sosteniendo sus pantalones deportivos color crema, agita un portapapeles y grita. Sigue la jugada tal como sucede, trotando por la línea lateral. Cuando llega a Dean Rhodes, se detiene, bastante cerca.

Ella gira la parte superior de su cuerpo hacia él, sus dedos doblados cuidadosamente debajo de su barbilla mientras sostiene su otra mano para sombrear sus ojos. El entrenador se balancea sobre sus talones mientras habla con ella por unos momentos, luego trota.

Cuando él se va, ella mira a su alrededor, como si esperara vigilancia. Ella se ve un poco nerviosa.

Ella me ve totalmente en las gradas.

Nuestros ojos se encuentran y ella abre su mano para saludarme. Levanto mi mano también, tragando nerviosamente, aunque no estoy seguro de por qué. Luego se vuelve hacia el campo y reanuda su atención en los jugadores.

¿Qué acabo de ver?

Cuando el entrenador trota hacia el otro lado, encuentra una razón para detenerse detrás de ella nuevamente y, de hecho, pone una mano protectora en la parte baja de su espalda.

Bien ahora. Eso es una cosa. Eso acaba de suceder.

No puedo evitar sonreír. Parece que estoy viendo un romance en progreso. ¡Las personas de edad! Que querida

Pero cuando los muchachos, mis muchachos, salen al campo, todo cambia.

Por lo que parece, todo el mundo los estaba esperando. Cuando llegan, la gente parece ponerse seria. Toman sus posiciones y comienzan a gritarse órdenes. Las cosas están sucediendo ahora.

Incluso sin apreciar el juego en sí, definitivamente puedo apreciar ver los cuerpos masculinos chocando entre sí. Mierda, ¿cómo es que nadie me dijo que esto era tan sexy?

Siguen corriendo en diferentes formaciones, y eventualmente me encuentro esperando que haya un tackle. Me encanta la forma en que un chico correrá como loco, y luego otro lo alcanzará y se lanzarán el uno al otro. Mierda.

Cuando sus cuerpos chocan, caen al pasto, a veces por otros cinco o seis metros. Aúllan y gimen con el esfuerzo. Se apresuran por la pelota.

Dios mío, creo que me estoy calentando un poco.

Pronto estoy al borde de mi asiento, tratando de beberlo todo. Estoy lo suficientemente lejos como para que sea difícil saber quién es quién. Pero la masa de extremidades y todos estos cuerpos corriendo a la vez desbloquean algo nuevo sobre el trabajo colaborativo que quiero hacer.

No es solo la acumulación, como decíamos. Es la colisión en sí. No solo los cuerpos en una pila, sino las formas retorcidas, retorcidas y luchadoras que palpitan y se retuercen entre sí.

De acuerdo, sí, definitivamente se está sobrecalentando.

Cuando todo termina, soy prácticamente gelatina. Tengo que mantener mis muslos juntos para evitar tocarme porque realmente quiero tocarme. Afortunadamente, nadie está cerca de mí.

Cuando los chicos regresan a mí, se ven instantáneamente preocupados.

"¿Estás bien? ¿Fue demasiado aburrido? Zeke pregunta con simpatía.

"Oh, Dios mío, no", jadeo desesperadamente. "Fue increíble."

"Creo que estaba un poco fuera de mi ritmo", se encoge de hombros Spencer.

"No, cállate", lo interrumpí de inmediato. "Quiero decir que era ... tan jodidamente sexy".

Me pongo de pie, me tiemblan las piernas. Me miran con ojos ansiosos y curiosos.

Sé lo que quiero hacer. Camino hacia Zeke y salto, envolviendo mis piernas alrededor de él para que pueda sentir el calor y la humedad de mi palpitante coño.

Ni siquiera puedo llamarlo un beso. Es muy intenso Solo necesito su boca en mi boca. Necesito sentir sus manos en mis caderas. Necesito sentir sus caderas debajo de mi entrepierna.

"Ustedes tienen que llevarme de vuelta a la suite, ahora", le digo, mi voz un gemido desesperado.

"¿Estás seguro?" Zeke pregunta, sus labios aún húmedos por mi beso.

"Hay mucho en juego", le digo, y lo beso aún más fuerte cuando me saca del estadio.

CAPÍTULO 19

SPENCER

Parece casi imposible que ella pudiera haber cambiado esto rápidamente, pero aquí estamos.

Los cuatro prácticamente volvimos corriendo a la casa de la fraternidad, con Lindy suspendida entre nosotros. No podemos llegar lo suficientemente rápido.

Lindy se ríe tímidamente cada pocos segundos, pero tiene la mente puesta. Tan pronto como se puso en contacto con Zeke, supe que estaba lista.

Pude ver la mirada en sus ojos. Y ella lo empujó justo sobre el umbral también.

Zeke, de todos nosotros, tiene el mayor autocontrol. Sé que la quería la otra noche, pero no quería mirar atrás con arrepentimiento si ella cambiaba de opinión. Puedo entender eso.

yo No pude hacerlo. Pero lo entiendo.

Pero él cedió, justo cuando ella lo necesitaba.

Las promesas están en las escaleras, por supuesto, pareciendo un grupo de grandes teatros cuando pasamos corriendo. Ben nos lanza una mirada oscura desde el salón donde está ocupado tomando una reunión con el presidente de nuestro capítulo para mudarse de la casa de la fraternidad.

Fantástico. Eso solo me llevó una llamada telefónica.

Al pie de las escaleras, Diego se agacha y arroja a Lindy sobre un hombro. Ella grita con objeción, riendo mientras él sube las escaleras de dos en dos.

Después de que él la acuesta, todos esperamos. Sus mejillas son rosas y su pecho se agita con cada respiración. Su cabello es húmedo y esponjoso, sobresaliendo por todo el lugar en un glorioso desastre de rizos.

"¿Ustedes?" ella se aventura quejumbrosamente.

"Tienes que decirlo", le informo.

Puedo escuchar el esfuerzo en mi voz. No estoy seguro de poder esperar mucho más.

"¿Qué tengo que decir?" ella pregunta.

Haciendo una pausa por un segundo, sé que ella se da cuenta. Se pone de pie y camina hacia mí. Luego se detiene, balanceándose como lo hizo en la pista de baile, hipnotizándome con esa sutil y ágil seducción.

"¿Quieres que te diga que quiero que me folles?"

Trago, mi lengua repentinamente espesa en mi boca.

"Quiero que digas que quieres que todos te follemos", la corrijo suavemente.

Sus cejas se alzan, listas para el desafío.

"Está bien ... quiero ..."

Se agacha y desliza su mano entre mis muslos, agarrando mi polla a través de la tela antes de bajar hacia Diego.

"Todo..."

Arrastrando sus uñas sobre la tela de su camiseta, ella se burla de sus pezones en puntos. Luego se acerca a Zeke.

"Tú a ..."

Al acercarse a Zeke, ella roza la parte delantera de su pelvis contra el bulto obvio en sus pantalones. Lo veo avanzar bruscamente, como si apenas se controlara. Luego se acerca a Trevor.

"Mierda..."

Se pone de puntillas y saca la lengua, pasando la punta sobre sus labios sorprendidos y separados.

"Yo."

Eso es todo lo que necesitaba escuchar.

"Muy bien, muchachos, ¡vamos a trabajar!"

Caminando hacia Zeke, coloca sus palmas contra su pecho y lo mira a los ojos.

"Te quiero primero", susurra.

"Lo que quieras, bebé", responde con un gemido desesperado.

Con más control del que podía lograr en este momento, Lindy se pavonea hacia la cama de matrimonio. Se da vuelta para mirarnos y se tapa la cabeza con la cabeza, mirándonos con un desafío abierto.

Sus bragas son de seda morada. Los vi asomándose por la parte superior de su bolsa de lona. Tenía muchas ganas de ver estas bragas. Pero ahora quiero verlos en el piso.

Su cuerpo es perfecto. Cintura apretada, caderas explosivas con muslos redondeados y hoyuelos en las rodillas. Sus tetas son altas y firmes, con pezones de color rosa pálido que apuntan al techo.

Con las manos en las caderas, parece que nos está desafiando a mirarla. No podemos alejarnos.

Zeke se desnuda rápidamente mientras el resto nos quedamos atrás. No queremos interponernos en el camino, y no queremos perdernos nada.

Él toma su rostro en sus manos, besándola profundamente, lentamente. Veo sus dedos cavar a lo largo del profundo surco de su columna. Incluso puedo verlo apretando sus mejillas mientras trata de no venir.

Diego me da un codazo. Él también lo ve. Parece que tendremos nuestro turno muy pronto.

Cuando se acuesta en la cama, puedo ver la cinta rosa de sus labios internos expuestos. Con volantes y brillantes, está más que jugosa. Se me hace agua la boca y reprimo la punzada de celos que me atraviesa.

Tendré mi turno. Solo tengo que recordar eso.

Él extiende sus piernas, haciendo una pausa para inclinarse hacia atrás para poder ver su coño cuando mete su polla en ella. Ella arquea la espalda mientras él se alinea, provocando sus labios internos con la cabeza de su polla. Tiene uno bonito y grueso. A ella le va a encantar.

Ella también es apretada, probablemente no es virgen, pero definitivamente ha pasado un tiempo. Cuando él empuja su cabeza contra su abertura, puedo ver la carne derrumbarse contra él.

"Joder", Diego murmura a mi lado con frustración.

Diego aprieta la mano para no sacudirse por error. Todos lo estamos pensando. Esto es lo más sorprendente que hemos visto. Esta hermosa chica, y Zeke conduciendo hacia ella lentamente, haciéndola gemir con cada centímetro.

Él comienza a bombearla, a poner los músculos de la espalda hacia el centro de ella. Ella cierra los tobillos detrás de sus caderas y lo insta a ir más rápido, lo que hace obedientemente.

Balanceándose sobre los talones de sus manos, Zeke la remata, esperando que ella venga antes de que él haga el último viaje, el que lo deja seco.

"Eres el siguiente", le digo a Trevor.

Trevor cierra los ojos brevemente en agradecimiento, apretando la dureza de la roca mientras Zeke se aleja. Zeke le da ese último y dulce beso antes de dejar espacio para Trevor.

"¿Por qué siempre es Trevor el siguiente?" Diego murmura para sí mismo.

Deslizando sus brazos debajo de ella, Trevor la levanta para que pueda sentarse en el borde de la cama, recostándola sobre él. Todos podemos ver los gruesos muslos y el pesado saco de bolas de Trevor balanceándose mientras la guía sobre su polla.

Lindy inclina la cabeza hacia atrás y junta los dedos detrás de su cuello, dejándolo balancear sus caderas hacia adelante y hacia atrás, empujándola más y más hacia el borde. Sus gemidos se vuelven animalistas mientras él empuja su dulce coño, trabajando de esa manera enfocada de él para asegurarse de que ella obtenga cada centímetro que necesita.

Inclinando su cabeza hacia adelante, toma parte de su teta en la boca y la chupa, con fuerza, hasta que ella jadea con mitad dolor, mitad placer. Observo sus dedos de los pies curvarse y desenroscarse, sabiendo que ella vendrá otra vez.

Diego desaparece por un segundo, regresa con una toallita húmeda y me da una sonrisa de complicidad. Cuando Trevor termina, Diego comienza a limpiarla, limpiando todo rastro de Zeke y Trevor de sus temblorosos labios inferiores.

Ella lo mira agradecida a través de los ojos pesados.

"Hola, bebé", dice dulcemente.

"Hola, hermosa", responde. "¿Puedes manejar un poco más? Prometo ser amable.

Ella hace un puchero por un momento. "Por favor, no seas gentil".

Diego se acuesta a su lado y tira de su pierna sobre su cadera, envolviendo sus brazos alrededor de ella y abrazándola con fuerza. Desde el costado, él se desliza hacia ella y se inclina hacia arriba. Ella jadea de sorpresa ante estas nuevas sensaciones, luego se estremece y gime.

"Sí, eso es todo", la alienta. "En cuanto te vi supe exactamente cómo te gustaría".

"¿Lo hiciste?" ella gime, apretando sus caderas contra las de él. "¿Como supiste?"

"Has estado mirando mi polla por más de un semestre. Me lo he imaginado desde ... cada ... uh hhhh ... ángulo ... ¡posible!

"No se supone que ... pensemos en ti ... de esa manera! ¡Oooohh!

"Sí, pero lo hiciste", gruñe mientras la acosa cada vez más rápido. "No haces lo que te dicen. Querías mi polla tan pronto como la viste. Te vi Yo sabía. Podía sentir cómo te mojaste por mí.

"¡Mierda! ¡Si!"

"¡Dime!" él le ordena.

Trevor y Zeke me miran con cautela. Por lo general, soy el mandón.

"¡Quería! ¡Quería tu polla! ¡AAAAaaaaGGHHHH!"

Ella le clava las uñas en la espalda, arrastrando líneas rojas simétricas desde el cuello hasta el coxis. Él la rueda sobre su espalda y la empuja unas cuantas veces más furiosa, vaciando su carga lo más profundo posible.

"Mierda", comenta Trevor en voz baja. "Ha sido un largo tiempo."

"Mucho tiempo", acepta Zeke.

"Asegurémonos de que este dure", agregó.

Agotado y lleno de felicidad, solo la miro por un par de minutos. Ella puede retroceder en cualquier momento. Tres muchachos es mucho. Cuatro chicos están locos.

Después de unos momentos, abre los ojos y me mira, luego me señala con un dedo y me hace señas para que vaya a ella.

"Quiero esto", susurra cuando me acerco.

"Dime qué quieres", murmuro contra la parte posterior de su oreja, bebiendo su olor a almizcle.

"Quiero que me folles por el culo", gime suavemente.

Obedientemente, la giro sobre su vientre, cubriendo su columna vertebral con besos suaves y gentiles. Ella se retuerce debajo de mi toque, extendiendo sus muslos en bienvenida.

Casi no puedo creerlo. Mi polla está tan lista, me temo que tan pronto como toque la punta de su pequeño y apretado gilipollas, voy a disparar mi carga hasta su grieta.

Pero tengo que conseguir esto. Tengo que sentirlo. Más que nada, quiero este anillo de carne envuelto alrededor de la cabeza de mi polla. Con un generoso chorro de saliva en la cabeza de mi polla, lo deslizo sobre su entrada, sintiendo los pulsos de agarre mientras me llama más profundamente. Con cuidado de no ir demasiado rápido, presiono contra la resistencia hasta que cede. Quiero que esto dure, y quiero que me deje hacerlo una y otra vez.

Inclinándome sobre el borde de la cama, puedo mantener sus caderas firmes en mis manos para asegurarme de que no hay posibilidad de avanzar demasiado rápido. Es como maniobrar una pieza de excelente equipo automotriz. Solo empujo el acelerador.

Podía sentir la sangre llenando mi polla en oleadas. Todo lo que necesito hacer es pasar este primer anillo apretado, y su cuerpo hará el resto. Finalmente lo siento, la resistencia se ha ido. Se rompe sobre mí como una banda de goma y estoy dentro, arando las misteriosas y húmedas profundidades de su gilipollas.

Lindy se estremece y gime de placer debajo de mí, sus dedos arañan las sábanas. Ella menea la cabeza de un lado a otro.

"¡Sí, Spencer, sí!" Ella me anima.

Su voz canta en mi alma, y no puedo esperar más. Tengo que liberar mi carga en ella. Necesito conducir esta carga hasta la base de mi polla y sentirla espasmódica mientras la llena.

Sus caderas se sacuden un par de veces y me doy cuenta de que se está tocando desde el frente, llevándose a otro clímax mientras mi polla se marchita lentamente dentro de su culo. Ella se aprieta de nuevo, exprimiéndome cuando viene, con la cara enterrada en la almohada.

Estoy mareado y confundido, pero finalmente satisfecho. Los otros muchachos se acercan y Diego me da otra toallita húmeda para limpiarme. Medio dormido, logro hacerlo justo cuando todos nos metemos juntos en la cama, encajándonos como un montón de cachorros, durmiendo en cuestión de minutos.

CAPÍTULO 20

LINDY

Pencer toma mi mano mientras me lleva al edificio de la galería Forrester en el lado norte del campus.

Tomados de la mano. Simplemente nos tomamos de las manos mientras caminamos, como las personas normales. Spencer reconoce a las personas que conoce, pero sobre todo simplemente barre a la multitud como si fuera mi guardaespaldas o algo así, y me abraza con su mano protectora alrededor de la mía.

Pero no demasiado apretado alrededor de mi mano. Amable. Al igual que su mano grande tiene un pollito o una tortuga que acaba de salir del caparazón y todavía está un poco blanda. Como eso.

Burbujas de alegría amarilla siguen estallando en mi pecho. ¿Que es este sentimiento? Cuando la gente me mira, quiero decir, "¿Verdad? ¿Viste eso?" Como si hubiera burbujas de pensamiento sobre la cabeza de todos. Como si hubiera corazones de dibujos animados en formaciones de nubes, pulsando.

Lo sé, es ridículo. Pero no he tomado la mano de nadie desde la secundaria. Eso es igual de ridículo.

Si no lo pienso demasiado, es tan natural como respirar. Una vez que lo pienso, de repente olvido cómo funcionan los codos, y mis rodillas comienzan a sobresalir en ángulos divertidos. Me convierto en una especie de desastre mecánico.

El truco es, no lo pienses.

"¿Qué estás pensando?" Spencer sonríe.

Casi me empiezo a reír. "Estoy pensando en cómo estoy tratando de no pensar", confieso. "Solo trato de caminar por el patio con mi gran novio guapo y no caerme de cara ni nada".

"¿Quieres que te lleve?" el ofrece.

"Sí, chico inteligente, lo hago!" Yo respondo, aunque sé que él no hablaba completamente en serio.

Riendo, me subo a su espalda. Me agarra por detrás de mis muslos y me tira de su cintura estrecha, luego comienza a trotar el resto del camino hacia la galería.

Realmente se siente como si estuviera montando un animal salvaje musculoso. Puedo sentir los músculos trabajando en sus ancas con cada paso. El es tan magnífico.

Imágenes de ayer se disparan por mi mente, haciéndome jadear y abrazarlo más fuerte. Tan travieso. ¡Tan equivocado! Pero tan delicioso que me retuerzo contra él.

"Aquí estamos", anuncia, demasiado pronto.

Me bajo de su espalda, haciendo una nota mental para volver a hacerlo definitivamente. Puede ser juvenil, pero se siente bien. Supongo que Dean Rhodes tenía razón: realmente hay algo que decir por no pensar demasiado en todo.

"Así que esta es la Galería Forrester", reflexiona mientras entramos por la puerta principal.

"¿Nunca has estado aquí antes?" Pregunto, deslizandome mi identificación a través del torniquete de seguridad.

"Sólo una vez. No dos veces. Una vez para un recorrido de orientación. Y una vez para una fiesta después de los playoffs del año pasado. Es un lugar agradable."

"Es un lugar increíble", le corrijo. "Es una de las principales razones por las que vine aquí. No todas las universidades tienen una galería como esta. Ni siquiera cerca."

"¿No lo hacen?" pregunta, arqueando una ceja.

Camino hacia atrás para poder enfrentarlo mientras cruzamos la gran primera galería, con los brazos extendidos sobre mi cabeza.

"Esos tragaluces, están diseñados para filtrar la luz aquí, de modo que siempre sea perfectamente uniforme, sin sombras. ¿Observas?"

Él mira a su alrededor. "Oh. No, no lo hice ", admite.

"Correcto, así que cada pieza se ve mejor. No hay un mal lugar en esta galería. Y es realmente alto. Puede traer obras de cualquier otra galería, sin importar cuán grande sea. Sin mencionar que los estudiantes de la escuela de arte pueden hacer cualquier cosa que encaje aquí. No hay restricciones sobre el tamaño ".

"Sí, está bien, eso es genial", admite.

Entramos en la siguiente galería, un espacio más pequeño con obras de estudiantes de arte. Mayores. Es una colección de acuarelas, en su mayoría abstractas, con algunas naturalezas muertas y un gran paisaje.

Inmediatamente, los ojos de Spencer se vuelven algo desenfocados. Él está aburrido.

"Entonces, no todas las obras de arte van a ser geniales", empiezo a explicar. "Pero cada obra de arte tiene una conversación que ofrecer. Incluso si no es la conversación más sofisticada, el artista está tratando de decirte algo ".

Él me mira de reojo. Puedo decir que está tratando de sintonizar, pero no encuentra mucho interés para aferrarse.

"Crecí en Chattanooga", empiezo, contento de ver que eso lo intriga de inmediato.

"Crecí en Paducah", sonrío.

"¿Kentucky?" Pregunto.

"Puedes apostar".

Nos sonreímos unos segundos. Ambos sabemos que esta es la primera vez que hablamos sobre estas cosas.

"Mi madre era enfermera", continúo mientras caminamos por esta galería hacia la más pequeña más allá. "Y mi padre era contador de una pequeña empresa de fabricación que fabricaba mesas".

"¿No son artistas?" Spencer pregunta.

"Sabes, es gracioso, esa es la cosa número uno que la gente me pregunta. Pero no. No lo 'obtuve' de ninguna parte, aunque creo que sé de dónde viene ".

Él se adelanta para abrirme una puerta, automáticamente. Que buenos modales.

Esta galería es oscura, con focos en las paredes. Está vacío en este momento. Creo que funcionará.

"¿Entonces de donde viene?" él continúa.

Me hace sentir bien que él pregunte. Me alegra que esté interesado.

"Bueno, no creo que el arte sea un talento exactamente. Creo que es una especie de enfermedad".

"¡Decir ah!" se ríe, con el sonido haciendo eco a nuestro alrededor.

"No, en serio", protesté en la oscuridad mientras él se deslizaba detrás de mí y me pasaba los brazos por los hombros, acariciando mi cabello. "Es una forma de mirar el mundo, como un idioma. Pero lleva mucho tiempo aprender a hablar ese idioma. ¿Por qué alguien querría hacer eso? Creo que es como una obsesión o algo así. Al igual que las personas que podrían estar obsesionadas con una cosa, mi madre con respecto a la medicina, mi padre con los números, podrían estar obsesionadas con otra cosa. Es la obsesión que se hereda".

"Creo que eres brillante", susurra, y puedo escuchar la sonrisa en su voz.

Me doy la vuelta en sus brazos, alcanzando su cuello para deslizar mis dedos contra la parte posterior de su cabello. Me encanta la forma en que las piezas cortas y gelificadas se sienten tan puntiagudas y cosquilleantes contra mis palmas.

Allí, en la oscuridad, me besa lentamente, con los ojos cerrados. Lo inhalo, encontrando la cuerda de alpinista que nos conecta y deslizándome a lo largo de ella, cada vez más cerca de él.

Mi cuerpo tiembla contra el suyo, sometiéndose poco a poco. En sus brazos me siento ingrátido y seguro. Mi mente se calma. Estoy a salvo.

"¡Oh Discúlpeme!" viene una voz repentina

Spencer se retira a regañadientes y me baja. Ambos miramos en la dirección de la voz.

Una mujer emerge de la esquina, envuelta en una espiral de retrete gris carbón que deja su cara expuesta.

"¿Seattle?" Pregunto, completamente confundido. "¿Has estado aquí todo el tiempo?"

"Bueno, um, sí, ahora que lo mencionas", responde rápidamente.

Se apresura hacia adelante, pero no puede mover mucho las rodillas debido a la tela de color humo. Ella extiende una mano hacia Spencer.

"Soy Seattle Chen", ofrece con los labios fruncidos.

Le doy una mirada de advertencia, esperando que Dios no vaya a caer en su trampa. Pero él ya sospecha por sí solo, recordándola del club.

"El compañero de cuarto de Lindy", dice en un tono tenso. "Spencer Thompson".

"¡Así es! ¡Curruca! ella responde sin sentido. "Soy el compañero de cuarto de Lindy, ¡y se siente como siempre desde que has estado en casa! ¿Estas bien? ¿No ha sido secuestrado por el, uh, equipo de fútbol?"

Si se supone que es una broma, es casualmente la peor broma posible que podría haber contado.

Siento que Spencer se pone rígida a mi lado. Probablemente piensa que el misterio se ha resuelto por completo. Si ella ya no estuviera discapacitada por su atuendo ridículo, probablemente la derribaría al suelo.

"Estoy totalmente bien. Totalmente bien –interrumpí.

"Mmmmm sí", canta ella. "¿Cómo te encuentro aquí?"

Me doy cuenta de que me pregunta por qué estamos en la Galería Forrester de alguna forma gramatical extraña. Oh Dios. Una nueva forma para que Seattle haga que la comunicación sea casi imposible.

"Estaba pensando que me gustaría reservar esta galería para nuestra clase de colaboración", respondo. "Nada mayor."

"Por supuesto que es algo importante", se enoja Spencer, girándose para mirarme.

"Oh, ja, ja, quiero decir que será algo. Será grande Pero no es nada como Seattle, es todo lo que quise decir".

Seattle inhala y levanta las cejas, contenta de haberle ofrecido el reconocimiento que ella cree tan ricamente que merece.

"Sí, bueno, ¡no puedo esperar para verlo!" ella chirría. "Estoy seguro de que simplemente será mareado".

"¿Estás seguro de que simplemente será qué?" Spencer comienza a la defensiva, adelantándose a mí como lo hace.

Seattle intenta levantar la mano, pero tiene un rango de movimiento limitado.

"Ya sabes ... druzý", repite ella irracionalmente. "Quiero decir que será genial. Eso es todo lo que quise decir.

"Entonces, ¿por qué no decir 'será genial?'", Insiste, molesto. "¿Por qué no decir lo que quieres decir?"

Probablemente debería detenerlo, pero realmente estoy disfrutando esto.

"¡Será grandioso!" ella chilla.

"¡Va a!" él está de acuerdo, muy fuerte.

"¡Bueno!" ella ladra. "¡Dios! No sé lo que te hice, pero ¿puedes llamar a tu perro, Lindy? ¡Me siento un poco atacado, aquí!"

Spencer me lanza una mirada y me doy cuenta de que hay que decirlo. Tengo que hacer que las palabras salgan en voz alta.

"Seattle, ¿me has estado tomando fotos?"

Ella sacude la cabeza con irritación y se encoge de hombros. "¿Si lo?"

La boca de Spencer se abre de golpe.

"Cuando te convertiste en una prima donna, es lo que quiero saber", me ladra. "Te estás volviendo tan difícil de mantener".

"¿Tengo mucho mantenimiento?" Repito, burlándose. "Debes estar bromeando".

"¡No tu eres!" ella se enfurruña. "Realmente he hecho todo lo posible contigo, ¿de acuerdo? He compartido todas mis cosas. Incluso intenté meterte en la galería de Ansel, ¿no? Y todo lo que haces es mirarme por la nariz. ¡Bueno, ya estoy hartó!"

Mi pecho se aprieta cuando un montón de palabras se agolpan para salir. Sin embargo, no puedo decirlos todos a la vez, así que trato de darle sentido.

"¡Me tomaste fotos!" es todo lo que puedo decir

"¡Tomo fotos de todos!" ella grita de vuelta.

"¡Arenoso!" llega una voz retumbante desde el rincón más alejado de la habitación. Seattle luce mortificada.

Arenoso?

Una figura oscurece brevemente la puerta, luego se dirige hacia donde estamos parados. Es un hombre, unos sesenta. Obviamente rico, o al menos quiere que pensemos que es. Cabello adelgazado, peinado hacia atrás. Incluso con poca luz, puedo decir que está bien bronceado. Lleva una sola y gruesa cadena de oro alrededor del cuello.

"Te he estado esperando en el coche durante cuarenta minutos", gruñe con los dientes apretados. "¿Quiénes son esas personas?"

"Esta es mi compañera de cuarto, Belinda", explica dócilmente, con una voz que suena mucho más a Sandy que a Seattle. "Y este es su novio, Spencer. Chicos, este es mi padre, Preston Gardner.

"¿Qué has estado haciendo aquí?"

Seattle extiende una mano lo más que puede y la abre. En su palma hay varios tornillos negros de madera, todavía con trozos de yeso que apelmazan los hilos.

"¿Que es esto?" Preston se burla.

"Mi proyecto final", responde en voz baja.

"Bien, entonces podemos ir?"

"Suena emocionante", responde con un suspiro. "Quiero decir, suena bien".

Preston gira sobre sus talones y sale rápidamente de la habitación.

Seattle se inclina hacia mí con urgencia.

"Quería decírtelo, pero te fuiste", explica. "Papá dice que puedo volver a PAFA si prometo no volver a avergonzarlo".

"¿Y?"

"Bueno, ¡definitivamente lo prometí!" ella se ríe débilmente. "Quiero decir, ¿es algo mío? Haciendo una escena? ¿Qué más voy a hacer en este momento, aprender a dibujar?"

"No, supongo que sería una especie de cambio de sentido", admito.

Ella me empuja con su hombro inmovilizado. "Entonces, me alegro mucho de verte antes de irme. Has sido un muy buen compañero de cuarto. ¡Y eres un muy buen artista! Espero que todo funcione."

"Um, gracias", murmuré, torpemente devolviéndole su abrazo, más confundida que nunca.

Ahora me siento un poco mal por todas las cosas terribles que pensé sobre Seattle. Supongo que ella era la típica pretenciosa de la escuela de arte. Irónicamente, ella resulta ser mejor que la mayoría de ellos, al menos mejor fingiendo ser una poser.

"Encantado de conocerte también, Spencer", grita mientras comienza a arrastrarse rápidamente hacia la puerta. "Ah, y si quieres ver las fotos, ¡sígueme en Instagram! ¡Serán ventanas!"

Cuando ella se va, escucho a Spencer suspirar.

"Así que supongo que tenías razón sobre que ella no era realmente sospechosa", murmura.

"Si estoy de acuerdo. "No es realmente el tipo".

CAPÍTULO 21

DIEGO

W Tuvimos que conseguir un calendario grande y ponerlo en la pared para que el horario fuera correcto. A pesar de que todos estamos sincronizados con calendarios electrónicos, no todos (de acuerdo, Trevor) podríamos mantenerlo en orden todo el tiempo. Una ayuda visual realmente ayudó.

La estrategia inicial de Lindy para compartir cama funciona totalmente. Quiero decir, no me importaría tenerla en mi cama todas las noches, pero la rotación tiene sentido. Todos tienen un turno. La espera es deliciosa.

Personalmente, me gusta mirar. Entonces, cuando está follando con Zeke, Spencer o Trevor, iluminada por la luna a través de las ventanas de medio círculo, puedo ver una muy buena vista. No es mucho, pero es algo.

El resto del horario es acompañarla a clase. Ella recogió un laboratorio los jueves por la noche para hacer las pinturas de la clase de colaboración. Son enormes y necesitaban un gran estudio.

Solo tiene jueves para trabajar en ellos, debido al horario de intercambio de laboratorio, y puedo ver lo tensa que está entre esos días. Lo entiendo. Ella es brillante, y tener que esperar para trabajar en su visión es muy frustrante.

Así de brillante es la gente.

Todavía la acompañamos a clase, y la gente parece saber quiénes somos. Al principio, hubo algunas miradas de reojo. La gente quiere saber qué pasa con Lindy y su harén de novios deportistas. Deja que se pregunten. No es de su incumbencia.

Pero extrañamente, no ha habido más fotos. Spencer me aseguró que Seattle no era responsable. Bueno, si ella no era responsable, ¿por qué las imágenes de BUST se detuvieron repentinamente cuando Seattle se fue? No tiene ningún sentido.

Nos estamos acercando al final del semestre, y veo a Spencer entrecerrándome los ojos de vez en cuando. Cada vez que comienza a mirar las descripciones de los cursos para su próximo semestre, parece recordar que estoy en el último año. Quiere saber si me voy a graduar en secreto o algo así.

He decidido tomármelo con calma el año que viene. Puedo pasar el semestre extra aquí y graduarme con estos muchachos. Incluso podría tomar otro arte electivo. Pero si quiere saber con seguridad, tendrá que preguntarme directamente. Voy a hacer que digan las palabras.

En el camino de regreso de la clase de escultura, Lindy y yo vemos a Spencer y Trevor al otro lado del patio. Ella levanta su brazo sobre su cabeza y saluda, sacudiendo sus finas y firmes tetas en esa ajustada y delgada camiseta sin mangas que usaba hoy.

Tan pronto como la ven, comienzan a trotar, tan leales como los cachorros.

Así es como estamos ahora. Todos nos hemos unido como compañeros de camada.

Trevor besa la parte superior de su cabeza y la aprieta desde atrás mientras Spencer baja la cabeza para besar sus labios. Ella tararea con deleite. Mis bolas se aprietan en respuesta. Me encanta cuando ella hace ese sonido.

"Hey, ¿no se supone que ustedes deben estar en clase?" ella pregunta, golpeando sus ojos.

"Acabo de terminar", dice Trevor. "¿Que están haciendo, chicos?"

"Solo regreso para el almuerzo," respondo, bajando para tomar su mano.

"Oh, ¿podemos pasar por mi dormitorio? Necesito recibir mi correo ", sugiere, sombreándose los ojos mientras me mira de reojo.

Ahora que vuelve a hacer calor, todo el mundo tiene un buen bronceado. Lindy tiene pecas rociadas sobre su nariz y mejillas superiores. Es tan lindo.

"Deberíamos hablar de eso", observa Spencer.

Lindy gira y comienza a caminar hacia su dormitorio para que Spencer no pueda verla poner los ojos en blanco. Todavía insiste en mandar a todos, pero todos sabemos quién está realmente a cargo ahora.

"¿Quieres hablar de mi correo?" ella sonríe.

"No, quiero hablar sobre tu dormitorio", responde.

Trevor me llama la atención. Sabía que esto iba a suceder, pero no hoy. Él y yo retrocedemos un par de pasos y dejamos que Spencer y Lindy avancen.

"¿Buscando un cambio de escenario?"

"En realidad, pensé que podrías serlo", sonríe, acercándose a ella mientras caminan.

"Estoy bastante feliz donde estoy, gracias", bromea.

"Nosotros también", responde, su voz cada vez más grave. "Es por eso que quería hablar contigo".

Cuando llega a la entrada del dormitorio, se da vuelta para mirarnos, frotando su parte posterior contra el panel de seguridad en la puerta para abrirla. Su identificación debe estar en su bolsillo trasero, pero verla frotar esas nalgas jugosas contra la puerta es muy excitante.

"¿Entonces, qué es lo que estás diciendo?" ella pregunta mientras todos caminamos por la entrada.

Se agacha en el área de correo y regresa de inmediato con un puñado de sobres que comienza a hojear. Arruga la nariz ante un par de artículos universitarios y mete el correo basura entre sus dos últimos dedos.

Cuando todos nos agolpamos en el elevador, ella se asegura de meterse entre nosotros.

"Esto es acogedor", comenta dulcemente.

"Así que queríamos hablar con usted acerca de su dormitorio", continúa Spencer obstinadamente.

Las puertas del ascensor se abren.

"Lindy!" viene una voz, sorprendiéndonos a todos.

Lindy sale corriendo del ascensor, corriendo por el pasillo con los brazos extendidos. "Jenna!"

Spencer pone los ojos en blanco mientras las mujeres charlan y se abrazan. Lentamente caminamos hacia ellos, tratando de no asomarnos demasiado en el pasillo.

"¡No te he visto en siempre!" Jenna pone mala cara.

"¡Oh, me acabas de ver dibujando figuras!" Lindy la regaña. "Te veo como tres veces a la semana".

"Sí, pero no te he visto aquí! ¿Qué, te mudaste?

"Bueno, todavía tengo mis llaves!" Lindy sonríe. "Pero es bueno ser extrañado. Yo también te extrañé.

Jenna nos mira a todos, asintiendo. Cuando nuestros ojos se encuentran, ella me da una expresión de nariz ligeramente arrugada, una reacción común de los estudiantes de arte que me han tenido como modelo.

Hablan por otro minuto sobre algo, suena como un club de glee, y trato de recordar lo que pensé que era tan atractivo sobre Jenna. Ella es alta y fuerte. Definitivamente es un rasgo hermoso. Pero ahora todo lo que puedo ver es Lindy. Jenna bien podría ser un maniquí de grandes almacenes.

"Bueno, tengo que cambiarme por economía", explica Jenna encogiéndose de hombros. "Me alegro de verte! ¡No seas un extraño!

Las chicas se abrazan de nuevo y Jenna se aleja trotando. Ella tiene un buen culo, debo admitirlo.

Pero no tan bonito como este delante de mí.

"Habitación dormitorio dulce dormitorio!" Lindy anuncia mientras se deja entrar.

Es mucho más pequeño que la suite, eso es seguro. Si Zeke estuviera aquí, los cinco tendríamos que estar hombro con hombro para que todos encajen al mismo tiempo.

"Wow, es un poco más pequeño de lo que recuerdo", murmura mientras toma una bolsa del armario estrecho y comienza a tirar cosas en él.

"De eso es de lo que quería hablarte", asiente Spencer, ansioso por continuar donde lo dejó.

"¡Oh lo siento!" ella chilla alegremente. "Estabas diciendo algo totalmente. Nos interrumpieron. ¿Qué fue, cariño?

Spencer respira hondo, tratando de organizarse. Realmente ha estado trabajando en esto desde que estábamos en la acera. Incluso antes de eso. No está acostumbrado a tener que esperar para tener una audiencia, estoy seguro.

"Bueno, es solo que los chicos y yo estábamos hablando y pensamos que sería bueno si tú ... ya sabes. Ya no tenía que pagar por un dormitorio ".

Ella solo se encoge de hombros y sonríe vagamente, pero no dice nada.

"Estoy seguro de que este lugar es muy caro", continúa, mirando alrededor de las paredes de bloques de hormigón y las ventanas con marco de aluminio.

"Es casi tanto como la matrícula", se ríe. "¿Puedes creerlo? Y no es tan agradable como lo que ustedes tienen ".

"Así que deberías quedarte con nosotros", exclama Trevor.

Spencer lo mira por encima del hombro y Trevor se encoge de hombros impotente.

"Espera, ¿de eso estás hablando?" Lindy pregunta, su voz lenta y cautelosa. "¿Me estás pidiendo que me mude contigo?"

Spencer levanta las cejas.

"Espera, ¿estás jugando conmigo ahora?" ella levanta una mano. "¿Es eso posible? ¿No tienes, como, reglas de fraternidad o algo así?"

"Oh, hola, ¿nos has conocido?" Spencer responde con arrogancia. "¿Puedo presentarte a tu equipo de fútbol que comienza el campeonato?"

Ella pone los ojos en blanco dramáticamente y se cruza de brazos.

"Nunca me dejas olvidar, Spencer", dice intencionadamente. "Sí, ustedes son las superestrellas del fútbol".

"Estamos en el campeonato!" Trevor agrega amablemente.

"Sí, escuché eso", sonrío. "¿Y supongo que piensas que eso significa que puedes hacer lo que quieras? ¿Incluso mudando a su novia a sus elegantes arreglos de vida de fraternidad?"

"Prácticamente ya vives allí", sonrío.

"Sí, es bastante dulce", se ríe. "Bueno, ¿cómo puedo decir que no?"

Spencer da un paso adelante y la toma en sus brazos. "No puedes decir que no", murmura antes de besarla. "Es una oferta irresistible".

"Ciertamente lo es".

Mientras se besan, Trevor me mira y se encoge de hombros. "Entonces, ¿lo va a hacer ella?"

No contesto de inmediato, solo miro la forma en que Lindy lo besa con los dedos entrelazados y un talón pateado como una estrella de cine en blanco y negro.

"Sí, Trevor, creo que estamos listos".

Siguen besándose, sus cuerpos cada vez más cerca. Él desliza sus manos sobre sus caderas y las aprieta, dejando profundas impresiones para sus dedos en sus amplias mejillas.

Su talón se levanta un poco más alto y de repente ella cae de rodillas frente a él, desabrochando sus jeans y tirándolos hasta sus rodillas. Su polla brota, dura y lista, pesada y gruesa.

Ella tararea cuando lo toma en su boca, hundiendo sus mejillas, dejando que sus ojos se cierren. Escucho a Trevor tragar a mi lado mientras se recuesta contra el escritorio, hundiendo su mano en sus pantalones para poder disfrutar del espectáculo.

Ella chupa la polla como un campeón. Verlo es casi tan divertido como hacerlo. Ella tararea profundamente en su garganta, como si le encantara. Las vibraciones atraviesan su polla y le suben por la columna. Lo sé, porque ella me hace lo mismo.

Spencer se recuesta contra la puerta del armario y entierra sus dedos en su cabello grueso y rizado. La guía en trazos largos y lentos desde la punta hasta la base. Ella toma todo lo que puede sin náuseas, aunque a veces la escucho ahogarse un poco.

Brillantes rastros de humedad se juntan alrededor de las comisuras de su boca mientras ella lo chupa enérgicamente, hambriento. Justo antes de que venga Spencer, Trevor toma un puñado de pañuelos de la caja detrás de él y los empuja, gruñendo al mismo tiempo.

Lindy traga con avidez, sus ojos brillan de satisfacción y triunfo. Parece pensar que las mamadas son una victoria.

Rozando su labio inferior con el dorso de su mano, se para y suspira, mirando a su alrededor. Ella me arquea una ceja. Solo levanto mis manos.

"Gracias por ofrecermelo, pero estás en mi cama esta noche", le recuerdo.

"Mmmm sí, no puedo esperar", sonrío.

Nota personal: consigue una cama más grande. Podría tenerla el doble de veces si pudiéramos hacer tres en la cama a la vez. Incluso podríamos mezclar las combinaciones. Tengo que reírme al pensar en lo complicado que puede ser el calendario.

"¿Crees que podemos mover todas las cosas?" ella pregunta, frunciendo el ceño pensativamente.

"¿Me estás tomando el pelo? Tienes todo un equipo de fútbol que vale la pena de ayuda", le recuerdo.

"¡Wow, tienes razón!" ella se maravilla. "Soy una chica con suerte!"

Ella lo dice en serio. Puedo decir. Pero somos mucho más afortunados que ella.

"¿Qué tal el sábado por la mañana?" Ofrezco razonablemente, viendo que Spencer todavía no puede hablar, sus ojos cerrados.

"¿Antes de los playoffs? ¿Es eso una buena idea?" ella pregunta.

De alguna manera, Lindy parece saber mucho sobre fútbol. No sé si ella ha estado estudiando o qué, pero ha estado en cada práctica y cada juego desde que hemos estado juntos. Me hace sentir increíble saber que ella está en las gradas, observando todo lo que hacemos. Ni siquiera pensé que le gustaba el fútbol cuando nos conocimos.

Finalmente, Spencer recupera la conciencia y se levanta los pantalones, abrochándolos mientras bosteza.

"Creo que el sábado suena bien", está de acuerdo, poniéndose al día.

"¡El sábado también me suena bien!" Trevor agrega.

"Agradable. Estoy muy contento de que estemos haciendo esto".

Cuando salimos del edificio, Spencer se eriza y se inclina frente a Lindy. Entrecerrando los ojos, veo a alguien corriendo hacia nosotros, y automáticamente me muevo para protegerla también.

"¿Chicos? ¿Hola? ¿Que está pasando?" ella chirría detrás de nosotros.

A medida que se acerca, puedo ver que es Ben. Él corre hacia nosotros y luego se detiene de repente, sin aliento y jadeando.

"¿Qué demonios quieres?" Spencer gruñe, todavía recordando los insultos burlones de Ben hacia Lindy.

"¡Chicos!" Ben se inclina para recuperar el aliento. "Spencer ... Tienes que ver esto".

Trevor sostiene a Lindy sobre sus hombros, lista para levantarla y salir corriendo si es necesario. Ella se ve un poco irritada.

"Pensé que te había dicho que mantuvieras tu distancia", le recuerda Spencer.

"¡Lo hiciste!" Ben asiente, tragando aire.

El pobre chico está completamente fuera de forma. Jesús. Y pensar que esta es probablemente la mejor forma en la que estará, en toda su vida. Saca su teléfono celular del bolsillo trasero y golpea la superficie, luego se levanta y se lo muestra a Spencer.

"Supuse ... quiero decir, sabía que querías ver esto. ¿Correcto?"

"¿De qué estás hablando?" Spencer gruñe, pero se inclina hacia adelante y mira la pantalla.

Veo sus manos en puños apretados.

"¿De dónde demonios sacaste esto?"

Ben se ve aterrorizado. Me inclino hacia adelante y entrecerro los ojos ante la imagen borrosa, de color carne, sin saber qué estoy mirando. Pero mientras lo miro, me doy cuenta de que definitivamente es la polla de Spencer.

Y esos son definitivamente los hermosos labios de Lindy envueltos alrededor del final.

"Sácala de aquí", le gruñí a Trevor.

"¡Oh, no, no lo haces!" ella ladra, girando fuera de su alcance. "¿Que es eso? ¿Qué tienes ahí?"

Tengo que interponerme entre Spencer y Ben para salvarle la vida. Spencer está lista para golpearlo en una mezcla.

"¡Por favor no me lastimes!" Ben chilla.

"¿Qué demonios es esto?" Spencer grita.

Ben retrocede una distancia segura, parlotando como un mono. "Mira, ¡solo pensé que querías saberlo! Te enojaste mucho, pero Lindy está ... Quiero decir, ¡esto se acaba de publicar! ¡No lo hice!"

"¿A qué mierda te refieres con que esto fue publicado?" Repito, incrédulo. "¿Justo ahora?"

"Literalmente ahora", responde Ben, claramente aterrorizado, con las manos en alto a la defensiva. "Estaba sentado allí y acabo de recibir la notificación de ping"

"¿Hay notificaciones de ping?" Pregunto con horror.

"Bueno, para los suscriptores", murmura nervioso.

"¡Te lo dije!" Trevor agrega amablemente.

"¡No ahora!" Le advierto a Trevor, tendiéndole una mano para detenerlo. "Ben, reúne tu mierda. Comience desde el principio. ¿Qué demonios es esto?"

"¡Prométeme que no me vas a hacer daño!" él chilla.

"Lo prometo. Trevor promete. ¿Spencer?"

Spencer no dice nada.

"Tienes que prometer!" Ben insiste.

"Multa. Lo prometo", gruñe Spencer, y espero que esté diciendo la verdad.

"Está bien, algunos tipos de cálculo me contaron sobre este primer semestre. Que hubo este programa que ustedes tienen en línea, ¿verdad? Quiero decir, todos lo saben. ¿No lo saben todos?"

"¡Todo el mundo lo sabe!" Spencer ladra. "¡Llegar al punto!"

Claramente temblando de miedo, Ben traga tan fuerte que puedo ver su manzana de Adán moviéndose en su garganta. "Bien, entonces ... Todo el mundo lo sabe, pero hay un cuarto nivel al que solo se puede acceder mediante suscripción. ¿Correcto? ¿Conocías esa parte?"

"No, no lo sabíamos".

"¡Yo sabía!" Trevor agrega, y quiero patearlo en la espinilla.

"¿Qué hay en el cuarto nivel?" Spencer pregunta en voz baja y peligrosa.

En este punto, Ben es tan blanco como una sábana. No puedo creer que este tipo sea pre-médico. Que coño

"Bueno, es lo realmente bueno. Ya sabes. Webcams Pee cams.

"Eso es asqueroso", dice Spencer.

"Sí", Ben asiente nerviosamente. "Y algunas habitaciones. Dormitorios con cámaras. Como eso. Así que sí. Acabo de recibir una señal de que había contenido nuevo para Lindy".

"¿Justo ahora?"

"¡Justo ahora!" Ben asiente.

"Eso no tiene ningún sentido. No había nadie allí con nosotros", se burla Spencer.

"Oh, mierda", me quejo, poniéndolo todo junto. "Nadie tenía que estar allí. La cámara siempre estuvo ahí. Tal vez incluso se activa automáticamente o algo así".

Lindy se tambalea a mi lado. "¿Qué estas diciendo? Hay una cámara? ¿En mi cuarto?"

"Seattle probablemente lo dejó atrás", agregué suavemente, apretando su brazo para apoyarla. "Lo siento. Realmente soy."

"A la mierda", susurra Spencer, furioso. "¡Voy a buscarlo!"

Spencer vuelve corriendo hacia el dormitorio, atrapa la puerta después de que un residente se va y desaparece a través de ella. El residente salta y se encoge, retrocediendo automáticamente. Spencer parece un maníaco.

"¿Ustedes?" Ben agrega un esperanzado. "¿Crees que ... podría volver? Quiero decir, ¿podría?"

Lo miro de arriba abajo, temblando de moderación. Si Lindy no estuviera aquí, si ver lo que quiero hacerle a este tipo no la traumatizara de por vida, las cosas irían de otra manera.

"Eres un maldito suscriptor", le recuerdo. "¡Sal de aquí, Ben!"

Ben corre en otra dirección, y sinceramente espero no volver a ver a ese niño. Lindy sostiene sus brazos fuertemente alrededor de su cintura mientras caminamos de regreso al dormitorio.

"Va a estar bien, bebé", le digo tranquilizadamente.

Espero que mis palabras lleguen. En este momento, ella está totalmente centrada en la misión. Necesitamos encontrar esa cámara.

Cuando llegamos a su piso, Spencer está enfurruñada frente a la puerta de seguridad, enojada porque no podía entrar solo. Él espera que ella se adelante y agite su tarjeta de acceso frente al panel de seguridad.

Cuando se abre, ella camina primero, enfrentándose a él. Para su crédito, él la deja y no intenta correr por delante.

Con dedos temblorosos, apunta su llave hacia la cerradura, luego empuja la manija de la puerta y se detiene en seco. Su boca se abre de golpe.

Spencer, Trevor y yo nos apiñamos detrás de ella, listos para sacarla de aquí en un instante.

"¿Jenna?" Lindy susurra roncamente.

Jenna se encuentra incómoda en la cama de Seattle en la esquina. Sus ojos se lanzan entre nosotros mientras calcula el peso de la situación. En una mano, sostiene una placa de metal y un destornillador. Por otro lado, ella sostiene un dispositivo del tamaño de una palma.

"Jenna, ¿qué es eso?" Lindy dice con más coraje.

Jenna aprieta la mandíbula y baja de la cama. Plantando sus pies separados al ancho de los hombros, casi parece lista para una pelea a puñetazos.

"Jenna, ¿es una cámara?"

Los labios de Jenna desaparecen en una delgada línea. Sus fosas nasales se dilatan con cada respiración.

"Esa es una cámara", confirmo en voz baja.

Lindy da un paso adelante, sus manos se alejan de sus costados.

"¿Estás ... Hiciste esto? ¿A mi? ¿Como pudiste?"

Jenna toma varias respiraciones, luego sacude la cabeza y mira al techo.

"Bueno, no podría dejarlo aquí", se ríe con tristeza. "Pensé que lo encontrarías cuando empezaras a mover tus cosas".

Los chicos y yo nos quedamos justo detrás de Lindy, dándole unos centímetros de espacio. Ojalá pueda sentir que estamos aquí para ayudarla. Por lo que sea que ella necesite.

"Pero hay ... quiero decir ... ¿Todo el tiempo?" Lindy pregunta incrédula.

Puedo escuchar el desamor en su voz. Puedo escuchar cómo encaja todas las piezas juntas, repasando su vida con Jenna desde que llegó aquí y viéndola con nuevos ojos.

"Cómo hizo-"

"Vamos, Lindy", dice Jenna. "Es solo una cosa. Descubrí que estaba en eso cuando era un estudiante de primer año. No es gran cosa."

"Entonces, ¿por qué no hiciste algo al respecto? ¿Por qué no lo detuviste? Grita Lindy.

"Acabo de tomar una clase con esos tipos", se encoge de hombros. "No puedes vencerlos, así que pensé en unirlos a ellos".

"Eso es tan jodido".

"Es un trabajo, Lindy", frunce el ceño Jenna. "Es solo la universidad. No es como la vida real".

"¿Es mi vida real!" Lindy grita, finalmente levantando la voz.

Las mujeres se enfrentan y se miran fijamente. Puedo sentir que se dicen un millón de cosas que no quieren decir en voz alta. Acusaciones, confesiones ... Es como ver una explosión en cámara lenta. La vida de todos está cambiando frente a nuestros ojos.

Spencer se aleja, y las mujeres todavía se miran fijamente cuando llega la policía del campus. Jenna tiene las bolas para parecer sorprendida de verlas.

Los oficiales se abren camino hacia la habitación y evalúan la situación de inmediato.

"No hagas esto", suplica Jenna. "Soy un senior. Me echarán. Todo será por nada".

Lindy se cruza de brazos, apretando la mandíbula rítmicamente mientras respira tan tranquilamente como puede.

"Es solo la universidad", gruñe ella. "No es como la vida real, Jenna".

EPÍLOGO

LINDY

nsel retrocede, masajeando sus papadas con las yemas de sus dedos a ambos lados. Lleva gafas de sol hechas de pequeños círculos de color azul cobalto que se posan en su nariz. Prácticamente en la punta. Hacen que se vea decididamente como un insecto mientras mira de reojo la pieza.

Murmurando para sí mismo, retrocede dos pasos y comienza a caminar por el suelo, como si lo midiera. Él mira por encima de su hombro derecho hacia la pintura nuevamente, luego retrocede como si estuviera completamente sorprendido.

Ejecutando una apariencia militar prácticamente perfecta, Ansel marcha seis pasos en la dirección opuesta, y luego vuelve a mirar de repente la pintura desde ese ángulo, con las manos extendidas hacia ambos lados, los dedos extendidos, en un gesto comúnmente conocido como "jazz manos."

"Honestamente, él hace esto con todo", murmura Seattle en voz baja. "Nunca se cansa de eso. Uno pensaría que encontraría alguna nueva coreografía o algo así.

"Oh, no sé", me encojo de hombros. "Estoy disfrutando un poco. Tengo una pequeña banda sonora en mi cabeza".

Ella levanta una ceja y gira ligeramente. "¿De Verdad? ¿Cuál es la banda sonora?

"Hey, Big Spender", me río.

Seattle, que ahora se llama Sandra, se tapa la boca con ambas manos para no reírse a carcajadas. Aún así, Ansel sospecha y coloca sus puños en sus caderas.

"Está bien, quédate ahí", insiste, corriendo hacia él con sus tacones de plataforma lila con adornos de mariposas que parecen arrastrarse por sus pantorrillas.

Ansel golpea obedientemente la pose, y Sandra se coloca debajo de él para poder orientar su teléfono hacia ellos con un poco de la pintura de fondo.

Hacer clic.

"Voy a publicar este de inmediato", sonrío mientras lo mira. "Mis tetas se ven increíbles".

"Estoy seguro de que sí, cariño", arrastra la voz mientras camina hacia mí.

Me estremecí un poco y le permití que me abrazara por los hombros y me besara burlonamente en cada una de las mejillas.

Gira y agita su brazo por el aire en una floritura, observando toda la pintura. Es una de mis obras más grandes, de casi veinticinco pies de ancho. Una masa hirviente de figuras azul verdosas parece pulsar justo debajo de la superficie de una capa de hielo semitransparente. Como todo mi trabajo, tiene una cualidad distintivamente figurativa, pero nunca deja que el espectador elija una sola figura. En cambio, las formas carnosas indefinibles se retuercen y giran unas sobre otras, como una especie de exhibición orgiástica. Definitivamente es uno de mis mejores.

"Es brillante", suspira como transportado. "Es ... oh, no lo sé. Sandra! ¿Cuál es la palabra?"

"¡Inseminal!" ella grita desde el otro lado de la galería.

"Suena travieso", comento.

Ansel toma mi mano y la mete debajo de su brazo para que podamos caminar cogidos del brazo de regreso a su oficina.

"Bueno, ya lo sabrías", bromea gentilmente. "¿Cómo están los muchachos, muchachos, muchachos?"

"Estás celoso", suspiro, y él ni siquiera me responde porque sabe que es verdad. "En realidad, Diego debería recogerme en solo un par de minutos. ¿Te gustaria decir hola?"

"No, eso solo me causaría náuseas", pone mala cara Ansel. "¡Vamos a conseguirte un cheque y enviarte en tu camino!"

Mis tacones resuenan en el piso de la galería mientras nos trasladamos a la oficina administrativa. Este es uno de sus espacios más bellos, justo en el corazón del distrito turístico de Miami. Seattle, quiero decir, Sandra, ha encontrado una audiencia real aquí por sus gigantescas esculturas en metal.

Como resultado, ella tiene un verdadero talento para la soldadura. Ella tuvo que renunciar a los conjuntos fluidos y gastados. Pero ella ha sido increíblemente exitosa en los últimos años.

Ansel se estira y saca un cheque de la esquina de su escritorio de losa de granito. Lo agita en el aire antes de presentármelo. Solo puedo mirarlo. Que tantos ceros me mareen.

"Gracias, Ansel", sonrío.

"¡No gracias!" el insiste. Definitivamente vale la pena luchar, Lindy. Sin embargo, me hiciste luchar. ¡Zorra!

"Todos tienen que luchar, Ansel. Ahora tengo que irme. ¿Besarás a Sandra por mí?"

"Por supuesto, por supuesto", se queja, echándome fuera de su oficina y de vuelta a la puerta principal.

Con el cheque metido en mi bolso, contengo la respiración y salgo al horno ardiente que es verano en Miami. Afortunadamente, Diego ya está en la acera y esperándome. Él baja la ventana cuando me acerco.

"¿Puedo llevarte, bebé?"

Puedo sentir el aire benditamente frío que brota de la ventana abierta del Tesla, pero aún aguanto la respiración hasta que entro y cierro la puerta. Simplemente no puedo soportar el calor de Miami. Es inhumano

"Lo hice", sonrío emocionado, acariciando el cheque desde el exterior de mi bolso.

"Estoy orgulloso de ti", sonrío, estrechando mi mano y acercándola a sus labios para poder besar mis nudillos. Puedo sentir los pelos de la barba haciéndome cosquillas en los dedos.

¿Me gusta la nueva perilla? No lo sé. La gente sigue preguntándome eso. No lo odio. Me gusta cómo se siente cuando cae sobre mí. Y se ve muy bien en las fotos corporativas. Diego Martínez, CTO. Justo al lado de Spencer Thompson, CEO. Thompson Security.

"Gracias por estar orgulloso de mí", me sonrojo. "Sé que no es gran cosa ..."

"¿Qué? ¡No te vuelvas loco! me interrumpe "Acabas de superar mi salario anual con una pintura. Es un gran problema. Un gran negocio".

"No es una competencia, Diego".

"Bueno, eso es fácil para ti, ya que estás ganando", sonrío.

Pero sé que realmente no le importa. De hecho, la única competencia real es entre Diego y Spencer. Es por eso que sus imágenes están una al lado de la otra en el sitio web corporativo, en lugar de Spencer en la parte superior. Después de todo, fue la programación de Diego la que construyó la compañía. Su propiedad intelectual, como le gusta recordarnos todo el tiempo.

Pero creo que todos reconocemos el buen equipo que somos. Todos contribuyen por igual. Ni siquiera puedo imaginar cómo sería estar en una relación menos "complicada". Quiero decir, ¿solo dos personas? Parece antinatural.

Para nosotros, es como una familia instantánea. Todos colaboran. Trabajamos juntos. Tenemos muchas expectativas el uno para el otro, pero es por eso que logramos tanto.

Diego navega por el auto casi silencioso hacia la autopista y yo miro por la ventana. Desde detrás del cristal, Miami se ve hermosa. Si no tienes el fuego del infierno siendo escupido directamente en tu cara, es encantador.

En el aeródromo, Diego disminuye la velocidad y nos lleva hasta el hangar.

"Uggghhhh", me quejo.

"Oh, Dios, es solo por un segundo. ¿Quieres que conduzca hasta el avión?"

"¿Puedes?" Ruego lastimosamente. "En realidad, ¿puedes llevarnos al avión? No quiero estar afuera, como, en absoluto".

"Oh, Dios mío, eres una reina del drama", se ríe mientras palmea el llavero y se desliza fuera del asiento.

Espero pacientemente a que abra mi puerta. No abro puertas. Ese no es mi trabajo, o eso me dicen.

Rápidamente respiro profundamente y lo contengo, pero cuando abre mi puerta, la bloquea inmediatamente con su espalda.

"¿Qué estás haciendo?" Pregunto, dejando escapar mi aliento por error.

Él me mira por encima del hombro. "Súbete", sugiere. "Puedo llevarte allí más rápido".

El piloto se ríe de su manga mientras me subo a la espalda de Diego y lo dejo correr por el asfalto restante y subir las escaleras hacia la cabina del Gulfstream. El cuerpo de Diego está apretado y duro debajo de mis muslos, y me pregunto cuánto tiempo pasará hasta que pueda ponerlo encima de mí.

"Ahí, ahora, ¿fue tan malo?" pregunta mientras me baja.

"Quiero que hagas eso siempre", me río.

"Considérello hecho."

El vuelo no es largo, pero todavía hay champán. Siempre hay champaña.

Si hubiera hecho una lista de las cosas que quería cuando era pequeña, probablemente podría haberme acercado bastante a la vida de cuento de hadas que tengo ahora. En realidad, si hubiera hecho una lista de los tipos de hombres que

imaginé, probablemente habría enumerado los cuatro. El arrogante. El reflexivo. El travieso Y el dulce.

Por suerte, tengo los cuatro.

¿Jet privado? ¿Una flota de Teslas en todas las ciudades donde tenemos intereses comerciales? ¿Un complejo privado en las colinas que es totalmente eficiente en energía y hermoso, con su propia galería y tierras de cultivo fértiles?

Pero no hice listas cuando era niño. Siempre estaba pensando en el proyecto en el que estaba trabajando. Asumí que estaba en un estado de entrenamiento perpetuo. Como si esto fuera algún tipo de práctica. Las personas que hacen listas son personas que esperan terminar con sus listas. Pensé que estaba en una etapa previa a la lista.

Ahora que todos mis sueños se han hecho realidad, incluso cuando los sueño realmente, todo lo que puedo hacer es sentarme y estar agradecido. Sin embargo, si hubiera sabido que mis padres iban a fallecer durante mi segundo año de universidad, podría haber hecho listas. Para ellos. Entonces al menos habrían sabido el tipo de persona que estaba tratando de ser.

¿Sabes quién hace listas? Spencer

Spencer hace listas, cuadros, calendarios, diagramas y hojas de cálculo. Finalmente me di cuenta de que hacer listas y gráficos es su verdadero trabajo. Para hacer una lista, tienes que hacer el sueño. Hacer el sueño es cómo se hacen los negocios. Supongo que nunca entendí eso.

Solo entendí la caricatura de la administración como personas que se burlan de otras personas y se atribuyen el mérito de su trabajo. No me di cuenta de cuánto esfuerzo se necesita para tener una visión, crear un equipo y básicamente motivar e inspirar a tu equipo en todo momento.

Lo que me pareció egocéntrico cuando lo conocí es en realidad todo lo contrario. Spencer está completamente enfocado en su visión, y su visión somos todos nosotros. Toda nuestra felicidad. Ni siquiera quiere nada para sí mismo.

Excepto esta cosa. Solo esta cosa ... ¿y quién puede culparlo?

Cuando aterrizamos, hay otro Tesla esperándonos, el crossover Modelo Y. Mirando por la ventana, puedo ver a Trevor y Zeke apoyados a un lado, con los brazos cruzados sobre el pecho en gestos casi idénticos.

Trevor saluda al avión. No puede verme, pero yo le devuelvo el saludo. La brisa despeina su cabello largo y bañado por el sol.

Juro que puedo escuchar la banda de música tan pronto como crucemos al campus. Probablemente sea imposible, pero está en el aire.

Me siento hacia adelante, prácticamente presionando mi nariz contra el vidrio mientras rodamos por estas calles. Lake Street sigue igual que siempre, pero supongo que solo han pasado unos cuatro años. El restaurante de tapas todavía está aquí, y cuando pasamos por el callejón apenas puedo distinguir la mancha azul de la luz de neón del letrero del Club M.

El tráfico aumenta drásticamente a medida que nos acercamos, lo que lleva a Trevor a girar a la izquierda y tomar el camino de acceso a la parte posterior del estadio. Supongo que realmente vale la pena tener una conexión interna.

Cuando Zeke abre mi puerta, él sumerge su cabeza de inmediato para besarme antes de que salga. Sonriendo, saboreo sus dulces y suaves labios por un momento antes de darme cuenta de que sí, de hecho, esa es la música de la banda.

Zeke se hincha de orgullo. Él está tratando de contenerse, pero sé que está realmente emocionado. Es el campeonato de nuevo, y su hermano Frankie es el centro titular.

"¿Estás listo para esto?" Spencer pregunta, apareciendo en la parte delantera del Tesla.

Zeke levanta sus manos y luego las deja caer nuevamente para abofetear sus muslos. Aparentemente, él está más allá de las palabras en este punto.

"¿Estás listo para esto?" Diego pregunta intencionadamente.

Spencer aplaude triunfante. "Diablos, sí, ¡fui hecho para esto!"

La gente nos mira mientras marchamos hacia el estadio. Algunas personas reconocen a los chicos de hace unos años, pero en su mayoría son solo una presencia física. Una fuerza de la naturaleza: cuatro hombres musculosos y guapos, todos moviéndose en lo que parecen formaciones practicadas. Todavía tienen ese sentido el uno del otro en todo momento. Y todavía siempre caminan a mi alrededor como si me llevaran en una litera invisible.

En público, me he acostumbrado a las miradas de sorpresa que recibimos, pero aquí, en Bellman, siento que es nuevo de nuevo. Me siento envalentonada. Un poco travieso. Me siento muy especial.

El olor a sal está en el aire. Sudor, aceite bronceador, palomitas de maíz. Todos estos sonidos y olores están activando las partes profundas y lagarto de mi cerebro. Me siento hambriento y emocionado a la vez.

La multitud nos impulsa hacia adelante a lo largo de la parte posterior de las gradas, y cuando llegamos al descanso en los pilares, de repente recuerdo dónde estamos. Agarrando la mano de Trevor, me agacho entre los montantes.

"¡Agarra a Diego!" Yo insisto.

Trevor obedece de inmediato, y en unos momentos los cuatro están de pie conmigo debajo de las gradas del estadio, escuchando el rugido de miles de pasos justo encima de nuestras cabezas.

Brevemente, estamos paralizados por el recuerdo. Hemos estado aquí antes. El juego de campeonato, el equipo de campeonato, los cinco unificados y conectados de una manera que otras personas ni siquiera pueden imaginar.

"Joder, sí", sonrío Spencer mientras se acerca a mí.

Al pasar mi falda sobre mis caderas, dejo que Zeke me rasgue las bragas y me doy cuenta de que Diego las guarda en su bolsillo. Spencer me levanta sin esfuerzo, entrando en mí con un movimiento suave y fuerte.

El ruido de la multitud oculta mis gemidos cuando Spencer me abraza, jodiéndome mientras está de pie bajo la multitud rugiente. Trevor se para detrás de él para apoyarse, mientras Diego sostiene mis caderas por detrás.

Para mi sorpresa, puedo sentir a Diego presionando en mi entrada trasera, tocando suavemente mi puerta trasera, pidiéndome que lo deje entrar.

Nunca puedo decir que no. En un momento tengo a ambos dentro de mí, sosteniéndome entre ellos como un trapealista. Empujan hacia adelante y hacia atrás, deslizándose sus pollas una contra la otra, separadas solo por una membrana estrecha. Estoy lleno de ambos, exultante, transportado en una especie de alucinación. Veo una visión de formas mecánicas carnosas, trabajando juntas como una máquina gigante hecha de metal y piel a la vez. Tiene un sonido. Tiene una forma y función incluso si no puedo verlo todo, debido a que soy parte de él.

La visión es tan clara en mi mente que siento que la he visto antes, pero sé que no es real.

Spencer y Diego vienen al mismo tiempo y me llevan al límite. Mi visión se queda en blanco como la nieve blanca por un momento, y hay un destello de esa máquina de metal y piel, y puedo ver que es una pintura.

Suavemente me hicieron retroceder, jadeando y gimiendo de placer. Trevor mete la mano en mi bolso y saca un paquete de toallitas perfumadas. Nunca voy a ninguna parte sin ellos. En unos momentos, estoy tan presentable y limpio como siempre, con un aroma fino y floral.

Zeke y Trevor me llevan por los codos para caminar lado a lado mientras salimos a escondidas de la cámara secreta debajo de las gradas. La multitud nos arrastra, de regreso a nuestros asientos al margen, que están acordonados con acordes de terciopelo burdeos.

"Wow, realmente estoy recibiendo el tratamiento real", sonrío Trevor.

"Al menos esta vez se lo merece", sonrío Diego.

"Maldita sea, me lo merezco", Spencer retrocede, enderezando su cuello.

Justo antes de llegar a nuestros asientos, sostengo la cara de Spencer en mis palmas y lo miro a los ojos. Nos encontramos en medio de nuestro espacio mental compartido. Él sabe lo orgulloso que estoy de él.

"Ve a buscarlo", sonrío.

"Lindy!" Adorjan Rhodes llama, saludando desde su asiento.

Alejándome de mis muchachos, me apresuro a abrazarla. Parece sana y robusta, con un vestido cruzado morado y rojo con triángulos todos apuntando hacia su cintura.

"¡Es genial verte!" Me río de su imitación de zorro.

"¡Es genial verte también!"

"Entrenador."

"Zeke. Diego Trevor ¿Cómo están, muchachos?"

Adorjan inclina su cabeza hacia la mía. "Bastante los conversadores, ¿no?"

"Estamos trabajando en las habilidades verbales", me río.

"Muy bien, ¿quién quiere una cerveza?" Hillby pregunta, finalmente encontrando algo que se siente cómodo diciendo en voz alta.

"Yo."

"Yo."

"Yo."

"Yo."

"Yo."

"También yo."

Hillby saluda con la cabeza al ujier que espera y luego le ofrece el asiento a Adorjan, que se sienta en él con gracia, como si estuviera acostumbrada a su caballería.

Tengo que cerrar los labios para no sonreír demasiado. En nuestra caja privada, se siente como en los viejos tiempos. Estoy tan feliz de verla, y estoy tan feliz de verla tan feliz.

Parece que Hillby perdió un buen tercio del peso del agua que llevaba. A pesar de que dejó de entrenar, se ve saludable como un caballo. Espero que mis muchachos se vean tan saludables cuando lleguen a esa edad.

La multitud de repente se queda en silencio.

"Oh, está empezando", dice Zeke.

Todos giramos en nuestros asientos. Al otro lado del campo hay una plataforma con pancartas y cintas sobre un fondo. Spencer cruza la plataforma hasta el podio en frente y toca el micrófono para probarlo.

Detrás de él, la pancarta enrollada de repente se despliega, revelando el final sorpresa. La multitud jadea cuando las palabras "Thompson Fieldhouse" se iluminan desde atrás por una pantalla LED personalizada que Diego inventó.

"Bueno, disparen, se suponía que eso sucedería al final", se queja.

El año pasado, la universidad no logró recaudar fondos suficientes para salvar el Fieldhouse y las gradas. A pesar de ser un equipo de campeonato, el fútbol había superado sus límites aquí. Lo iban a trasladar al otro lado del campus, probablemente duplicando el tamaño.

Es decir, hasta que Spencer se involucró. Su donación salvó el Fieldhouse, y el invento de Diego (asientos retráctiles y expandibles) salvó el estadio.

Spencer se inclina hacia adelante con una sonrisa arrogante.

"¡Y eso, como dicen, es eso!"

La multitud se vuelve loca. Nunca he escuchado algo así. Todos están de pie al mismo tiempo, pisoteando los talones y vitoreando y aplaudiendo mientras la banda toca la canción de lucha de nuestro equipo.

La sensación es abrumadora, y tengo que sostener la mano de Trevor tan fuerte para evitar estallar en lágrimas de felicidad.

Spencer lo siente. Se para al lado del podio y levanta las manos, saludando a la multitud mientras sonríe.

Puedo sentirlo. Puedo sentirlo desde aquí. Un sentimiento de verdadera satisfacción. Realización, orgullo. Spencer le dio algo a todos, y lo que ahora recupera es lo que siempre ha querido.

Amor puro. Nos rodea.

EXTRACTO DE UNA NOVIA PARA CUATRO RANCHEROS

JESSA

ignora los ojos en mí al principio. No estoy en esta conferencia ambiental para mezclar, después de todo. Estoy aquí para escribir un artículo. Por supuesto, eso sería más fácil de hacer si la maldita historia que estoy tratando de escribir no me durmiera a medias.

El bar del hotel está casi vacío a esta hora del día, y todos siguen asistiendo a las funciones de la conferencia. Y dado que todavía es relativamente tranquilo, es un buen lugar para trabajar. Con la barra de madera pulida y el ladrillo a la vista, tiene un encanto del viejo mundo que alimenta mi creatividad.

Por un tiempo, lo empujo. Llego a otra parte del artículo, que muestra cómo las empresas pueden volverse ecológicas con pasos incrementales. Me digo a mí mismo que los ojos en mí probablemente pertenecen a un súper nerd que no puede hablar con mujeres.

No podría estar más equivocado.

Aún así, pretendo no sentir los pinchazos en mi cuello que me dicen que estoy siendo observado. Estoy en un bar, claro, pero es temprano. Y es un bar de hotel, y uno de los únicos lugares en este hotel que todavía tenía muchos asientos cuando salí de la conferencia al mediodía. Cuando la conferencia termine por completo, estará muy ocupado, pero eso no sucederá por un par de horas todavía.

Tomo un sorbo de café y trabajo.

A la mitad de mi artículo, la curiosidad me abruma. Miro a mi derecha para ver a un extraño, de hecho, observándome. Jaja Lo sabía. Me hubiera dado una palmada en la espalda si hubiera podido. Pero la mirada del hombre me atrapa, no me deja ir.

Ojos azules penetrantes, brazos musculosos. El cabello oscuro estaba despeinado lo suficiente como para parecer rugoso, no como si acabara de salir de la cama. Alto y de pecho ancho, parece un sueño húmedo hecho realidad.

Él no encaja aquí, no en esta conferencia ni en la ciudad de Nueva York. Me comeré mi computadora si es un científico de cualquier tipo. Está vestido informalmente para uno: la mayoría de los científicos ambientales se visten para estas conferencias. Jeans, pero una linda camisa. Es alto y sexy como el pecado, pero eso no es lo que lo delata.

Son las botas.

Un momento después de hacer contacto visual, él se levanta y se dirige hacia mi mesa. No demasiado ansioso, me gusta eso. El hombre se pasea. La confianza cubre todos sus movimientos, y una pequeña sonrisa toca su rostro.

"Eres demasiado hermosa para estar aquí sola", dice, su voz profunda me atraviesa hasta el centro. "¿Comprarle una bebida?"

Es alto, más de seis pies. Lo suficientemente guapo como para hacer que cualquier mujer tenga los ojos saltones. Por suerte, no me impresiona fácilmente. Está bien, es bastante impresionante, incluso para mí. Pero eso no significa que tenga que mostrarlo.

"¿Esa línea funciona alguna vez?" Tengo una curiosidad genuina porque, mortificantemente, ya está funcionando en mí. Cierro la tapa de mi laptop. El artículo tendrá que esperar hasta mañana porque he encontrado algo mucho más interesante a lo que prestarle atención ahora.

Tomando mi respuesta, o tal vez mi desconexión de mi computadora portátil, como una invitación, saca la silla frente a mí y se sienta. "Algunas veces."

Su sonrisa torcida es contagiosa. Quiero devolverle la sonrisa como un idiota. El fuerte deseo de hacerlo es suficiente para mantener mi expresión firmemente neutral. "No eres de por aquí".

"No, señora. ¿Qué me delató?"

"Sus botas."

Levanta una ceja, luego mira a sus propios pies. "¿No son las botas con estilo?"

Honestamente, no tengo idea. Como periodista ambiental, realmente no me mantengo tan actualizado sobre las últimas tendencias. Pero sobre todo, no me importa demasiado la moda. Me aseguro de que mis atuendos combinen lo suficientemente bien como para evitar que me destaque de una manera extraña, pero eso es lo más lejos que llevo. "Incluso si lo son, los tuyos parecen haber sido trabajados. Como ... trabajo real. No viajar en el metro a tu trabajo de oficina."

"Eres observador". Me apunta con un sombrero invisible, luciendo extrañamente feliz ante mi suposición. "Y tienes razón, no soy de por aquí".

Cuando no ofrece más información sobre sí mismo, me inclino hacia adelante y extendiendo mi mano. "Jessa".

Su sonrisa se ensancha en una sonrisa real, revelando dientes blancos y rectos. "Soy ... Xander", dice mientras toma mi mano entre las suyas.

E inmediatamente olvido la vacilación antes de su nombre.

Tenía razón sobre la conexión que sentía con él. El toque de nuestras manos, por lo tanto no sexual, sin embargo, envía una chispa de calor a través de mí. Sus manos están callosas, pero no de manera desagradable. Y la imagen repentina de él tocando mi cuerpo con esas manos ásperas me hace sonrojar y retroceder.

"Encantado de conocerte, Xander", respondo, esperando que no se dé cuenta de mi vergüenza.

"El placer es todo mío." Disminuye la palabra placer como si la probara.

No puedo evitarlo, gimo. "Estás perdiendo puntos por originalidad aquí. Y agregando una gran dosis de queso".

"Su belleza ha abrumado mi capacidad de pensar en líneas originales", dice, poniendo el encanto tan fuerte que me río. El se une a mí.

Y me encuentro de acuerdo en dejar que me compre una bebida.

Una bebida se convierte en dos. No hablamos de nada importante. Casi como si tuviéramos un acuerdo sordo de no hacerlo. Pero maldición, el hombre puede coquetear. Y pude mirar sus ojos azules por días.

"Entonces, ¿eres un científico?" Xander pregunta, su primera pregunta real.

Giro mi copa de vino suavemente, sosteniendo el tallo entre dos dedos y mi pulgar. "Soy escritor, principalmente periodismo ambiental".

"Ah, ¿estás aquí para hacer una historia?"

Asiento con la cabeza. No le digo que no hubo muchas novedades en esta conferencia para mantener las cosas interesantes. No es asunto suyo. ¿También estás aquí para el seminario? Déjame adivinar, ¿científico escondido en botas?

"Sí, señora", dice. "Pero no soy un científico. Lo más cerca que estuve fue un menor en la universidad".

Chasqueo los dedos. "Dueño de un negocio entonces. A menos que seas uno de los pocos escritores que deambulan por el mundo sin una computadora portátil conectada a su cadera. He oído noticias de estos escritores, pero nunca he visto uno de primera mano.

Esa risa sexy de barítono retumbó en sus labios nuevamente, haciendo que mi barriga se tensara. ¿Cómo podría una risa ser tan malditamente erótica?

"Eres inteligente", dice. "Me gusta eso."

El calor me sube por el cuello para asentarse en mis mejillas. No hay forma de que no note mi sonrojo ahora. ¿Quien sabe? Un hombre que veía mi inteligencia de alguna manera me excitaba más que ser llamado hermoso. Soy un bicho raro.

"¿Sabes cómo hacer dos pasos?"

La música se ha vuelto más fuerte en los últimos minutos, y se ha vuelto más difícil coquetear con él por eso y por el zumbido de la gente que habla. ¿Cuánto tiempo desde que se sentó? No estoy seguro. Pero lo suficiente como para que el bar del hotel se haya llenado. Este sería normalmente el momento en que empacaría y me dirigiría a mi habitación para tratar de terminar mi artículo en paz. Escribo mejor en espacios públicos. Por alguna razón, puedo concentrarme más fácilmente cuando hay actividad zumbando a mi alrededor. Pero no tanta acción.

"No", respondo honestamente. Mis habilidades de baile se limitan a balancearse con música lenta y agitarse con música más rápida. Pero no lo admito.

Me extiende una mano firme y callosa. "Un buen momento para aprender como cualquier otro".

"No puedo dejar mi computadora portátil", le digo, pero no estoy contento con eso. Realmente me gustaría bailar.

"Me haré cargo de ello."

¿Que estoy pensando? Tengo un horario que cumplir. Pero en este momento, quiero dejar que este hombre me enseñe a bailar. Ni siquiera me gusta mucho la música country, pero la arruga alrededor de los ojos de Xander cuando me sonrío hace mucho para que reconsidere.

Tomo su mano extendida.

Con su mano libre, toma mi computadora portátil y la lleva al bar. Después de pasar un par de billetes y la computadora portátil al cantinero, me lleva a la pista de baile.

"Paso, paso, atrás", dice, con los labios presionados contra mi oreja. De acuerdo, esa es la única forma en que podría escucharlo, el bar se ha estado llenando constantemente, pero elijo creer que solo quiere acercarse a mí.

Dios, huele bien. Limpio y picante con solo un toque de whisky en los labios. Las mariposas revolotean en mi bajo vientre. Me inclino y respiro hondo. ¿Cómo puede oler tan delicioso?

Todo a mi alrededor se desvanece. Solo hay él. No estoy seguro de cuánto tiempo pasa a nuestro alrededor mientras me deleito en la sensación de su cuerpo moviéndose con el mío.

Doy otro paso, un pisotón, de verdad. Justo sobre su pie. Salto hacia atrás, mortificado.

"¿Estás bien?" Digo, lo suficientemente fuerte como para llamar la atención de otra pareja cerca de nosotros. La mujer me mira de reojo. ¿Que es lo que ella esta mirando? Por lo que puedo decir, ella solo se balancea con su pareja de baile. Al menos estoy intentando los pasos.

Me tira hacia atrás, envolviéndome en el calor de sus brazos. "Estoy bien."

Se me corta el aliento en la garganta y nos balanceamos con la música. Apoya su mano en la parte baja de mi espalda, guiándome. Al final de la segunda canción, me estoy mudando con él. Ayuda que mantenga los pasos pequeños y ya no estoy pensando en el movimiento. Mi cuerpo sigue al suyo, moviéndose con él. Como si estuviéramos en la cama en lugar de bailar.

Me golpea Me acostaré con este hombre si me lo pide. Las aventuras de una noche no son mi estilo. Dormir con extraños está tan lejos de mi zona de confort que normalmente nunca lo consideraría. Pero maldita sea, Xander, tan diferente de cualquiera que haya conocido, me tienta como ningún otro.

La música cambia, cambiando a algo mucho más estilo de baile en línea que los dos pasos. Con mi mano todavía en la suya, Xander nos guía a través de la creciente multitud de asistentes a la conferencia y otros invitados de regreso a nuestra mesa. Ha sido tomado, por supuesto.

"Probablemente sea mejor que me entregue de todos modos", le digo, la voz sonó lo suficientemente fuerte como para ser escuchada durante el estruendo.

Él asiente, aún sin soltar mi mano. Nos abrimos paso entre la multitud hacia el bar, y el camarero le pasa mi computadora portátil a Xander. En lugar de entregarme la computadora como esperaba, me mira por un momento, como si considerara algo importante.

"¿Puedo acompañarte a tu habitación?" él pregunta, finalmente.

Trago saliva y asiento.

Demasiado rápido, llegamos a la puerta de mi habitación de hotel, y tengo que admitirlo: no estoy listo para decir buenas noches.

Se queda cerca, pero no demasiado cerca. Dejando claro su interés, pero dándome el espacio que necesito para decidir. Deslizo la llave de la tarjeta del hotel en la cerradura, y da paso al primer intento. Abro la puerta unos centímetros y luego me doy vuelta para mirarlo.

Con deseo en sus ojos, es realmente un espectáculo para la vista. Lo quiero. Más de lo que he querido a alguien así antes. En el fondo de mi cerebro, el yo práctico protesta por que esto no es como yo. No me acuesto con hombres que no conozco. No me arriesgo así. Yo controlo mi vida con un puño de hierro. Y todavía...

"¿Entrarás?" Mi voz es baja, mis ojos buscan los suyos.

Él duda, solo por un momento. Y luego asiente, un rápido movimiento de cabeza. "Joder, sí".

Su entusiasmo casi me hace reír, pero lo aprieto y abro la puerta el resto del camino. Me sigue y la puerta se cierra detrás de nosotros.

Me trago la estúpida charla que amenaza con ahogarme. Tengo veintiséis años, maldita sea. No debería estar tan nervioso. Lo miro y algo en su mirada me estabiliza.

A pesar de la leve vacilación en la puerta, se ve confiado y sereno. El deseo brilla en sus fascinantes ojos azules.

Pero algo en mi expresión debe haberle hecho detenerse. "Estás seguro-"

Cierro la distancia entre nosotros antes de que pueda terminar su oración. Porque la verdad es que no estoy seguro. Pero yo quiero ser. Me acerco de puntillas para besarlo, y él ya se encuentra conmigo a mitad de camino. Él reclama mi boca con la suya, el deseo eliminando el último poco de duda de los dos.

Maldición, el hombre puede besar. Una mujer podría perder su alma por un beso como este. Uno de sus brazos me envuelve, mientras su otra mano acaricia el costado de mi cara suavemente. El contraste de su toque gentil y sus labios fuertes contra mi boca, me hace apretar con necesidad. Siento que mi cuerpo ya ruega por su liberación.

Da un paso atrás y se pone la camisa sobre la cabeza, revelando un pecho musculoso. La vista me deja sin aliento. No está construido como un culturista, sus músculos son más largos y delgados que eso. Pero se ve igual de fuerte.

Me besa de nuevo, esta vez suavemente. Luego murmura en mi oído: "¿Te gusta lo que ves?"

Sus burlas me hacen reír, y la última de mis preocupaciones desaparece.

"Diablos, sí", respondo suavemente. Esta es una habitación de hotel, y las paredes no son finas como el papel. Pero esto se siente íntimo, y una parte de mí teme hablar demasiado alto y romperá ese hechizo.

Da un paso atrás nuevamente, esta vez llevándose mi camisa con él. Tan suavemente, apenas me doy cuenta de que la prenda de vestir se ha ido hasta que siento aire en mi piel. Él camina hacia adelante y besa mis labios rápidamente, antes de deslizar su boca por mi cuello para mordisquear mi clavícula.

Gimo y deslizo mis manos sobre su pecho duro para envolver mis brazos alrededor de su cuello. Su longitud rígida presiona mi vientre y pierdo la capacidad de pensar.

Hábilmente, me quita el resto de mi ropa. Luego da un paso atrás, todavía con sus jeans bajos. Sus ojos recorren mi cuerpo y tiemblo bajo su mirada. La intensidad de su expresión me inquieta, y casi cruzo los brazos sobre mis senos.

"No", susurra. "Déjame mirarte."

¿Cómo puedo rechazarlo? Su expresión es tan reverente. Así que por un largo momento, lo dejé mirar. No estoy incómodo con mi cuerpo. Hace mucho tiempo acepté

que soy bajita y tal vez llevo un poco más de peso de lo que me gustaría. Hace tiempo que me resigné a no parecer una modelo de Victoria's Secret. Los hombres aprecian la confianza en una mujer, así que trato de parecer aún más seguro de lo que siento.

Su mirada es oscura, hambrienta. Me siento cada vez más húmedo bajo su escrutinio.

"Eres la cosa más hermosa que he visto", dice, y luego no hay una pulgada entre nosotros. Tal vez es algo que les ha dicho a las chicas antes. Quizás no significa nada. Pero maldición, si de repente no me siento como la mujer más bella del mundo en ese momento.

Con una mano, agarra mi trasero y me tira contra su longitud dura. Su otra mano se desliza por mi costado para tomar mi pecho. Mientras me abruma con su lengua hábil, sus dedos talentosos se burlan de mi pezón, enviando una chispa de necesidad directamente entre mis piernas.

Gimo contra sus labios y me encuentro tratando de escalarlo.

Se le escapa una risita, complacido, no burlándose. "Fácil ahora", dice contra mis labios. Luego me levanta y me acuesta en la cama. Retrocedo un pie para darle espacio, y luego miro, clavado, mientras él se quita los jeans. Le sigue la ropa interior y su polla se suelta.

Había podido sentir que estaba bien dotado, pero al ver la plenitud de su deseo, al ver la evidencia de cuánto me quería este hombre sexy, quiero saltar de la cama y saltar sobre él como un gato en celo. Lo juro por Dios si planea hacerme esperar ...

Pero no lo hace. Parece quererme tan urgentemente como yo lo quiero a él. Después de sacar un condón de su billetera, se lo vuelve a poner en los pantalones. Luego se acomoda entre mis piernas, su gran cuerpo cubre el mío, mucho más pequeño, haciéndome sentir casi delicada. Sus labios rozan los míos y se extiende entre nosotros para provocar mi clítoris.

Al primer toque, me doy por debajo de él. Ya tan sensibilizado, sabía que me haría venir insoportablemente, vergonzosamente rápido. Pero en lugar de darme unos segundos más con esos dedos largos y hábiles, su mano deja mi montículo para acariciar mis pechos nuevamente. Luego me besa en el cuello para mordisquear mi pecho derecho. Me lleva el pezón a la boca y se me escapa un largo gemido.

La necesidad se apresura a mi vientre. Tengo que venir ahora. Me retuerzo contra él, pero se trata de una exploración lenta y burlona. Me deja el pecho y me muerde el estómago antes de mordirme el hueso de la cadera lo suficiente como para hacerme jadear.

Probablemente debería devolverle el favor. Debería estar besándome y pellizcando mi pecho duro. Tomando esa polla larga, gruesa y perfecta en mi boca. Pero luchar contra la necesidad dentro de mí, el deseo que alimenta con cada toque, es imposible.

Luego acaricia mi montículo, y finalmente, todavía. Mis piernas se tensan a su alrededor, casi por voluntad propia.

"Fácil, cariño. Estás a salvo conmigo. Déjame amarte."

No respondo bien a las órdenes. Yo simplemente no. Sin embargo, su comando gentil y sensual hizo que mis piernas se relajaran. Apertura para él.

"Buena chica", dice, y puedo escuchar la sonrisa en su voz.

Se burla de mi clítoris con la lengua, una y otra vez. Volviendome loco. Le rasco los hombros, sabiendo que probablemente dejaré una marca, pero no me importará. Tomando mi mano, finalmente toma mi clítoris en su boca. Y luego desliza uno de sus dedos gruesos y callosos dentro de mí.

Un grito silencioso se me escapa cuando el orgasmo rueda por todo mi cuerpo. Me siento apretar alrededor de su dedo. Él continúa trabajando con su boca, retorciéndome cada segundo de mi orgasmo con movimientos implacables de su lengua. Cuando el último de mis estremecimientos se desvanece, se desliza sobre mí otra vez. Me besa de nuevo, esta vez con fuerza y castigo. No soy el único que ha perdido el control.

Una protesta escapa de mis labios cuando él se aleja por un momento, de pie sobre sus rodillas en la cama. Él cubre mi cuerpo nuevamente, luego, con un movimiento suave, desliza su polla en mi dolorida entrada. Mi cuerpo ofrece poca resistencia a pesar de su tamaño. Me ha preparado para llevarlo.

Aun así, gruñe con el esfuerzo de empujar la última pulgada de sí mismo dentro. Y puedo sentir que mi necesidad vuelve a crecer.

"Tan jodidamente apretado", dice, las palabras suenan más como una maldición de su labio que un cumplido. Se desliza hacia atrás solo un par de pulgadas como si no estuviera dispuesto a abandonar mi cuerpo por completo. Y luego avanza, llevándome por completo.

La abrumadora sensación de plenitud casi me empuja al borde nuevamente. ¿Alguna vez sentí algo tan maravilloso en mi vida? Me doy cuenta de que el condón que sacó ha sido olvidado. Pero estaremos a salvo, ¿no? Intento hacer los cálculos mentales de mi último período, pero en poco tiempo no puedo pensar mientras él comienza a moverse dentro de mí.

Dolorosamente lento, comienza a follarme. Caderas tirando y empujando con una fuerza gentil que me hace clavarle las uñas en el culo y encontrarlo empujando por empuje, instándolo a seguir.

"Joder", gime al lado de mi oreja. Él comienza a moverse más rápido. Entrando y saliendo de mí. Empujando mi cuerpo más cerca de la dulce liberación con cada empuje. Con avidez, me encuentro con todos sus movimientos. Me besa de nuevo, devorándome con el empuje de su lengua. Nuestros cuerpos chocan, moviéndose como uno solo. Su mano se desliza entre nosotros y mueve mi clítoris.

El orgasmo se estrella contra mí, inesperado y casi violento. Grito y lo escucho gruñir en respuesta. Sus embestidas se vuelven erráticas, y luego me empuja, lo más rápido y fuerte que puede, perdido en su propio placer incluso mientras floto en el mío. Con un sonido gutural bajo, se pone rígido, se derrama y luego se queda quieto.



Se da vuelta y me tira contra él. Me duermo con la cabeza sobre su pecho.

ME DESPIERTO A UNA CAMA VACÍA. Y durante medio segundo creo que fue un sueño. Entonces la realidad vuelve a caer.

"Mierda", murmuro, rodando sobre mi costado. La luz inunda la habitación, entrando sigilosamente desde los bordes de las cortinas. Xander se fue.

Con la cabeza maldiciéndome por las copas de vino, me siento. La inquietud me pone la garganta apretada. Me arrastro hasta el baño y miro dentro. Vacío.

Es estúpido, pero quiero hablar con él. Tal vez para probarme a mí mismo que en realidad no tuve la primera aventura de una noche de mi vida. Tal vez porque solo quiero escuchar su sexy voz de vaquero una vez más. Tal vez solo quiero demostrar que era real.

Me ducho rápido para despertarme. Era real, de acuerdo. Me duelen los senos: todo mi cuerpo se siente áspero y crudo y, sorprendentemente, saciado. Todavía con la bata de felpa del hotel, llamo a la recepción.

"Buenos días, ¿en qué puedo ayudarla, señorita Long?" La persona de recepción suena demasiado alegre. Mis ojos se deslizan hacia el despertador junto al escritorio: las diez y media. Santa vaca Tengo que empacar en media hora si no quiero perder mi check out.

"Hola, ¿puedes decirme qué habitación Xander ..." Mierda, mierda, mierda. "¡Salón!" La palabra me sale corriendo. Hall, estaba bastante seguro de que eso había dicho. Intento calmar mi voz, sonar más profesional. "Xander Hall, quiero decir. ¿Me puede decir en qué habitación está, por favor?"

"Lo siento, señorita Long. No podemos dar información de la habitación a otros huéspedes ". Todavía volviendo loco alegre.

Esta no es una conversación que quiero tener por teléfono, pero que así sea. "Entiendo. ¿Puedes transferirme a su línea, entonces?"

"Un momento por favor." Sonidos de clics provienen del fondo mientras ella busca su habitación. "Lo siento, pero parece que no tenemos un Xander Hall que se quede con nosotros".

El miedo se arremolina en mi estómago. "¿Puedes probar Alexander, por favor?"

Su voz es más amable esta vez. "Lo siento. Pero tampoco hay nadie registrado con ese nombre ".

Echo un vistazo a la luz del sol que entra. Probablemente ya se ha ido. Maldición

"¿Habrás algo más, Sra. Long?" Alegre y profesional ha vuelto.

"No, nada más. Gracias." Golpeo el teléfono

No. No me voy a crucificar por esto. Las aventuras de una noche suceden, pero no, normalmente, para mí. El sexo fue asombroso, no planeado, pero sacudió el mundo bien.

Sin arrepentimientos.

[¡Lea una novia para cuatro rancheros!](#)

TAMBIÉN POR JESS BENTLEY

MENANCE ROMANCE:

[Oferta del paquete: un romance menage](#)

[Tentación doble: un romance militar de menaje MFM](#)

REVERTIR HARANCE ROMANCE:

[Una novia para cuatro rancheros: un romance inverso del harén](#)

[Una novia para los hombres de la montaña: un romance inverso del harén](#)

[Cinco hombres y una niñera: un romance inverso del harén](#)

[Una novia para cinco padrinos de boda: un romance inverso del harén](#)

[Una novia para cinco hermanos](#)

ROMANCE DE OFICINA:

[Un beso: un romance de oficina](#)

[Mandón](#)

[Boss Daddy: A Virgin CEO Office Romance](#)

[Calor](#)

ROMANCE OCCIDENTAL:

[Vaquero dulce sucio](#)

[Bucked](#)

ROCKSTAR ROMANCE:

[Adicto: Una buena chica Romance de chico malo Rockstar](#)

[Suspendido: un romance de chico malo Rockstar](#)

ROMANCE CONTEMPORÁNEO:

[Mejores amigos para siempre: un romance de pacto matrimonial](#)

[Sexto dios](#)

[Secretito sucio](#)

[Sálvame, pecadores](#)

[Sálvame, papi](#)

[Rey](#)

SOBRE EL AUTOR

Jess Bentley es una autora romántica contemporánea que adora escribir sobre mujeres jóvenes aventureras, y los hombres sexys que las aman. Pasa sus días leyendo y escribiendo, cuidando su jardín de flores y cultivando vegetales, además de tocar la guitarra.

Para la página del autor de Jess, haga clic en [aquí!](#)

Para escuchar sobre los libros y regalos más nuevos, y obtener un libro gratis, [¡haga clic aquí!](#)

Para más información

authorjessbentley@gmail.com



